



**Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 31-A Mérida, Yucatán**



**SER NIÑA Y SER NIÑO: LOS ESTEREOTIPOS
DE GÉNERO EN PREESCOLAR**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE:

**Maestro en Desarrollo Educativo en la Línea de
Especialización “Educación y Género”**

PRESENTA:

BERTHA ALICIA DIAZ CONTRERAS

Directora de Tesis:

M.A.S. VIETNINA ECHEVERRÍA ECHEVERRÍA

Mérida, Yucatán, México

Mayo, 2003

AGRADECIMIENTOS

En especial a mi directora de tesis Mtra. Vietnina Hecheverría Hecheverría por la calidad de sus asesorías que me permitieron encauzar y culminar la presente tesis.

A mis lectoras de tesis Mtra. Ma. del Pilar Miguez Fernández, Dra. Graciela Cortés Camarillo, Mtra. Ana María Rodríguez Velasco y Mtra. Marta Ofelia González Centurión quienes me permitieron mejorar el diseño de mi trabajo.

A mis asesores Viet, Nina, Mario, Juan Ramón, Martha, Justo y Eric quienes en el trabajo académico sembraron en mi la semilla de seguir trabajando por una educación de calidad.

A mis compañeras Reyna, Paty y Laura que con su disposición incondicional siempre colaboraron en desarrollo de esta tesis y compartieron conmigo esta experiencia difícil de olvidar.

A mis amigas gracias por estar a mi lado.

Bertha Alicia Díaz Contreras

DEDICATORIAS

A Valeria y Sebastián, ternura, alegría y compañía, con la confianza de que encontraran oportunidades de igualdad y equidad en su madurez.

A ti, Adalberto, cómplice silencioso en mi superación profesional.

Bertha Alicia Díaz Contreras

INDICE

| | |
|---------------------|----------|
| INTRODUCCION | 1 |
|---------------------|----------|

CAPITULO I DETECCIÓN DE UNA PROBLEMÁTICA Y SU DELIMITACIÓN

| | |
|--|----|
| 1. Planteamiento del problema | 4 |
| 2. El contexto de la investigación | 12 |
| 3. Etnografía: una metodología en la investigación educativa | 13 |

CAPITULO II CULTURA Y GÉNERO

| | |
|--|----|
| 1. Concepto de cultura | 22 |
| 2. La construcción cultural del género | 28 |
| 3. Concepto de estereotipos de género | 38 |
| a) El medio rural | 39 |
| b) Los medios de comunicación | 41 |
| c) La familia | 44 |
| d) La escuela | 49 |

CAPITULO III SER MUJER Y LA COTIDIANIDAD

| | |
|--|----|
| 1. La mujer y el hogar | 53 |
| 2. La mujer y los medios de comunicación | 56 |
| 3. La mujer y el poder | 59 |
| 4. La mujer y el trabajo | 61 |

CAPITULO IV

LA FORMACIÓN MAGISTERIAL

| | |
|--|----|
| 1. La mujer como educadora | 66 |
| 2. La educación preescolar, un ambiente altamente feminizado | 67 |
| 3. Los profesores en preescolar | 70 |
| 4. Planes de estudio de las normales para docentes en preescolar | 73 |
| a) Plan de estudios 1975 – Reestructurado de Educadoras | 73 |
| b) Licenciatura en Educación Preescolar plan 1999 | 75 |

CAPITULO V

LA COTIDIANIDAD ESCOLAR

| | |
|--|----|
| 1. La conceptualización de la práctica docente | 77 |
| 2. Concepto de institución y curriculum | 81 |
| 3. El programa de Educación Preescolar | 84 |
| 4. El currículo oculto de género | 86 |

CAPITULO VI

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO CONSTRUIDOS A PARTIR DE LA INFLUENCIA DEL MEDIO EN LA EDAD PREESCOLAR

| | |
|---|-----|
| 1. Los estereotipos que se refuerzan en la comunidad | 93 |
| 2. La televisión y la reproducción de estereotipos de género | 97 |
| 3. Los estereotipos en el contexto familiar | 101 |
| a) La división sexual del trabajo doméstico | 101 |
| b) El trabajo fuera de casa | 105 |
| c) El juego infantil en el hogar | 106 |
| d) Los juguetes | 108 |
| e) Construcción de expectativas a futuro de las niñas y los niños | 110 |

| | |
|--|-----|
| CAPITULO VII | |
| ESTEREOTIPOS DE GENERO QUE NIÑAS Y NIÑOS ESTÁN CONSTRUYENDO EN LA ESCUELA | |
| 1. El lenguaje, las actitudes y el trato de las educadoras | 116 |
| 2. Comportamiento e ideas de las niñas y los niños relacionados con los estereotipos de género en la escuela | 119 |
| a) Formaciones y filas en la escuela | 121 |
| b) Las imágenes utilizadas en las listas de asistencia | 123 |
| c) Los cantos y las dramatizaciones | 124 |
| d) Las narraciones históricas | 126 |
| e) El juego en recreo y las fiestas tradicionales | 127 |
| f) Las excursiones y las visitas escolares | 128 |
| g) El lenguaje infantil | 130 |
| 3. Otros estereotipos de género que niñas y niños han construido con respecto a su persona | 132 |
| | |
| CONCLUSIONES | 135 |
| | |
| BIBLIOGRAFIA | 142 |
| | |
| ANEXOS | 146 |

INTRODUCCIÓN

Cuando ingreso a la Maestría Vía Medios en la especialidad de Educación y Género no me imagino el proceso de rompimiento de estructuras culturales a las que me enfrentaría en un futuro inmediato, todo aquello que visualizaba como natural, como normal, de pronto tomaría una perspectiva diferente. Mi práctica docente se desarrollaba en una compleja actividad donde intentaba cumplir con los propósitos del programa de educación preescolar, implementaba estrategias para favorecer algún conocimiento y elaboraba material didáctico para facilitar la comprensión de algún concepto, pero no me percataba que aunque tenía muy clara la importancia de la igualdad de oportunidades de las niñas y los niños, en realidad estaba haciendo muy poco al respecto, e inclusive yo misma sin saberlo estaba favoreciendo la discriminación de las niñas y las diferencias con respecto a los niños; en el proceso me doy cuenta de que otras educadoras se encuentran en la misma situación, ya que reconocen que en estos tiempos es importante favorecer la igualdad y equidad para niñas y niños, pero su práctica docente refleja que aún no existe una toma de conciencia a profundidad de estos conceptos, por lo tanto la reproducción de estereotipos de género en la escuela no encuentran resistencias.

Con respecto a las niñas y los niños se observa que su comportamiento y actitudes reflejan que existen estereotipos de lo femenino y lo masculino y que estos son más evidentes en el 3er. grado de preescolar, por lo tanto, se inicia este trabajo de investigación con la intención de acercarnos a los estereotipos de género que las niñas y los niños están

construyendo en preescolar; explicar bajo una perspectiva de género las razones por las que estos estereotipos se han perpetuado por tanto tiempo, y entender por qué nos pasan tan desapercibidos.

El trabajo de campo de la investigación se realizó en el Jardín de Niños Transferido “Benito Juárez”¹ en el estado de Yucatán en una comunidad rural denominada Tekit, en esta institución preescolar laboran tres educadoras atendiendo a tres grupos, uno de 1º, uno de 2º y uno de 3º. Se trabajó básicamente con este último grupo, en cuanto a las observaciones, las entrevistas con niñas y niños y aplicación de encuestas a padres y madres de familia.

El presente trabajo plantea en el primer capítulo la problemática a partir de lo que a nivel internacional se está haciendo con respecto de la eliminación de estereotipos que limitan la igualdad entre hombres y mujeres, se delimita aquí el objeto de la investigación, los propósitos, así como la metodología utilizada y las técnicas aplicadas en el trabajo de campo.

El planteamiento teórico donde se conceptualiza la cultura desde una perspectiva de la antropología se encuentra en el segundo capítulo, además aquí se establece la relación que existe entre cultura y género. Bajo la misma perspectiva, se conceptualizan los estereotipos en diferentes ámbitos como la familia, los medios de comunicación, el campo y la escuela, y finalmente en este capítulo se analiza el sexismo en la escuela.

Aunque el presente trabajo plantea la igualdad y equidad entre hombres y mujeres, en el tercer capítulo se hace un planteamiento teórico de la situación histórica y actual de la mujer en diferentes ámbitos ya que son ellas a las que de alguna manera se les ha limitado más en oportunidades.

¹ El nombre del Jardín de niños y la comunidad son anónimos por respeto a las personas que participaron.

Como cuarto capítulo presento la formación magisterial de las maestras educadoras, dado el alto grado de participación femenina en este nivel, también la situación de los profesores en preescolar que aunque son pocos también se enfrentan a circunstancias adversas provocadas por estereotipos de género, finalmente en este capítulo se mencionan las estructuras de dos planes de estudio para docentes en preescolar.

En el quinto capítulo se analiza la cotidianidad escolar a partir de conceptos sobre la práctica docente y el curriculum escolar relacionado con el curriculum oculto de género.

El capítulo seis recopila los estereotipos de género que niñas y niños están construyendo a partir de la influencia de la comunidad rural, la televisión y la familia y que están determinando desde muy temprana edad las asignaciones de lo femenino y lo masculino.

Sin duda el apartado que encierra el propósito principal de esta investigación es el capítulo siete en el cual se interpretan resultados de la investigación y plantea lo que está sucediendo en la escuela con respecto a la construcción de estereotipos de género por parte de las niñas y los niños en este ámbito, aquí se especifica la forma en que la escuela refuerza y reproduce, a través de las actividades, estereotipos de género que son muy difícil de eliminar.

CAPITULO I

DETECCIÓN DE UNA PROBLEMÁTICA Y SU DELIMITACIÓN

En este capítulo se presentan básicamente las razones por las que se decide incursionar primeramente en el campo de la investigación y las razones por las que se elige trabajar con un problema relacionado con la construcción de estereotipos que se da a partir de las interacciones observadas entre los sujetos de el Jardín de Niños “Benito Juárez” de la comunidad de Tekit en el estado de Yucatán.

También se plantea cómo es que a nivel internacional se está trabajando en la búsqueda de la eliminación de estereotipos de lo femenino y lo masculino, y cómo es que en la práctica escolar estos no han podido ser una realidad, se plantean algunas de las razones por las que se ha naturalizado el ejercicio de los roles de manera muy diferente a través de la historia como resultado de estructuras bastante complejas que no tienen que ver con una personalidad en particular, si no con un sistema de convivencia social que ha funcionado por mucho tiempo.

1 Planteamiento del problema

Actualmente nuestro país requiere de profesionales de la educación que incursionen

cada vez mas en el campo de la investigación educativa para que analicen y sistematicen lo que sucede en el aula para procurar el entendimiento entre los grupos humanos, y hacer una graduación precisa entre la teoría y la práctica. Los y las docentes tienen a la mano experiencias cotidianas en el aula que muy pocas veces son registradas y dadas a conocer, perdiéndose de esta manera una información muy valiosa que podría enriquecer los programas educativos y profundizar en la comprensión de problemas escolares para brindar un mejor servicio a la sociedad.

Con el presente trabajo se analiza un hecho que se da en la sociedad constantemente pero que es muy poco perceptible ya que se naturaliza en la vida cotidiana. Específicamente se reflexiona sobre lo que está sucediendo en la escuela con respecto a la transmisión y reproducción de estereotipos de género que niñas y niños construyen en su interacción con las y los demás aunado a la información que reciben en instituciones como la familia, la iglesia, su comunidad, y en este caso particularmente de la escuela.

La importancia de esta investigación radica en entender por qué desde la niñez se continúa aprendiendo que el mundo de la mujer es el de la casa y la casa del hombre es el mundo, aún cuando existen acuerdos internacionales como la Convención sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer, (CEDAW)² que en nuestro país ha sido ratificada. Sin embargo como veremos más adelante, en la realidad social son pocos los cambios importantes ya que siguen existiendo mitos y creencias culturales que obstaculizan el acceso a la igualdad y equidad entre hombres y mujeres.

² Por las siglas en Inglés

Profundizar en el análisis de las razones por las que se ha “naturalizado” lo femenino y lo masculino es de fundamental importancia en el desarrollo de la presente tesis. Entender porqué la maternidad, el matrimonio, el hogar, es decir el mundo privado, siguen siendo el ámbito por excelencia para la mujer y el ámbito público como el mundo laboral y la política es para el hombre, nos llevará a comprender el por qué existe una desigualdad de oportunidades para hombres y mujeres.

En la actualidad se conocen trabajos de esta índole como los de Marina Subirats (1999) quien plantea que el sexismo como producto de la permanencia de estereotipos ha tomado formas más sutiles, que no ha desaparecido, que simple y sencillamente las formas de discriminación han cambiado y se ha vuelto muy difíciles de identificar, por lo que una investigación seria sobre el asunto nos daría luz sobre esas formas imperceptibles de discriminación reforzadas por estereotipos. (Subirats,1999;189)

En el estado de Yucatán, los estudios acerca de las formas invisibles de la discriminación en una edad temprana son pioneras, es decir se no se encontraron referencias de estudios relacionados con la construcción de estereotipos de género en la etapa preescolar, lo que aumenta el valor de esta tesis, por lo tanto esta investigación beneficiará en primer lugar el nivel en el que laboro, ya que una variedad de estudios han demostrado que la infancia o los primeros años del ser humano son fundamentales en la apropiación e internalización de conceptos que se ponen en juego en la interacción con los sujetos con quienes se convive y que a partir de esta interacción se construyen esquemas complejos de creencias e imaginarios. Es en la niñez donde se forma gran parte de la personalidad del individuo, es este un momento importante para que niñas y niños reciban una atención de

calidad que elimine las discriminaciones sexistas y estereotipadas que históricamente han puesto en desventaja a las mujeres y que a los hombres les ha privado de la oportunidad de expresar sus emociones y afectos.

El presente trabajo no intenta hacer generalizaciones, si no más bien encontrar explicaciones cualitativas de los procesos, de las interacciones entre sujetos que se originan en las relaciones de género del nivel educativo de preescolar, con la intención de reflexionar acerca de igualdad y equidad en las aulas y así integrarnos a esas voces que a través del tiempo han reflexionado y transformado la situación de la mujer, en la idea de que nuestra sociedad se apropie de una nueva cultura de género, en donde no existan hombres y mujeres con grandes diferencias sino seres humanos con los mismos derechos y oportunidades, de felicidad y de libertad.

La preocupación por alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres es histórica y por tener un punto de partida se puede mencionar que desde el 1º de marzo de 1980 en las Naciones Unidas fue ratificada la CEDAW, posteriormente aceptada por el Gobierno Federal Mexicano, la cual en 30 artículos hace eco de la profunda exclusión y restricción que ha sufrido la mujer sólo por la razón de su sexo. Se pide la igualdad de derechos para la mujer cualquiera que sea su clase social, estado civil, preferencia política o nivel económico, en ésta se subraya la igualdad de las responsabilidades del hombre con la mujer dentro de la vida familiar.

Esta convención reconoce que para lograr la plena igualdad entre el hombre y la mujer es necesario modificar los papeles que han jugado tradicionalmente éstos y éstas dentro

de la sociedad como en la familia. Por lo cuál se mencionan aquellos artículos emanados de la convención y que están relacionados con la formación de estereotipos de género:

Artículo 5°

Modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres (CEDAW,1979;3)

Artículo 10, parte III:

La eliminación de todo concepto estereotipado de los papeles masculino y femenino en todos los niveles y formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta y de otros tipos de educación que contribuyan a lograr este objetivo, y en particular, mediante la modificación de los libros y programas escolares y la adaptación de los métodos de enseñanza. (CEDAW, Ibíd; 5)

Más recientemente en la Conferencia Mundial Igualdad, Desarrollo y Paz Beijing, al respecto mencionan que:

Desde su nacimiento, se mentaliza a niñas y niños para que asuman sus respectivos papeles en función del género: a las niñas se les asigna el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, y a los niños se les prepara para ser el sostén de la familia. Unos y otras se ven afectados por semejante mentalización, pero las niñas se encuentran en una situación de especial desventaja. Desde sus primeros años se las mentaliza para que se sometan a otros. A una niña que debe asumir una mayor cuota de responsabilidad respecto a las faenas del hogar y el cuidado de los hijos a menudo se les niega el acceso a la escuela, así como la oportunidad de desarrollarse, la libertad de disponer de su propio tiempo libre y la posibilidad de decidir su propio futuro. (UNICEF, 2000;7)

Con base en lo planteado por los anteriores artículos, es necesario y conveniente hacer una reflexión e investigar ¿hasta dónde las y los niños manifiestan actitudes estereotipadas que apunten hacia esa eliminación de las formas de discriminación contra la mujer o si han

construido estereotipos diferentes?, ¿Qué tanto estos acuerdos ya se han integrado en nuestra práctica social?, ¿ qué acciones o estrategias lleva a cabo nuestro país para procurar que estos acuerdos se conviertan en una realidad?, ¿en qué medida estos acuerdos están siendo violados o no respetados en nuestra sociedad?, ¿ cuáles serian las razones para que estos acuerdos no estén siendo una realidad en las instituciones escolares?, etc.

Partiendo entonces de que a nivel internacional existe un interés para lograr la igualdad y equidad entre hombres y mujeres, en este trabajo nos aproximamos al campo de los estereotipos de género para reflexionar sobre lo que están construyendo al respecto las niñas y los niños, es decir sus ideas sobre lo femenino o masculino.

En la práctica escolar se ha observado que algunas alumnas y alumnos de preescolar tienen muy definido las actividades a las que se dedica una mujer o un hombre, por ejemplo, los varones se ofenden cuando sus compañeros les dicen “eres una niña”, no les gusta que les digan así, algunas niñas y niños del tercer grado también mencionan que “hay colores de niñas y colores de niños”, hacen una relación de ellos clasificándolos y para ellas son los colores suaves, para ellos son los colores fuertes, cuando se les pregunta por qué hay esta diferencia contestan “porque así es”.

Con respecto al comportamiento, es muy evidente que se agrupan de acuerdo a su género para formar grupos de juegos, observándose que los varones son más bruscos y requieren de más actividad, corren, saltan, juegan a las luchas y al “toro”³, las niñas aunque también corren, saltan, etc., se observa un juego más pasivo, en el trabajo de el aula se agrupan espontáneamente con personas de su mismo sexo, si la formación de equipos es libre

³ Juego que simboliza las corridas de las fiestas tradicionales en el estado de Yucatán .

se observa una tendencia a agruparse de esta forma, educadoras entrevistadas expresaron que con frecuencia los niños se niegan a hacer cosas que se considera son correspondientes al sexo femenino, porque según dicen “son cosas de viejas”, “por ejemplo les digo que recojan la basura, que hay escobitas en el salón, los niños se empiezan a burlar de aquel compañerito que esta barriendo, y empiezan las burlas las críticas y las risas, entonces allá si se notan las diferencias”.⁴

Otros comentarios se refieren a que el machismo es fomentado en la familia básicamente por el padre y que esto propicia que no quieran los varones ni tomarse de la mano de una niña, por otro lado dicen que observan que las niñas se expresan mucho menos de forma oral en el aula y que son los niños los que participan, aportan y de alguna manera sobresalen más. Las educadoras comentan que observan diferencias entre los niños y las niñas, y dicen que explican al grupo que todas y todos pueden participar en las mismas actividades y no les pasará nada por hacerlo, sin embargo mencionan que en ocasiones son los padres de familia quienes se inquietan porque su hijo varón hace en la escuela cosas estereotipadas para niñas como trabajos que impliquen tomar una aguja y bordar; pero ellas mismas consideran que estos no son problemas relevantes que requieran de su atención ya que piensan que hay problemas más importantes que habrá que resolver y esto es algo que simple y sencillamente existe en nuestra sociedad y no requiere demasiado de nuestra atención. Es decir, se minimiza el problema al considerarse como “natural” algunos hechos o situaciones, finalmente reconocen que aún cuando los varones se resisten a hacer cosas de niñas, estos problemas no son relevantes porque dicen que lo observan en un número limitado de los

⁴ Entrevista realizada a la educadora Concepción, 2000 (El nombre de la educadora es anónimo por respeto a la persona que brindó su apoyo)

integrantes del grupo y que hay otros problemas escolares de aprendizaje más importantes que atender, además coinciden en que ellas son muy concientes que en estos tiempos es necesario dar a los niños y niñas las mismas oportunidades. Debido a que en observaciones y opiniones de educadoras se coincide en que a mayor edad de la niña o niño se manifiestan más estas características planteadas por lo tanto la investigación se centra en el tercer grado de preescolar, sin embargo por el contexto y para confrontar datos, en algunos momentos son tomados en cuenta los grupos de 1º y 2º del Jardín de Niños donde se desarrolla la investigación.

Considerando entonces que es evidente la existencia de una diferencia entre niñas y niños la pregunta central de la investigación queda planteada de la siguiente manera:

“¿Cuáles son los estereotipos de género que las niñas y niños del 3º. grado de preescolar están construyendo?”.

Y quedan como propósitos básicos del trabajo los siguientes:

- Analizar la construcción de estereotipos de género en las niñas y los niños preescolares a partir de la influencia del medio.
- Analizar las características del niño y la niña preescolar con respecto a su apropiación de la idea de ser niño o ser niña en el ambiente preescolar

2 El contexto de la investigación

La presente investigación se realizó en el Jardín de Niños Federal “Benito Juárez”, esta decisión se tomó a partir de que en esta escuela es donde laboré por algunos ciclos escolares. La interacción con las maestras, madres y padres de familia así como con las niñas y niños de esta escuela, me permitieron acercarme con mayor facilidad a mi objeto de estudio; es decir a los estereotipos de género de las niñas y los niños de esta escuela. Para poder realizar esta investigación se solicitó permiso a las autoridades de zona y escolares de quien se obtuvo la aprobación, además el personal docente aceptó voluntariamente mi permanencia continua para observar y registrar las acciones cotidianas. Dado que la investigación giraría al rededor de las 16 niñas y 11 niños de 3º, la educadora de este grado aceptó mi estadía en el aula, se contó con la aprobación de las otras dos educadoras ya que también se hicieron registros del 2º y 1º grado, con respecto a las madres de familia y tutoras de esta institución se contó con una buena participación, en resumen se encontró un espacio idóneo para llevar a cabo la investigación.

El Jardín de Niños al cual me he referido se encuentra ubicado en la comunidad de Tekit, en el estado de Yucatán. Esta comunidad rural se encuentra a 30 minutos de la Cd. de Mérida, y cuenta con un centro de salud, una secundaria, dos escuela primarias, un jardín de niños, la presidencia municipal, un mercado; cuenta con los servicios básicos de luz eléctrica y agua potable.

El Jardín de Niños es el único en la comunidad y es atendido por 3 educadoras, la maestra encargada de la institución que tiene 14 años de servicio con una preparación

profesional de Licenciatura en Educación Preescolar cursada en la UPN. Ella atiende los asuntos administrativos y el grupo de 2º grado, hay dos educadoras en calidad de suplentes con 3 años de servicio y egresadas de la Normal de Educadoras con el grado de Licenciadas en Educación Preescolar, una atiende el 3er. grado y otra el 1er. grado; además cuentan con el apoyo de dos mujeres encargadas del aseo y atención en general de la escuela. El edificio escolar es una construcción hecha especialmente para este tipo de institución, se cuenta con un área recreativa muy amplia donde hay dos areneros grandes, juegos infantiles de metal y un chapoteadero, una cocina, bodega, sanitarios para niñas y para niños y dos terrazas cívicas que se utilizan para las actividades de deportes, a grandes rasgos así es la institución donde se desarrolló la investigación.

3 Etnografía: una metodología en la investigación educativa.

Por la naturaleza del problema planteado y por estar inserto en un contexto socio-cultural, se elige a la etnografía como la metodología que permitirá develar aquello que se pierde en la cotidianidad, además porque esta enmarcada en la línea de la sociología que da respuestas alternativas para comprender a la sociedad.

Las investigaciones etnográficas son una de las alternativas que recogen esta nueva filosofía interpretativa y reconstructivista de la realidad. Esta expresión investigación etnográfica, viene utilizándose en la actualidad en un sentido muy amplio, como término definitorio tanto de las etnografías, como de la llamada investigación cualitativa, estudio de casos, investigación de campo, investigación antropológica, etc. (Goetz y Lecompte, 1994; 20)

Este diseño etnográfico lo contrasta Mishler (1979) con el diseño experimental y

afirma que la etnografía pone acento en los métodos cualitativos, los análisis globales de los fenómenos y las variables de proceso, mientras que la experimentación subraya los métodos cuantitativos, la fiabilidad de mediciones, el análisis de las partes o componentes de los fenómenos. Esta investigación que se encuentra enmarcada en el diseño etnográfico, que en un momento se apoya de un instrumento cuantitativo que consiste en un cuestionario aplicado a madres de familia con la idea de triangular información, con las entrevistas hechas a niñas y niños del 3er. grado.

La etnografía parte de la realidad para construir la teoría, es decir supuestos hipotéticos son confrontados con una realidad específica y se construye una nueva teoría, además permite verificar el dato y determinar en qué medida puede ser aplicable en un universo de poblaciones, genera teorías a partir de la realidad entendiendo que los sujetos que participan y el propio investigador son productores de conocimiento y por lo tanto generan nuevas teorías. Una característica más de esta metodología es la construcción y el análisis de categorías que se obtienen a partir de los comportamientos y que con el desarrollo de la investigación estas se enriquecen y se amplían.

En un trabajo etnográfico un elemento esencial es la subjetividad a través de la cual se reconstruyen las categorías específicas que los participantes emplean en la conceptualización de sus propias experiencias y su concepción del mundo.

La realidad que se interpreta se encuentra mediada por la subjetividad, entonces este es un trabajo que alude a una realidad subjetivada que permite profundizar en la comprensión, que en otros enfoques no se podría tener como en el cuantitativo. Además, gracias a esta subjetividad se propicia la sensibilización frente a las propias respuestas subjetivas y esto contribuye a orientar la mayor parte de los diseños etnográficos, los eventos no se

manipulan ni se anticipan bajo condiciones controladas y uno de los elementos de suma importancia en este diseño es la triangulación que consiste en obtener información de diferentes espacios donde se desenvuelve el sujeto tratando de que sea lo más cercano a su realidad con la finalidad de comparar los resultados obtenidos y encontrar puntos de coincidencia y así el dato pueda ser mas verídico.

En el presente trabajo se triangularon datos del diario de campo de las observaciones cotidianas dentro de la escuela y fuera del Jardín en visitas guiadas del grupo de 3er. Grado, entrevistas con niñas y niños de este grupo, entrevistas con educadoras y personas de la comunidad, cuestionarios contestados por las madres de familia y otras observaciones eventuales en la institución.

En esta metodología el producto no es lo relevante si no más bien el seguimiento de todo un proceso de sistematización de datos empíricos y aportaciones teóricas reconocidas que en su desarrollo se enriquecen, cambian y evolucionan al entrar en contacto con el objeto de la investigación.⁵

Por lo tanto, se privilegia el carácter cualitativo, ya que en un momento de la investigación se hace uso de una encuesta para justificar y sustentar las interpretaciones de los datos obtenidos con técnicas e instrumentos como la observación y las entrevistas.

Desde mi lugar, como investigadora interpreto un hecho de una realidad que existe, aludiendo a una totalidad en el entendimiento de que se está hablando en forma resumida de algo más amplio, en este caso el análisis de la construcción de estereotipos de género, en el cual se hace una observación bastante amplia de la realidad y se intenta, a partir de este conocimiento empírico y la teoría, recrear de manera explícita el escenario cultural donde

⁵ Anotaciones personales del Seminario de Temas Selectos impartido por el Dr. Luis Varguez Pasos, del mes de marzo al mes de mayo del 2002

se estudia el problema de investigación, para develar situaciones que en la sociedad es difícil percibir; esto se realiza a través de la observación participante,⁶ con la idea de obtener datos de primera mano de los fenómenos globales que se dan en diversos contextos y determinar las complejas conexiones de causas y consecuencias que afectan al comportamiento. (Goetz y Lecompte, Ibíd; 25)

La comprensión de la construcción de estereotipos no puede reducirse a una sola variable, es necesario analizar las diversas circunstancias desde los actores que influyen en un hecho de la realidad(Goetz y Lecompte Ibíd;37), por lo tanto en la investigación aunque básicamente estuvo centrada en lo que sucede en la escuela, no se dejó de considerar las variables externas como la comunidad, la familia y los medios de comunicación.

Hasta aquí se ha dado una panorámica general sobre la metodología etnográfica, sin embargo es necesario especificar más sobre la etnografía educativa ya que es en el ámbito escolar donde se desarrolla este trabajo de investigación y:

[...] el objeto de la etnografía educativa se centra en descubrir lo que allí acontece cotidianamente a base de aportar datos significativos, de la forma más descriptiva posible, para luego interpretarlos y poder comprender e intervenir más adecuadamente en ese nicho ecológico que son las aulas. Tales datos tratan de los contextos donde tienen lugar las diversas interacciones, y de las actividades, valores e ideologías y expectativas de todos los participantes (profesores, alumnos e incluso el propio investigador) en esos escenarios escolares. (Goetz y Lecompte, Ibíd; 43)

La etnografía y sus variantes del diseño cualitativo representa para los investigadores del campo de la educación una opción para describir, interpretar y explicar los fenómenos educativos que se dan en el contexto escolar, permite analizar los procesos de enseñanza

⁶ En el entendido de que fui de alguna manera parte del grupo donde realicé la investigación, considerando lo difícil que fue pasar desapercibida.

aprendizaje, las interacciones entre los sujetos y las relaciones entre los actores del fenómeno educativo.

Permite además investigar la diversidad de formas que adopta la educación en diversas culturas, documenta comportamientos de profesores, alumnos y administradores con la intención de buscar explicaciones a los fenómenos educativos, pero lo más importante es que la etnografía educativa, después de todo, es un trabajo de investigación que contribuye a mejorar las prácticas educativas, como en el caso de esta investigación el primordial objetivo es describir lo que sucede en la construcción de estereotipos de género de las y los preescolares, para reflexionar sobre este hecho y contribuir a la integración de conceptos como la igualdad y la equidad en prácticas docentes mejorando la calidad de la educación. El diseño etnográfico pone de manifiesto la complejidad de los fenómenos educativos como lo han venido planteando las escuelas cognoscitivas, hecho que es de suma importancia reconocer para realizar formulaciones más precisas y acertadas, más reales de las expectativas con respecto a las escuelas y mejoramiento de la educación.

En resumen, el uso de la etnografía educativa permite hacer explícito lo implícito, aquello que de alguna manera todos sabemos que sucede pero que pocos se atreven a cuestionar, analizar y sistematizar para comprender; que es precisamente lo que sucede con los estereotipos de género, que se esconden en la cotidianidad y forman parte de ella, ya que siguen existiendo, a pesar de tantos cambios en la sociedad, debido a que las creencias, tradiciones y costumbres constituyen un sistema muy difícil de modificar, sin embargo la escuela como responsable formal de la educación de los sujetos de una sociedad tiene el compromiso de garantizar el derecho a la igualdad y equidad entre niñas y niños y una manera de hacerlo es develando lo que se encuentra al interior de las aulas escolares,

reflexionar sobre las situaciones y encontrar formas de integrar una cultura de género.

En la aplicación de la etnografía sin lugar a dudas el trabajo de campo es básico en el éxito de la investigación, al realizarse este justamente donde se desarrolla el problema y al estar en contacto con los sujetos y objeto de estudio.

Una técnica muy utilizada en el trabajo de campo es la observación, que posibilita la recopilación de datos, y además permite ver la realidad mediada solo por nuestra subjetividad. Esto quiere decir que podremos observar muchos aspectos de las cosas que sucedan en el aula, pero irremediablemente cuando interpretemos no podremos dejar de lado nuestra subjetividad que se verá plasmada en nuestro trabajo aun cuando hagamos todo el intento de ser neutrales.

En particular la observación permitió en el proceso ampliar las categorías consideradas ya que cotidianamente surgían nuevos caminos por donde acceder al conocimiento de las relaciones de género que se establecen en la escuela, la propia convivencia con niñas y niños permitió ramificar y especificar otros aspectos a considerar, dado que en las conversaciones e interacciones surgían otras ideas que no se habían planteado en un principio.

Con respecto a las observaciones se les planteó a las tres maestras el deseo de realizarlo con su total y absoluto consentimiento ya que las observaciones de sus sesiones de clases se realizarían por un tiempo prolongado, se estaría presente en cualquier otro lugar en donde trabajaran con las niñas y los niños del Jardín. Dado que como parte del personal docente en ciclos escolares anteriores, ya me conocían más de la mitad de los alumnos y las alumnas; de hecho, el primer día de observación, muchos niños y niñas que me conocían corrieron a saludarme y contagiaron a los más pequeños que no me conocían, por ello desde el primer momento se estableció una buena relación. Los primeros días los inquietaba mucho

pero conforme pasó el tiempo se fueron acostumbrando, y casi a final me consideraban parte del personal.

Se observó primordialmente a las 16 niñas y 11 niños del 3er grado y a su educadora ya que básicamente la investigación se centró en este grupo, también se observó a los grupos de 2º y 1º en el trabajo en el aula y recreo con la intención de comparar los datos recabados. En dichas observaciones se utilizaron guiones que permitieron acercarse al fenómeno de estudio.⁷ Siempre se trabajó en cordialidad con las educadoras tratando de no interrumpir su trabajo académico y esto se dio a partir de que siempre fueron informadas de los momentos de observación. En el aula las observaciones se hicieron con el propósito de identificar la existencia o no de un lenguaje androcéntrico por parte de la educadora, así como su actitud frente al grupo, con respecto a las niñas y niños el propósito se encontraba centrado en las interacciones del grupo en general, en la hora del recreo se observó básicamente el desarrollo del juego libre, con quienes se relacionan y observar, de haber, estereotipos de género, se observaron también actividades realizadas por el grupo fuera del ámbito escolar específicamente en las excursiones, toda la información recabada quedó registrada en el diario de campo, el tiempo de observación se realizó entre el mes de octubre del 2001 a mayo del 2002, haciendo observaciones de dos a tres veces por semana.

Se hizo uso de la entrevista la cual es una técnica que tiende a buscar datos cualitativos, se aplica a pocas personas, buscando en el campo de investigación lo que se llamaría “informantes clave” que serían los que de alguna manera tuvieran mayor conocimiento sobre lo que se pretende investigar, las preguntas se hacen de forma abierta para obtener lo más posible de datos. Se elaboró un guión de preguntas que permitió

⁷ Ver anexo 1 y 2

establecer un diálogo cordial con las tres educadoras quienes fueron entrevistadas para exponer sus puntos de vista y opiniones personales sobre las niñas y los niños y sobre su trabajo académico, con el propósito de identificar cuáles son las ideas y estereotipos de género que las educadoras tienen acerca de los niños y niñas en preescolar.⁸ Su actitud fue de colaboración ya que inclusive permitieron que se grabaran las conversaciones, las cuales fueron transcritas para su análisis.

Debido a que el objetivo principal de esta investigación está enfocado a la identificación de los estereotipos que niñas y niños están construyendo acerca de lo femenino y lo masculino, la técnica de la entrevista brindó una posibilidad importante para identificar este hecho, por lo cual se llevan a cabo 10 entrevistas a niños y 11 a niñas, siendo en total 21 entre los y las alumnas de 3er. grado. La disposición fue buena, deseaban participar en esta actividad y cuando se realizaba este trabajo ellas y ellos se encontraban relajados y aportando una serie de datos que fueron categorizados para su interpretación y que se plantean en los capítulos siguientes.⁹

Se pidió a las niñas y niños que se dibujaran junto con su familia, y éste sería el pretexto para iniciar una conversación que permitiera entrar en confianza y poder realizar las entrevistas.

El guión de entrevista en un primer momento sirvió para describir lo que dibujaron y de ahí partir para obtener opiniones, puntos de vista y en general saber qué asumen como femenino o masculino a esta edad temprana.

⁸ Ver anexo 3

⁹ Ver anexo 4

Las entrevistas a los niños y las niñas fueron en verdad un material muy rico en la elaboración de este trabajo ya que proporcionaron datos muy importantes acerca de los estereotipos de género asumidos en la infancia.

La técnica cuantitativa de la que se hizo uso y que se ha mencionado con anterioridad es la encuesta, en donde a través de un cuestionario aplicado a madres de familia y tutoras se recopilaron datos importantes relacionados con el ambiente familiar, los cuales fueron comparados con observaciones y entrevistas hechas en la escuela.¹⁰ El objetivo de este instrumento fue identificar en el ambiente familiar los roles que los hombres y las mujeres juegan en el hogar de acuerdo a la categoría de género, la preferencia por algunas actividades y las expectativas con respecto al futuro de las y los hijos.

Fueron 27 los cuestionarios aplicados y respondidos por madres de familia y tutoras de los alumnos (as) del grupo de tercer grado, en su totalidad por mujeres (la madre, la abuela, o la tutora de la alumna o alumno), quienes asistieron a la reunión donde se les proporcionó este instrumento para contestar.

¹⁰ Ver anexo 5

CAPITULO II

CULTURA Y GÉNERO

1 Concepto de cultura

Para entender el concepto de cultura es necesario en primer lugar hacer una revisión acerca de las muy variadas asignaciones que se le han atribuido a través del tiempo adaptándose a una sociedad cada vez más fluida y cambiante.

Se ha pensado a través del tiempo que la cultura se puede poseer o no, ya que en esta concepción el acervo de conocimientos que una persona posee, marca la diferencia entre poseer o no poseer la cultura. Actualmente la antropología se pronuncia por la idea de que todos los seres humanos tienen cultura, considerando que es un rasgo característico de la vida humana, entonces sólo por ser parte de esta especie significa que es un ser que posee y produce cultura.

También se ha creído que existe una jerarquía natural entre culturas, considerando que la cultura mas desarrollada era la occidental y a partir de ella se jerarquizaba el grado de desarrollo de cada sociedad lo que no permitía apreciar el valor real de otras culturas.

Otra idea que ha prevalecido es que existen culturas “puras” y “mezcladas”, muy utilizada en la época de la Colonia para organizar socialmente a los individuos; se consideraba inferior al mestizaje con respecto a la pureza y superioridad de la piel blanca.

También se consideró durante mucho tiempo que existían recintos o espacios propios de la cultura como los museos, teatros y bibliotecas; sin considerar que la cultura es más amplia y rica de lo que se reúne, colecciona y exhibe en recintos solemnes. Las manifestaciones culturales son algo vivo que surge y se transforma después de haber existido por un tiempo.

Finalmente erróneamente se ha pensado que el Estado es el encargado de crear y reproducir la cultura y conservarla, ya que ésta abarca más que el ámbito de las instituciones estatales. El Estado sólo cubre una mínima fracción de la historia de la humanidad. (Krotz, 1994:31)

Tal pareciera que estas acepciones están definidas por la influencia de la ideología de las élites dominantes, es decir que respondieran a intereses de poder y dominación de unos sobre otros, englobando la totalidad de su modo de vida (Ariño,1997;22), pero hoy en día desde el punto de vista de la sociología, estas ideas ya no son aceptadas como una definición del término cultura, se ha avanzado hacia una ideología de las categorías intelectuales en función de la difusión de la diferencia como un valor.

La cultura ha sido por excelencia el objeto de estudio de la antropología, ya que la cultura ha permitido aproximarse a las diferentes formas de vida de una sociedad, vista en su globalidad, es decir valorando las singularidades propias de cada una (Ariño, Ibíd.;7) por lo tanto, se asume la definición amplia de cultura que la antropología aporta, ya que es una acepción que esta relacionada básicamente con la situación donde se desarrolla el individuo conocido más bien como ámbito sociocultural. El concepto de cultura que se utiliza es el siguiente:

La cultura así entendida engloba el conjunto de conocimientos, creencias, leyes, costumbres, técnicas y representaciones simbólicas que caracterizan a un determinado grupo humano, y lo distingue de los demás. La Antropología Filosófica utiliza el término cultura en un sentido más específico. Así se dice que la cultura es todo aquello que resulta de la acción humana, en cuanto diferente e irreducible a lo que resulta de los procesos embriológicos. La cultura es pues el resultado de la acción libre. Se subraya de esta manera su carácter adquirido, en oposición a lo congénito, a aquello con lo que se nace. (García, 1996; 80)

El concepto cultura empleado de esta forma nos lleva a pensarla como el ámbito donde el sujeto transforma y se transforma a partir de las interacciones sociales que establezca los diferentes eventos que participa, por lo tanto podemos nacer con ciertos rasgos característicos pero se pueden transformar de acuerdo a las oportunidades que cada quien en forma individual tenga. Bajo esta idea, cultura es todo lo que hace el ser humano, en contraposición con el animal que tiene a su mundo, el hombre y la mujer lo construyen. Es decir no hay cultura sin ser humano y no hay ser humano sin cultura.

Cultura es entonces un espacio donde confluyen una diversidad de significados de los cuales las personas tienen la posibilidad de apropiarse en un proceso de socialización, que se da en la interacción con los demás, pero debido a que no todos somos iguales y contamos con experiencias diversas que han construido nuestro pensamiento a partir de las experiencias personales a través del tiempo, estos significados los resignificamos desde nuestra muy particular situación y se devuelven a la cultura como resultado de este proceso de apropiación de significados para que generaciones posteriores los vuelvan a tomar y posteriormente a resignificar.

Entonces a partir de lo planteado, la cultura es producida por las personas por lo tanto son ellas las responsables de la construcción constante de significados.

La cultura está relacionada con la situación donde se desarrolla el individuo, lo que

conocemos como ámbito sociocultural, e incluye al conjunto de conocimiento, ciencia, leyes, costumbres y representaciones simbólicas que caracterizan a un grupo y lo distinguen de los demás. Es todo aquello que resulta de la acción humana en forma libre.

En la producción de cultura los sujetos transforman y se transforman, y aunque se nace con rasgos característicos después pueden cambiar, todos son afectados de manera diferente dependiendo de las experiencias que les toca vivir.

Esto nos lleva a pensar que cada cultura desde el punto de vista humanista es tan singular y particular que simple y sencillamente no se puede comparar una con otra (Ariño, *Ibíd*;25), por lo tanto los resultados aquí expuestos sólo son una muestra de una realidad en particular, por lo que no se pretende de ninguna manera aplicar a generalizaciones en otras realidades, ya que las circunstancias pueden ser muy diferentes, por lo tanto se aspira a que este trabajo pueda ser un elemento más para reflexiones posteriores sobre el tema de género.

Siguiendo a Ariño la “cultura es todo lo creado por los seres humanos, la generalidad de la vida de una sociedad, el modo de vida específicamente humano, la totalidad de la experiencia humana acumulada y transmitida socialmente y que en cada grupo humano tiene una concreción y una singularidad”. (Ariño, *Ibíd*;28)

En 1934, Ruth Benedict planteaba el concepto de cultura como un conjunto de patrones de pensamiento y acción, una organización de conductas que abarcan la totalidad de una sociedad, opinaba que la cultura es hereditaria y aprendida, pero no genética; y debido a que no está biológicamente determinada, el resultado de su acción es la diversidad.(Ariño, *Ibíd*;29) En este sentido podría pensar que la construcción de lo masculino y lo femenino es por lo tanto producto de una cultura hereditaria y han sido aprendido sus roles a través de la transmisión de estereotipos que separan el “deber ser” del hombre y de la mujer.

Geertz es otro autor que bajo la misma línea opina que la cultura hace una aportación importante al considerarla como un factor de la vida humana que de alguna manera determina y proporciona la identidad, (Ariño, Ibíd;32) y en este caso la identidad femenina o masculina como producto del carácter histórico de los sistemas simbólicos pero no dados por la naturaleza sino porque están contruidos histórica y socialmente, porque las personas son productoras y reproductoras de la cultura, aspecto que se convierte en un elemento importante a considerar en las instituciones escolares para identificar los estereotipos que una determinada sociedad está reproduciendo a través del discurso, las imágenes y los símbolos, para analizar en qué medida favorecen la igualdad y equidad entre hombres y mujeres valorando la diversidad cultural que se presenta en las aulas, reconociendo la identidad de las minorías culturales (indígenas, mujeres, discapacitados, etc..), que generalmente se encuentran en desventaja, quienes tienen el derecho a las mismas oportunidades de desarrollo por lo cual las instituciones democráticas para serlo necesitan reconocer la diversidad.

Sin embargo, así como surge la importancia de la valoración de la diversidad cultural con respecto al reconocimiento de los grupos minoritarios que de alguna manera existen en las instituciones sociales como la escuela, también existe en la sociedad en general una tendencia a homogeneizar y es precisamente esta homogenización lo que afecta a los grupos minoritarios; en el caso específico de esta investigación, las mujeres se han visto envueltas en un estereotipo reforzado por el “deber ser” donde se establece que las mujeres “deben ser” de determinada forma y reunir determinadas características, si alguna de ellas no presenta estos parámetros entonces es rechazada por la sociedad porque no se ajusta a esos lineamientos de la homogeneidad, hoy en día el reconocimiento de la diversidad es indispensable, sin embargo la conciliación entre la igualdad y la diferencia son conceptos

que presentan complejidad en su conciliación.

Con respecto a esta controversia, Fernando Salmeron sugiere para resolver el dilema, “abordar el concepto de la dignidad de Kant: La igualdad no consistirá en el carácter universal de los fines elegidos, sino en la posibilidad de cada sujeto para elegir sus propios fines, aunque estos difieran entre sí, igualdad por lo tanto, es el reconocimiento de la diversidad.” (Villoro,1995;27)

Desde este punto de vista se puede percibir que el dilema entre la igualdad y la diferencia es complejo, y que son conceptos que juegan un papel importante en la construcción del género ya que son precisamente las diferencias las que han propiciado que los mundos del hombre y la mujer se hayan separado, pero la situación cambia cuando esa diferencia es asumida como un valor y puede ser un elemento a considerar en la aspiración a la igualdad y la equidad.

Es necesario, entonces, que en la práctica escolar se tomen en cuenta estos puntos de vista ya que son de fundamental importancia para convertir a la institución escolar en un verdadero espacio donde se aprovechen todas las diferencias existentes en los grupos escolares que hoy en día se presentan con características cada vez más heterogéneas, esto desembocaría necesariamente en la calidad de vida que implica que todas las personas tengan las mismas oportunidades, que puedan vivir con dignidad, que tengan conciencia de sí mismos y que con responsabilidad personal y social se integren a una sociedad abierta a la diversidad.

Hasta aquí de alguna manera se han planteado las características del concepto de cultura bajo los cuales se construye la presente tesis, y en la que se reconoce la existencia de una diversidad cultural, con el propósito de asimilar la existencia de grupos de muy diversas características que conviven dentro de una sociedad y los cuales deberán ser tomados en

cuenta para garantizar la igualdad y equidad en las aulas escolares.

2 La construcción cultural del género

Considerando que el género se encuentra presente en la cultura, instituciones, sujetos, relaciones y que ha permanecido a través del tiempo construyendo lo que socialmente se asume como femenino y masculino, este apartado se da a la tarea de analizar cómo en una sociedad el proceso de apropiación de creencias e imaginarios finalmente construye significados.

Es importante señalar que el género es una categoría de orden socio cultural configurada principalmente con base en la diferencia sexual, en conceptos de Seyla Benhabib se entiende por género:

[...]la construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos. El género es una categoría relacional que busca encontrar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sean psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas coinciden en el supuesto de que la construcción de diferencias de género es un proceso histórico y social; y en que el género no es un hecho natural. Aún más es necesario cuestionar la oposición misma entre sexo y género. La diferencia sexual no es meramente un hecho anatómico, pues la construcción e interpretación de la diferencia anatómica es ella misma un proceso histórico y social. Que el varón y la hembra difieren es un hecho, pero es un hecho también siempre construido socialmente. La identidad sexual es un aspecto de la identidad de género. (Lagarde,1997; 26)

La cultura y la sociedad han jugado un papel muy determinante en la construcción del género ya que en estas las y los sujetos se transforman y transforman su entorno, las personas nacen con rasgos característicos que pueden cambiar a través del tiempo, estos cambios están influenciados por los principales agentes generadores del “deber ser” que son

las representaciones visuales, los textos, las ilustraciones, las imágenes las caricaturas, los videos, que dan significado a lo que los sujetos construyen en la vida diaria, entonces la construcción de lo femenino y lo masculino desde esta perspectiva implica que las personas reciben de la cultura una serie de significados acerca de lo que es ser hombre y ser mujer a través de los medios de comunicación, de las instituciones, como la familia, la iglesia, la escuela, etc., y que a través del discurso contribuyen a la ubicación de un orden simbólico de las personas, entendiendo este orden simbólico como los significados de comportamiento humano; en otras palabras propician que las personas vayan tomando su lugar con respecto a la nacionalidad, raza y en este caso específico de género.

Joan Scott menciona al respecto que:“El lenguaje es el centro de la teoría lacaniana: es la clave para instalar al niño[niña] en el orden simbólico y que a través del lenguaje se contribuye a la identidad de género” (Scott,1996;12)

El discurso en el hogar y la escuela refuerzan con frecuencia las lecciones que dan sobre el mundo social la televisión, la industria del juguete y la cultura popular en general. Al respecto Carmen Luke (1999) opina que esta situación permite a las personas tomar su lugar en una estructura de clases, la identidad y la construcción del género. Respecto a la construcción del género se podría mencionar que estos:

[...] constructos de la feminidad y la masculinidad en el discurso de los juguetes de niños y niñas, y en revistas de cuidados infantiles atestiguan la notable coherencia histórica de esa valoración diferencial del género y del poder del discurso, en este, sobre la infancia y la maternidad se mantiene gracias a su proliferación en las formas culturales populares, como la revista, el cine, los juguetes, los video juegos, las revistas de estilo y, por encima de todo en las economías capitalistas, gracias a su capacidad de transformarse en bienes de consumo. (Luke,1999; 61)

Esto es, al convertirse en consumidores asiduos de los productos que el mercado ofrece y en la interacción con éstos, naturaliza el telón cultural de fondo sobre el que se vive la infancia y donde se reproducen los roles de la maternidad y paternidad.

En los cuestionarios aplicados se constata que se favorecen roles diferenciados de acuerdo al género, a las niñas por ejemplo les compran más muñecas que cualquier otro juguete, disminuyendo así sus posibilidades de tener una variedad más amplia de opciones, a los niños se les compra carritos de manera importante, pero no en la misma cantidad que muñecas para las niñas, su variedad de juguetes es más amplia, entre ellos se encuentran las bicicletas, pelotas, rompecabezas, trompos, yoyos y patines, los cuales son también comprados a las niñas pero en mucho menor porcentaje.¹¹

La preferencia de las niñas por los juguetes como las muñecas es muy evidente, en la presente investigación la mayoría de ellas, en las entrevistas, las mencionan en primer lugar, sin embargo hay una pequeña proporción que sus preferencias se inclinan por las bicicletas, pelotas, rompecabezas y patines. Los niños se inclinan con los juegos con carritos principalmente después mencionan bicicletas, pelotas, rompecabezas, yoyos, etc.

En el trabajo de campo se constata que a las niñas se les compra de manera primordial muñecas (44%), luego bicicletas (16%), pelotas (14%), y rompecabezas (14%). Los trompos, yoyos, patines quedan con porcentajes muy bajos (6 y 2%).¹²

Se hace evidente en los cuestionarios que al ofrecer a las niñas casi un 40% de muñecas se reducen sus posibilidades para hacer uso de otros juguetes, lo que no sucede en el

¹¹ Ver anexo 15 y 16

¹² Ver anexo 15

caso de los niños donde se observa que existe una variedad importante de juguetes ofrecidos el mayor porcentaje se concentra en las pelotas, trompos, bicicletas y carritos que reúnen un 73 % y el 21% se acumula en los yoyos, rompecabezas, y patines, aunque hay un pequeño porcentaje de un 6% que contesta que también les compran muñecos.¹³ Estas mismas personas entrevistadas opinan en un 61% que si deben jugar los mismos juguetes, un 12% responden que no y algunas más no contestan, las que responden negativamente argumentan que no pueden jugar los mismos juguetes porque “a las niñas no les atraen los carritos y a los niños no les atraen las muñecas”, ubican la diferencia de género como una característica importante en la elección de juguetes. Otras argumentan que no se les puede comprar los mismos juguetes y a quienes tienen opiniones más radicales y expresan que las niñas no “deben” jugar carritos y los niños no “deben” jugar muñecas y esta razón probablemente tendría que ver con el temor a la homosexualidad, sin darse cuenta que esta privando a los niños de desarrollar la expresión de emociones y en las niñas la posibilidad de sentirse capaces de conducir un auto con seguridad, a la larga se puede observar esta división cuando se escuchan expresiones como “peligro mujer al volante”, sin embargo esa parte que opina que si pueden jugar los mismos juguetes argumentan que “porque se divierten”, “porque hay juguetes para los dos”, etc.¹⁴

Otro ejemplo de las marcadas diferencias es que niñas y niños a la edad de 5 años observan que el papá, cuando está en casa descansa, ve televisión, come y se va, asumen, al identificarse con su sexo, que el varón “deberá” realizar esas actividades; cuando observan a la madre barriendo, lavando pisos, ropa, y trastes, cocinado y sirviendo la comida, atendiendo y cuidando a las y los pequeños, entonces asumen que este será el rol femenino. En el caso de las y los hermanos el patrón es semejante al del padre y de la madre pues las niñas y los niños

¹³ Ver anexo 16

¹⁴ Ver anexo 17

dicen que en la casa las hermanas juegan muñecas, lavan trastes, cocinan, ayudan en la casa y hacen la tarea, los hermanos dicen en bastantes ocasiones que no hacen nada, que ven televisión, juegan y hacen tarea.

Un aspecto a considerar en este apartado es que cuando a las niñas se les preguntó en las entrevistas, si su papá sabe cocinar algunas responden que no sabe, pero la mayoría dice que sí sabe cocinar pero mencionan alimentos sencillos o que lo hacen cuando mamá no está o que le ayuda asumiendo con ello que ésta es una actividad exclusivamente femenina. A los niños se les preguntó si su papá sabe cocinar y respondieron en un 50% que no, “porque no puede”, pero el otro 50% que si, pero dicen que sólo alimentos sencillos. Además cuando se refieren a la participación de los padres en la elaboración de la comida lo hacen asumiendo que está ayudando a la madre y que de aparecer ésta será ella la encargada de esta actividad.

Así como el trabajo doméstico al interior del hogar tiene su carga estereotipada y se le ha delegado históricamente a la mujer como su exclusiva responsabilidad, también el trabajo fuera de casa, es decir en el ámbito público ha sido delegado en el hombre quien tiene la obligación de aportar lo económicamente necesario para el hogar. Esta visión ha variado muy poco a pesar de que ya una parte muy importante de mujeres han ingresado al trabajo fuera del hogar y se ha integrado a éste sin dejar la responsabilidad del bienestar del hogar. Hasta el momento son pocos los hombres que asumen también como una responsabilidad el trabajo de la casa y lo comparte con su pareja. Otro aspecto que viene relacionado con la situación mencionada es el valor que se le da a un trabajo doméstico, para las niñas y niños entrevistados su mamá no trabaja (excepto que salga fuera de casa), sólo su papá lo hace probablemente porque sale del hogar o probablemente porque percibe una

remuneración económica, pero el caso es que aunque reconocen que barrer, trapear, lavar en el hogar no es trabajo, cuando la madre realiza trabajos domésticos fuera de casa y estos son remunerados entonces si se convierte en trabajo.

En diálogos al respecto algunas niñas y niños expresan lo siguiente:

Mtra. Bertha (B): ¿ Tu papá trabaja?

Niña 1 (W): Sí

B: ¿En qué?

W: En la cantina, lo lastimaron porque lo golpearon con una botella

B: Que lastima ¿ Y tu mamá trabaja?

W: No

B: Qué hace?

W: Cocina, limpia, lava, yo la ayudo a barrer y a regar

B: ¿Eso no es trabajo?

W: Sí

B: Entonces ¿ Tu mamá trabaja o no?

W: No

En otro caso:

B: ¿Quién trabaja en tu casa?

Niña 2 (M): ¡ Papá!

B: Qué hace?

M: Lleva gente en una “combi” a Mérida (Es taxista)

B: Y mamá que hace?

M: Arregla la casa

B: ¿Pero mamá entonces trabaja o no trabaja?

M: No trabaja.

Un niño opina:

B: Tu papá trabaja

Niño 3 (A): Sí

B: Qué hace?

A: Hace ropa

B: Trabaja en Monty o Alejandra? (Maquiladoras)

A: En Monty

B: Tu mamá trabaja?

A: No

B: Qué hace?

A: Comida y lava.

Se podría decir que la elección de juguetes se relaciona con la división sexual del

trabajo en el hogar y fuera de él ya que contribuye a la construcción del género y a asumir como naturales roles femeninos y masculinos.

Probablemente una de las razones principales por las que los acuerdos se quedan plasmados en el papel es que en sociedades como la nuestra al igual que los estereotipos y el sexismo existe un sistema de tipo patriarcal que pone en el centro del mundo al hombre y lo masculino, este se mantiene a través de las relaciones sociales que perpetúan y reproducen estilos de vida a través de la historia.

Este sistema se caracteriza principalmente por el antagonismo genérico (hombres-mujeres) y la opresión hacia las mujeres, el desgaste del género femenino como producto de la enemistad entre las mismas mujeres, por los hombres y por sus espacios y el machismo cultural basado en el poder masculino patriarcal, que inferioriza y discrimina a las mujeres como producto de su opresión.

Este sistema patriarcal no solo limita y oprime a las mujeres, sino a todos los sujetos que se encuentren bajo su dominio, ya sean jóvenes, niñas, niños, ancianos, homosexuales, indígenas, etc. Así el sistema patriarcal no sólo es sexista sino también clasista, racista, etc. Las cualidades positivas son para quienes detentan el poder y las negativas para los que están sometidos a él. (Lagarde, 1990; 92)

Otro aspecto a considerar en esta ideología patriarcal es que la mujer no es considerada como sujeto sino como objeto en tanto que no se reconoce su voluntad política, su capacidad de dirección o cualidades que pudiera tener.

Marcela Lagarde es sin lugar a duda una de las principales impulsoras de la igualdad y equidad en México, entre hombres y mujeres quien en sus propuestas menciona que en un intento por incorporar a las mujeres, los cambios de los términos de “Los derechos del

hombre “ a “Los derechos Humanos” en convenciones internacionales no han sido suficientes ya que así tanto como en el primer término como en el segundo la situación se masculiniza y los beneficios siguen siendo mayores para los varones y las mujeres siguen siendo invisibles y se reitera de esta manera la opresión. Aporta que la creencia de que las mujeres se dedican a la procreación, a la maternidad y a la vida doméstica así como la preparación desde la infancia hasta la vejez para desarrollar estas actividades y la idea de que el incontrolable instinto de los hombres en su lucha por ser los más aptos para dominar la naturaleza y la sociedad, son estereotipos culturales que se han convertido en verdaderos fantasmas de género que refuerzan día a día el “deber ser”. La mayor parte de las personas cree en alguna medida en estos mitos y este hecho dificulta el cambio de percepción en las personas, muchas aún no se convencen que no hemos nacido con estas diferencias culturales si no que han sido construidas por la cultura que nos envuelve, donde se producen mitos que nos impiden mirar lo obvio o descalificar lo evidente. No son los genes ni la herencia los responsables de cómo somos, sino las sociedades, la cultura y la historia. (Lagarde, Ibíd;105)

La autora expresa que las luchas, las protestas y el malestar de las mujeres no son de ahora, data de más de siglo y medio y aún hoy en la organización social del trabajo la mujer sigue cargando con todos los estereotipos que la sociedad le ha construido y al incursionar en el ambiente laboral, la doble, triple o la múltiple jornada es parte de la mayoría de las mujeres en la vida, es decir las mujeres son las que más trabajan y las que menos reciben, ya que poseen menor capacidad de apropiación de la riqueza social en comparación con el hombre que ha sido preparado para dominar y enriquecerse, ella en cambio como mujer tiene menores oportunidades de desarrollo. A nivel mundial, estadísticamente, este hecho es real.

Todos los países tratan a sus mujeres peor que a sus hombres, también se sabe que a mayor desarrollo social en un país disminuye la opresión de las mujeres, pero también se tiene referencia de que en aquellos países antidemocráticos lo son en varias dimensiones incluyendo el trato hacia las mujeres. El cogobierno entre hombres y mujeres no ha sido alcanzado en ningún sitio, las iglesias y los partidos son instituciones masculinas y patriarcales que siguen reforzando los estereotipos masculinos y femeninos. (Lagarde. *Ibíd*;94)

Hoy en día se entiende por feminicidio aquel que implica normas coercitivas, políticas expoliadoras y modos de convivencia enajenantes que afectan directamente a las mujeres al eliminarlas material y simbólicamente del ejercicio del control, y al manejar un discurso en el cual se interpreta el daño a las mujeres como sino lo fuera. Otro término es el sexismo que implica el machismo, misoginia y homofobia que bajo un lenguaje androcéntrico apoya que el hombre y lo masculino son superiores, capaces, más adecuados, y más útiles que las mujeres; este lenguaje se entrelaza y completa con la misoginia que es el odio expresado hacia la mujer, cuando se cree en su inferioridad en relación con el hombre y la homofobia que considera que la heterosexualidad es natural, superior, positiva y se contraponen y rechaza la homosexualidad como inferior y negativa, asumiendo actitudes y acciones hostiles hacia las personas homosexuales. (Lagarde, *Ibíd*; 95)

Todos estos conceptos son los que más han afectado para que la relación entre hombres y mujeres se de en un ambiente de igualdad y equidad y Marcela Lagarde (1990) propone que es necesario impulsar una nueva cultura de género basada en la mismidad, la sororidad y solidaridad entre mujeres y hombres para buscar la igualdad como principio ético y político

de las relaciones entre los géneros.

La sororidad entendida como una solidaridad específica que se da entre mujeres por encima de sus diferencias y que deciden desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, es en sí mismo este concepto el camino para revalorizar la identidad de género y lograr la autoafirmación de la mujer. (Lagarde, Ibíd; 113)

La mismidad es un concepto que tiene como contenido la libertad equitativa, basada en la democracia genérica entendida como la satisfacción de necesidades, deseos y reivindicaciones vitales de cada hombre y cada mujer. (Lagarde, Ibíd;118)

Bajo estos elementos; se puede decir que todas y todos tenemos derecho a la paz, a la vida digna, a la integridad personal, a la justicia, a la democracia y la libertad. Sería bueno retomar día a día estos conceptos e impulsar, como lo propone la autora, una nueva cultura de género.(Lagarde,Ibíd.)

En el impulso de esta nueva cultura de género, la escuela juega un papel importante, de ahí que la reproducción de estereotipos de género en las y los alumnos tomen importancia para su estudio.

3 Concepto de estereotipos de género

Dentro de una sociedad existen valores que se originan de una religión, de costumbres, tradiciones, dentro de la familia, en la convivencia escolar, etc., no son aprendidos por la palabra expresada de forma oral, si no más bien por la forma de actuar de las personas que no rodean. Entonces niñas y niños no aprenden lo que sus padres dicen, si no lo que éstos hacen y de forma imperceptible construyen valores a partir de su interacción con adultos.

Una parte muy importante de estos valores son los que están relacionados con los estereotipos de género los cuales son formas fijas de percibir y tratar a la gente, sin tomar en cuenta las verdaderas capacidades, sentimientos y deseos, son el prejuicio anticipado y negativo de los individuos y de algunos grupos a partir de evidencias no reconocidas, infundadas e inadecuadas, sobretodo porque determinan una importante limitación en las posibilidades de vida y de acción, para hombres y mujeres. (Hernandez y Tubert, s/a; 7)

El concepto de género en este estudio intenta comprender los estereotipos que las niñas y los niños de preescolar están construyendo con respecto de ser niño o ser niña, ya que se ha observado que algunos niños tienen muy definido que barrer, limpiar, cuidar bebes son actividades de las niñas y las de los niños son otras,¹⁵ esto tiene que ver sin duda con el hecho que desde que un bebe nace y tan pronto se ha establecido el sexo biológico los padres y las otras personas con las que se relaciona afectivamente inician un trato diferente entre los niños y las niñas que continua durante toda su vida y determina que ambos sexos se desarrollen en formas diferentes. Como se ha mencionado, es importante destacar que el sexo es un concepto

¹⁵ Esto lo expresan las maestras entrevistadas, ya que mencionan que niñas y niños hacen marcadas diferencias entre ellos y ellas.

biológico que se define al nacer pero lo femenino y lo masculino es una construcción social, psicológica y cultural que define la categoría del género. (Hernández y Tubert, Ibíd; 4)

La construcción del género se da en diferentes espacios, donde a partir de diversas situaciones se siguen estereotipando y perpetuando ideologías y creencias, entre algunos de ellos se encuentran la comunidad, los medios de comunicación, la familia y la escuela.

a) El medio rural

Ser mujer, indígena y pobre implica una desventaja muy marcada con respecto a otras personas, ya que estas mujeres del campo son las que han sufrido mucho más de discriminación por su condición, a pesar de que aparentemente para los gobiernos siempre han sido una causa importante para mejorar su calidad de vida.

Actualmente, una de las prioridades de los gobiernos es ofrecer a las mujeres del campo una vida digna, pero eso no sólo requiere de discursos donde ya sean incluidas, es una tarea más compleja que implica realizar un trabajo que mueva conciencias y sensibilice a la población de la necesidad de establecer una mejor convivencia en igualdad de derechos a la libertad y la felicidad. Esto supone estructuras muy difíciles de romper pero es la única manera de verdaderamente ofrecer una mejor calidad de vida a las mujeres indígenas pobres que desde el campo contribuyen al desarrollo de nuestro país y que desafortunadamente a través del tiempo han sido muy poco reconocidas.

Las mujeres indígenas campesinas han utilizado estrategias diferentes para afrontar la vida, a partir de los diferentes impactos de sucesos y de la socialización diferenciada que

reciben mujeres y hombres. En algunos casos las estrategias han sido exitosas pero en otros casos esta estrategia redundante en una mayor carga de trabajo y de esfuerzo sin que por ello suponga la mejora de la situación. Las migraciones del campo a la ciudad a partir de los cambios económicos del país han propiciado que en el caso de las mujeres busquen insertarse en un campo de trabajo, se puede decir que en este éxodo hacia la ciudad muchas mujeres ingresan al servicio doméstico, otras se incluyen en los comercios ambulantes, en industrias maquiladoras y en empresas agrícolas como jornaleras.(Alberti,1997;166) Sin embargo los cambios suceden tanto para las que se van como para las que se quedan y estos cambios tienen que ver con el aspecto material así como con el ideológico. Y la manera de entender al mundo y comprender los problemas dependerá de los valores propios de cada cultura.

En el campo la cultura también es utilizada como estrategia económica, canalizada en la elaboración de artesanías, haciendo uso y explotando sus diferencias dándole de esta forma un valor. Esta es una manera de enfrentar en el campo la falta de empleos. (Alberti; Ibid,)

En el caso de la presente investigación las mujeres de la comunidad donde se trabajó, un 30% de ellas son indígenas en tanto que hablan la lengua maya y visten con el traje típico yucateco, en el 70% restante se observa una influencia de la vida urbana, dada la cercanía de la Cd. de Mérida. Como ya se mencionaba con anterioridad en este medio rural la elaboración de artesanías es una actividad que le permiten a las mujeres obtener un ingreso económico, así como el trabajo doméstico y en maquiladoras cercanas en el cual se emplean una parte de mujeres de esta comunidad. Otra parte importante de mujeres se dedica a las labores del hogar y en este ambiente rural se acentúa mucho la función de la mujer dentro del hogar como encargada de la atención familiar; sin embargo se observa en algunas mujeres el deseo

de participar en actividades fuera del hogar, como en el apoyo a las instituciones escolares de la comunidad ya que son generalmente ellas las que conforman la sociedad de padres de familia y en casos muy especiales son personas comprometidas, responsables y trabajadoras que inclusive rompen con ciertos esquemas porque involucran a sus parejas en el trabajo escolar, demostrando de esta forma que los cambios y resistencias con respecto a los estereotipos de género se encuentran presentes y van evolucionando.

b) Los medios de comunicación

Uno de los espacios donde la reproducción de estereotipos de lo femenino y lo masculino se refuerza de manera persistente son los medios de comunicación entre los que se encuentran, las revistas, la prensa, la radio, las imágenes publicitarias, entre otras; de alguna manera a través de los mensajes transmitidos se fortalecen características asociadas con las mujeres como la ternura, la sumisión, la abnegación, el miedo, la coquetería, etc; y en contraposición con las características masculinas como lo es la violencia, la agresividad, la decisión, la autonomía, etc.

La televisión es uno de los medios que por su alcance a las masas representa una de las vías más importantes por las que se perpetúan los ideales femeninos y masculino, además en la comunidad rural, es uno de los medios que está más al alcance de las y los pequeños ya que la radio tiene muy poca programación infantil y el periódico o revistas, aunque estén a su alcance, aún no las pueden leer, por lo tanto la televisión es el medio a través del cual además de recibir mensajes relacionados con el de género se cruza la exaltación de la violencia. En la programación ubican a las mujeres como receptoras de diferentes formas de

violencia, situación que contribuye a generar tolerancia y una especie de “inmunidad” a estas manifestaciones, provocando que se asuma un rol como víctimas de la violencia. (Bustos,2000;1)

Las manifestaciones de agresión y violencia adquieren diferentes formas que se pueden clasificar en: a) Violencia o agresión física (contacto físico entre personas), b) Violencia o agresión verbal (insultos y palabras desagradables) y c) Violencia o agresión simbólica, psicológica y no verbal (enojo, desaprobación, rechazo, desprecio, movimientos, ademanes, gestos, comentarios).(Bustos,Ibíd.; 2)

Con respecto a los programas de televisión, las encuestas realizadas a 27 madres de familia, reportaron que las niñas están viendo más novelas que los niños, los niños ven más programas de deportes que las niñas; con relación a la caricatura de acción Digimon un 15% de los niños la ven , mientras que solo un 4% de las niñas lo ven; el programa del chavo del ocho lo ven más los niños que las niñas, pero es en general el programa más visto, reporta un alto porcentaje en el gusto de niñas y niños; las Chicas Superpoderosas la ven en el mismo porcentaje niñas y niños; la Pequeña Lulú se reporta como un programa que sólo lo ven las niñas, Barney es visto más por las niñas (18%) que por los niños(7%), Teletubies también es un programa más visto por las niñas(27%) y menos por los niños (12%) Los niños tienen preferencia por el programa de Superman y las niñas reportan que no lo ven, esto quiere decir que los programas más vistos por la niñas tienen poco contenido de acción, en comparación con los que están viendo los niños con alto contenido de acción y violencia.¹⁶

¹⁶ Ver anexos 20 y 21

Las niñas y los niños se encuentran en nuestros días muy expuestos a la programación del televisor y dadas sus características los efectos con respecto a la violencia suelen ser más profundos ya que no saben distinguir entre la realidad y la ficción generando serias inseguridades en la niñez. (Bustos,Ibíd;5)

Con respecto a la construcción del género en los programas de televisión, la violencia, se personifica en los varones es decir en un esquema masculino, entonces los niños varones reafirman el estereotipo de que el género masculino privilegia la agresión, el dominio, el poder; por otro lado las niñas también reafirman el estereotipo que les señalan que deben ser cariñosas, glamorosas, pacientes y sumisas, porque la fuerza y el poder son exclusivos de los varones. “En México, los niños niñas consumen un promedio de entre 4 y 6 horas, pero a diferencia de otros países esta cantidad se incrementa en los fines de semana. Gran parte de la televisión infantil está constituida por caricaturas, muchas de ellas con alto contenido violento y con una gran carga de estereotipos de género femeninos y masculinos.” (Bustos, Ibíd.; 8)

Entonces el género, al ser construido de manera sociocultural, su principal referencia son las diferencias entre lo asignado a lo femenino y lo asignado a lo masculino, teniendo mayor prestigio, status y reconocimiento lo realizado por los varones, en comparación con lo femenino que generalmente es desvalorizado.

Desafortunadamente la bipolaridad de estas características se han vuelto irreconciliables, tal parece que es algo inaceptable que una mujer tierna y cariñosa sea al mismo tiempo independiente y sea capaz de tomar decisiones y el caso del hombre es inconcebible que un hombre afectuoso y creativo pueda ser también valiente y autónomo.

Sin embargo es válido reconocer que a pesar de que se sigue fomentando la división entre los mundos femeninos y masculinos, cada vez son más las personas, sean hombres o mujeres, que asumen las dos polaridades de las características, demostrando que existe una resistencia si se toma conciencia de una situación. Hoy en día se pueden observar programas en los que aparecen personajes que rompen con estereotipos como lo es Lisa Simpson, Mafalda o Las Chicas Superpoderosas, todas ellas representan una resistencia a seguir estereotipando a la mujer.

c) La familia

La familia constituye uno de los espacios en donde más se refuerzan los estereotipos de género; en la convivencia diaria niñas y niños aprenden roles que asumirán en su adultez. Básicamente uno de los parámetros principales que marcan al interior del hogar las diferencias entre hombres y mujeres es la relación de pareja; estudios al respecto reportan que los cambios sociodemográficos en México han modificado el proceso de formación familiar, la soltería se ha incrementado, la proporción de personas divorciadas ha aumentado más en mujeres que en hombres dado que éstos últimos son más propensos a las nuevas uniones y los matrimonios se realizan a edades mayores estos son datos planteados por Orlandina Oliveira (1998) quien realiza estudios cualitativos en la Cd. de México, sobre las relaciones intrafamiliares de género, trabaja con hombres y mujeres y algunos de sus resultados son los siguientes:

Desde la perspectiva de género las relaciones de poder son asimétricas, la mujer esposa (sobre todo las de más edad, escolaridad baja y pobres) ocupa una posición de subordinación frente al cónyuge, esto quiere decir que persiste un patrón caracterizado por una mayor autoridad masculina. Este dominio la mujer lo enfrenta de diferentes maneras, una de ellas

es la sumisión que alude a la obediencia de la esposa que debe respetar al cónyuge y pedirle permiso para hacer algunas cosas; se han internalizado normas y valores a través del tiempo que suponen la inferioridad femenina como algo natural. Otra manera de enfrentar el dominio masculino por parte de la mujer es la imposición, esta situación se caracteriza por el uso de la violencia física o psicológica contra mujeres e hijos.(De Oliveira,1998;26) El cuestionamiento es la tercera manera y ésta situación se caracteriza por la resistencia a la dominación masculina en la búsqueda del respeto a los derechos de la esposa a través de la negación (a realizar determinadas actividades relacionadas con la atención al cónyuge), la negociación y el conflicto abierto. En esta búsqueda de relaciones más igualitarias nos encontramos ante una diversidad de posibilidades: el diálogo, las quejas, la indiferencia, la desobediencia y las separaciones temporales o definitivas.

En este estudio se evidencia que las mujeres jóvenes de mayor escolaridad que desempeñan un trabajo asalariado, que cuentan con recursos y asumen un compromiso con la actividad extradoméstica, son las que tienen más posibilidades de establecer relaciones de género más igualitarias (De Oliveira,Ibíd;28), situación que es diferente en los sectores populares ya que en este medio aunque las esposas reciban salarios mayores, los varones al sentir amenazado su papel de proveedor, ejercen más opresión a las mujeres.

Otro aspecto importante en la relación de pareja es que aunque algunas decisiones relacionadas con la familia se discuten en pareja la última decisión es la del varón, y con respecto a los derechos y obligaciones de la familia no se distribuyen en forma igualitaria entre mujeres y hombres.

Un dato relevante que se encontró a raíz de estas investigaciones fue que en el caso de familias con una jefatura femenina en sectores populares existía una sobre autoridad

hacia los hijos varones. (De Oliveira, Ibíd.;30)

Las relaciones asimétricas se manifiestan en diferentes ámbitos, por ejemplo en la sexualidad es un ámbito íntimo donde se manifiesta el dominio masculino y donde más resistencia existe al cambio. Varios estudios han demostrado que los hombres siempre deciden y toman la iniciativa en cuanto a este tipo de relaciones y las mujeres suelen no disfrutar plenamente su sexualidad. Benería y Roldan(1992). (De Oliveira,Ibíd;31)

Otro ámbito que se resiste a los cambios es el que se refiere a las labores domésticas y a la crianza de las y los hijos. La esposa casi siempre es la responsable de estas actividades, ellas expresan que no hay participación por estas tareas por parte de los varones y de darse, toma la forma de ayuda o colaboración, sobre todo cuando las esposas desempeñan actividades extradomésticas o se encuentran enfermas.

Esta afirmación se evidencia en la presente investigación cuando se les pregunta a niñas y niños de 3º si su papá sabe cocinar o si prepara comida en casa, las respuestas más comunes son las siguientes: “no nunca lo hace”, “no, no puede”, “no sabe cocinar”. Aunque hubo respuestas como “sí, cocina rico”, “sí, sí sabe”: “cocina cuando mi mamá se va a Mérida” o “cuando mi mamá se enferma”. Lo que papá sabe preparar, en general la respuesta es “cocina huevo”, además dicen “él ayuda a mi mamá” asumiendo de esta forma que no es una actividad que papá deba desarrollar, este hecho corrobora que la incursión del papá en la vida doméstica se integra en forma de ayuda no como una responsabilidad ya que ésta sigue siendo de la mujer aunque esté ausente, lo relevante aquí es que son afirmaciones de niñas y niños de 5 años.

En la investigación que llevo a cabo se aplicó una encuesta a madres de familia donde los resultados indican que quien desempeña labores como: planchar, lavar y

cocinar son exclusivas de la mujer y cuando se pregunta quien ve televisión de forma mayoritaria se reporta que es el padre.

La división sexual del trabajo intrafamiliar, son patrones muy difíciles de romper por las tradiciones, y como lo evidencian estudios de Vivas Mendoza (1994)

Al respecto también se puede mencionar que los datos arrojados en el presente trabajo revelan que son las niñas las que están estereotipando más el ser femenino y masculino ya que son ellas las que mencionan con más insistencia que hay cosas de hombres y cosas de mujeres.

En España se han hecho estudios para comprender cómo es que una “pequeña diferencia” biológica se entrecruza con factores sociológicos e ideológico que configura y significa el ser mujer o el ser hombre así como también el ser madre y ser padre.(González,1998;246). Teóricamente la responsabilidad de hijas e hijos compartida entre el padre y la madre, generaría un bienestar físico y psicológico en las niñas y niños, sin embargo en la práctica se observa que el padre dedica cuantitativamente un tiempo menor al que emplea la madre y además este tiempo es de una calidad muy diversa, sucediendo esto aún cuando ambos trabajan, debido a normas culturales que asignan exclusivamente a la mujer la crianza y el cuidado de las hijas e hijos. (González,Ibíd;250)

En dichos estudios de España se plantea el conflicto que existe en el hombre al depender él, las hijas y los hijos de la mujer y ante tal dependencia surge el temor de perder autoridad, entonces de esta forma se aplica aquí el dicho de que el esclavo se convierte en amo. Pero además de esta situación existe la persistencia en la actitud de las mujeres, que se demostró en los estudios realizados en México y también en España, que es la mujer quien cree que el hombre es la autoridad máxima de la casa.

Coincidentemente con este hecho en esta investigación se observa que las niñas se

muestran más radicales en la construcción de estereotipos femeninos y masculinos, ya que en su discurso expresan con más insistencia que hay cosas de mujeres y cosas de hombres, es decir que hay muchas cosas que un hombre no puede hacer sólo por el hecho de serlo.

Otra forma que tiene la familia de seguir perpetuando los roles femeninos y masculinos es en la elección de juguetes para las niñas y para los niños, por ejemplo en los resultados de 27 cuestionarios aplicados a madres de familia de los niños y las niñas del 3er. grado, la mayoría coincide en que al comprarles juguetes estos deben ser diferentes, eligieron en su mayoría para las niñas: muñecas, rompecabezas y algunas eligieron yoyos y otras bicicleta, para los niños en su totalidad eligieron carritos, algunas trompos, pelotas, bicicletas. Cuando se les preguntó si consideraban que los niños y las niñas podían tener los mismos juguetes casi un 61% de las respuestas fue negativa “porque son diferentes”, un 12% respondió que si pueden, pero se les dificultó contestar el por qué.¹⁷

Por otro lado en 21 entrevistas hechas a niñas y niños del grupo de 3º, con respecto a sus preferencias por los juguetes. Las niñas expresaron en su totalidad que prefieren muñecas, después las respuestas variaron entre los trastecitos, vasitos ,platitos, peluches, pelotas. Los niños expresaron que les gustaban los carritos. Respecto a los juegos que más les gustaban, las niñas dijeron que jugaban “al nene”, las comiditas, los juegos de té y las Barbie, “busca busca”,¹⁸ el lobo y alguna mencionó pelota; los niños respondieron que les gusta jugar carritos y pelotas , eventualmente se le preguntó a una niña que si le gustaban los carritos y su respuesta fue que “no, porque eran cosas de niños”, a otra se le preguntó que si ella jugaba “al toro” y dio la misma respuesta: “no porque son cosas de niños”. Como podemos apreciar, desde la niñez, a través de los juegos y juguetes se empieza a reafirmar el estereotipo de que

¹⁷ Ver anexo 17

¹⁸ Juego infantil tradicional en el que se esconden.

el ser niña implica en la adultez la maternidad y su ubicación en el ámbito de el hogar y las actividades propias de éste.

Esta investigación profundiza en el análisis de las razones por las que se ha “naturalizado” lo femenino y lo masculino, y una forma de hacerlo es averiguando cuales son las primeras relaciones que niños y niñas establecen con los objetos y sujetos que les rodea, esta simple elección de juguetes y juegos refuerzan de manera subjetiva la construcción social, histórica y cultural del género, que como vemos se construye desde la mas tierna infancia reproduciendo estereotipos sexistas que separan cada vez más los espacios del hombre y la mujer.

De esta forma se puede apreciar que la familia es un espacio donde se construye el género a partir de las relaciones de pareja, de la división sexual del trabajo doméstico y de los juguetes proporcionados por padres y madres, en donde niñas y niños en su convivencia diaria van tomando su lugar.

d) La escuela

Específicamente la escuela es un espacio donde se discute con frecuencia acerca de la igualdad y equidad, las informaciones recientes que llegan a maestras y maestros contienen un lenguaje en donde se incluye a las niñas y a los niños y se podría pensar que con este hecho ya se alcanza un grado importante de igualdad y equidad en el aula, sin embargo, la investigadora Marion Scott (1993) considera que la escuela inconscientemente guía y construye estereotipos e ideas sexistas, pero que este no es un hecho aislado o intencional, así como tampoco es una actitud irresponsable ya que es una compleja y muy basta estructura la que sostiene la creencias de que por naturaleza la mujer, por estar asociada con el hecho

biológico de la maternidad, sea ella, quien deba dedicarse principalmente al trabajo de hogar, al cuidado de los hijos y de las personas que vivan en la casa, etc., y es por ello que el sexismo en el currículo escolar no es fácil de eliminar, y no porque no se quiera hacerlo, ni por ignorancia, si no porque es parte muy importante de la sociedad que ha prevalecido a través de la historia, entonces así ha funcionado este sistema social que se resiste a ser modificado porque además es muy ventajoso para los hombres. (Scott,1993;129)

Por otro lado Monserrat Moreno (1993) opina que el androcentrismo cultural¹⁹ es una circunstancia que nos pasa desapercibida porque siempre lo hemos visto así. Las cosas como la maternidad y el hogar o la paternidad y la manutención familiar se vuelven “naturales” porque han existido así se a través de la historia; y el verdadero problema surge cuando nos damos cuenta que esto no siempre ha sido así y que además no es así en todas partes.(Moreno,1993;30)

Esta situación se refleja mucho en el lenguaje, ya que cuando aprendemos a hablar también aprendemos a dirigirnos a las personas según el sexo, pero la balanza de la equidad lingüística pierde su equilibrio al incluir implícitamente a las mujeres al discurso en general.

La escuela, con la sociedad en general, refuerza hasta la saciedad que el idioma no le pertenece a las niñas, basta ejemplificar que con mucha frecuencia maestros y maestras aplicamos la palabra “niños” para el grupo en general y como dice Monserrat Moreno si alguna niña incurre en el error de creer que la palabra “niño” concierne a los dos sexos, pronto sus ilusiones de igualdad se verán frustradas, permanecerá frente a una ambigüedad de expresión a la que terminará habituándose, pero además también aprenderá que hay un orden en el uso del lenguaje que expresan una jerarquía, en primer lugar se pone a la persona más

¹⁹ Androcentrismo cultural entendido como la idea que ha permanecido a través de varias generaciones de concebir el mundo a partir del hombre.

importante, y por cuestiones de normas de cortesía uno mismo o la de menor jerarquía se pone al final. Las niñas aprenden muy pronto que cuando los adultos se refieren a un grupo infantil donde hay individuos de ambos sexos, siempre lo hacen usando la forma masculina, nunca sólo la femenina y muy pocas veces las dos, si llegan a usar las dos, la forma masculina es la que ocupa el primer lugar en la frase, y este orden muy pocas veces cambia. (Moreno,Ibíd;31)

No es fácil eliminar del curriculum escolar todo un sistema de creencias, mitos y prejuicios que han prevalecido y funcionado a través de la historia y que se resisten a ser modificados.

Para Marion Scoot, (1993) la educación está impregnada de una ideología patriarcal que hace prevalecer la existencia del sexismo en la escuela. Además plantea que en general se sigue esperando que la niña tenga como prioridad casarse, formar una familia, que el trabajo remunerado no sea esencial en la vida y aspirar a simples caprichos superfluos, en el caso de los niños se espera que obtengan una profesión, que tengan un auto, y sean capaces de mantener una familia. En el hogar la división del trabajo entre los integrantes de la familia, es un elemento fundamental en la construcción de estereotipos ya que como lo reflejaron los cuestionarios aplicados en un casi 90% el papá es el que trabaja fuera de casa y ve televisión, y la mamá hace compras, lava trastes, plancha, prepara la comida y lleva a los hijos y las hijas a la escuela. En tres casos de los 27 cuestionarios aplicados, el papá hace compras o lleva a los hijos y las hijas a la escuela pero en ninguno plancha, prepara comida o lava trastes. Si las y los pequeños observan esto en su hogar, subjetivamente asimilan su rol en la familia de acuerdo a su sexo, construyendo la identidad femenina y la masculina femenina.

Relacionado con lo anterior, es importante señalar que Marina Subirats y Cristina Brullet realizaron una investigación en España sobre el sexismo en la educación escolar, y llegaron a las siguientes conclusiones:

[...] el término sexismo puede parecer exagerado o desconcertante, porque remite a un conjunto de prejuicios que aparentemente están desapareciendo en nuestra cultura. Si hoy preguntamos a maestros y maestras, a madres y padres, si creen que se discrimina a las niñas en el proceso educativo, probablemente la gran mayoría responderá que no; que niños y niñas pueden realizar los mismos estudios, acudir a las mismas aulas y que son tratados por igual. Sin embargo, nuestros resultados prueban que no es exactamente así [.....] las formas de sexismo están cambiando, tanto en el sistema educativo como fuera de él: las mujeres acceden cada vez más a la igualdad formal, pero ello no supone que realmente tengan las mismas posibilidades que los hombres. Las formas de discriminación se tornan más sutiles, menos evidentes; de modo que ya no son discernibles para el “ojo desnudo”, por así decir, sino que necesitamos de instrumentos de análisis algo más potentes para identificarlas[...]" (Subirats,1999: 189)

Esto que me lleva a considerar que no basta con hacer leyes y leerlas para comprobar que existen diferencias, como se comentaba al principio, sino que es necesario desentrañar estos mecanismos discriminatorios que han fomentado la desigualdad, y que encubren estas diferencias individuales en el orden “natural”.

CAPITULO III

SER MUJER Y LA COTIDIANIDAD

Desde el siglo XIX, la educación de la mujer mexicana ha estado basada en estereotipos rígidos que hoy en día es necesario retomar para analizar si estos han cambiado, se han resignificado o siguen igual, para hacer un análisis comparativo sobre la situación actual de la mujer mexicana. Es importante señalar que aunque en este capítulo se plantea la situación de las mujeres, es necesario aclarar que la feminidad se construye a partir de la relación con el hombre (masculino) por lo tanto estas dos categorías de género se construyen en relación constante. En este capítulo aún cuando se aborda preferentemente la situación de la mujer, se retoma la situación del hombre también a través de la historia para comprender como se han comportado en diferentes ámbitos.

1 La mujer y el hogar

Como se ha mencionado en los capítulos anteriores, por excelencia para la mujer ha sido el hogar, en donde la abnegación y la obediencia son virtudes que se fortalecen con la delicadeza, superioridad moral y espiritualidad. Hoy en día permanece la idea de que el hogar

es el ámbito ideal para la mujer, se ve reflejado en lo que transmiten los medios de comunicación, en los discursos de algunos políticos que aun cuando reconocen que el hombre debe participar en corresponsabilidad en las tareas del hogar, la responsabilidad absoluta de la atención de la familia sigue siendo de la mujer por tradición cultural.

Históricamente, al hombre se le ha asignado la responsabilidad de mantener económicamente a la familia, por lo que se le ha delegado esta preocupación a través del tiempo; al asumir este compromiso como únicamente suyo se ha dedicado y concentrado en obtener y conservar un empleo que le permita lograr dicho fin, por lo tanto su atención se encuentra centrada en la forma de asegurar el bienestar económico familiar, aún cuando esto implique no convivir con la familia. Esta es una costumbre muy arraigada en la sociedad.

El ideal mariano “de niña a novia, de esposa a madre y a abuela”(Tuñon,1998;103), hoy en día sigue siendo reproducido en instituciones como la familia. En este espacio de socialización los valores a través del ejemplo de roles que se desarrollan en la casa es el mejor de los métodos para lo cual las niñas y los niños aprenden los roles que en su adultez les tocará desempeñar. Culturalmente a las mujeres se les enseña desde niñas a jugar a ser madres de sus muñecas, a preparárseles para las labores del hogar a través de juguetes como trastecitos, planchitas y escobitas, estos elementos nos llevan a pensar que los aprendizajes que las niñas adquieren en la familia refuerzan en las niñas el ideal mariano.

En los hombres en cambio se les enseña desde la infancia a través de los juegos que pueden ser valientes y audaces; los juguetes asignados socialmente para ellos son los carritos, pelotas, aviones, etc., en fin todo aquello que tenga que ver con la velocidad y la oportunidad de desarrollarse en espacios mas abiertos que las niñas. Además se les educa en la idea de que

no pueden expresar sus emociones ya que este hecho es asociado con la debilidad que un hombre no puede manifestar.

Un espacio que en muchos países del mundo han jugado un papel importante en las familias es la iglesia como una institución que a partir del “sagrado matrimonio” reproduce el rol de la mujer, asumiendo que este debe ser dócil, sumiso y con atención centrada en las hijas e hijos. Así el matrimonio se presenta como el espacio óptimo para ejercer lo aprendido en la infancia reforzando constantemente el ideal mariano. (Tuñon; Ibid)

Un elemento que desde el siglo XIX sigue prevaleciendo es que la maternidad como destino natural de la mujer, si bien es cierto que en nuestros días existen muchas reflexiones y aportaciones que afirman que el destino de la mujer va más allá del solo ser madre, estas voces no han sido suficientes para que la sociedad en su conjunto considere que aquella mujer que no ha sido madre no sea un ser humano pleno, y sea aceptada y se renuncie a agobiar a estas mujeres en la idea de que al cumplir con su “naturaleza” serán capaces de alcanzar la felicidad plena .

Ser mujer en nuestra sociedad actual implica asumir una serie de compromisos y responsabilidades que tienen que ver básicamente con el bienestar de la familia, velar por la salud, alimentación, higiene y desarrollo emocional, esto quiere decir que es la encargada de preparar comida y servirla, tener la ropa de hijas, hijos y esposo limpia y a mano, resolver asuntos de la escuela como asistir a reuniones, vigilar tareas escolares, estar pendiente de las compras de consumo de la familia y de la limpieza de la casa, ser el apoyo incondicional para el resto de los integrantes de la familia ya que se cuenta siempre con ella, además es a quien acuden hijas e hijos para resolver problemas emocionales, en el caso del hombre aún en nuestros días, no asume el compromiso de compartir estas responsabilidades y como se

comenta en otros capítulos, de hacerlo toma el matiz de ayuda, ya que se le ha asignado exclusivamente el papel del sostén económico de la familia, cuando como ya se ha dicho, esta responsabilidad no es solo de uno, en la pareja actual ya que la participación económica es de ambas partes.

El ser educadora me ha permitido percatarme que una parte importante de las maestras en preescolar son casadas y en hogar desempeñan las actividades antes descritas ya que se escuchan comentarios en torno a la familia y se puede deducir que ellas son las encargadas del hogar, ya que les es muy difícil disponer de más tiempo para su trabajo y cuando hay una actividad extraescolar por las tardes el asunto se complica ya que deben llevar consigo a hijas e hijos, es de esta manera que las mujeres educadoras desempeñan en su vida cotidiana múltiples jornadas, en el caso de las solteras muchas de ellas tienen actividades también por las tardes pero generalmente son de otro trabajo siempre relacionado con la enseñanza.

Por lo tanto a partir de su situación desempeñan una labor docente con una carga ideológica muy fuerte que influye y se refleja en la práctica escolar y en donde se siguen perpetuando de manera inconsciente estereotipos de género.

2 La mujer y los medios de comunicación

Actualmente los medios de comunicación están en nuestro hogar y representan un recurso más de aprendizaje. Dada su masificación en los últimos años se han hecho muchas investigaciones relacionadas con las imágenes, mensajes y estereotipos femeninos que los medios de comunicación presentan, estas investigaciones coinciden en que la forma

estereotipada en que se proyectan mensajes e imágenes, contribuyen a perpetuar los roles designados a las mujeres (madre, esposa y ama de casa), a presentar el cuerpo femenino estético como una característica importante, aunado a la ternura, la docilidad, etc. Los resultados de las investigaciones siguen reportando que aun cuando ha habido cambios estos aún son insuficientes y que la desigualdad entre hombres y mujeres se sigue reproduciendo.

En algunas investigaciones se menciona que

se ha descubierto que las mujeres tienen una mayor preferencia y mayor tiempo de exposición a la radio y la televisión; en cambio muestran una menor preferencia que su contraparte masculina, hacia los periódicos y las revistas informativas, los noticieros y programas deportivos.[... También se ha mostrado] la inclinación femenina al consumo de programas radiofónicos que brindan consejos médicos, psicológicos, de educación para l@s hij@s, telenovelas y programas musicales, revistas femeninas, novelas románticas y revistas sobre la vida de l@s artistas de moda (Charles y Orozco,1994; 174)²⁰

La televisión además de la radio se ha convertido en acompañante para romper con la soledad enfrentada por hombres y mujeres que trabajan. En el contexto familiar la radio es escuchada con frecuencia de manera individual pero la televisión tiene la posibilidad dentro del hogar de ser una alternativa de comunicación y entretenimiento para los integrantes de una familia, sin embargo aquí se cruza otro factor importante como lo es el poder de uno de los integrantes que impondrá un determinado tipo de programas al resto del grupo, entonces se podría explicar porqué los domingos en las familias Mexicanas disfrutaban principalmente programas deportivos y de lunes a viernes las novelas se convierten en el centro de atención.

Aparentemente las mujeres son las que ven mas novelas, pero en una investigación hecha a partir del análisis de la telenovela “Dulce Desafío”, los resultados indicaron que cuando se les entrevistó a los y las adolescentes mencionaron que veían este melodrama con

²⁰ Las @ son del texto original y entendidas indiferencialmente como las y los.

sus papás, y estos se opusieron a ser entrevistados al saber que el trabajo era sobre una telenovela, esto tendría que ver con el tabú y costumbre de que los hombres no ven telenovelas.(Bustos,1997;215)

Pero dentro de la televisión las telenovelas son en primer lugar las más difundidas, además representan la vida social puesta en escena, aparentemente apegada a la realidad cotidiana y caracterizada por vincularse con la afectividad y el sentimiento del deseo, construido a partir de un mundo imaginario en cuyos elementos se combina la vida particular de millones de personas que colectivamente forman mundos imaginarios. En este sentido las imágenes construidas en las telenovelas, se imponen y de manera legítima concentran los deseos de una comunidad. (Bustos,Ibíd.)

Definitivamente los estereotipos que se observan en los melodramas refuerzan día a día el “deber ser” de la mujer , enfatizando que el ser madre o la maternidad en general es un aspecto “natural” que glorifica a la mujer y esto lo demuestran telenovelas como “El Privilegio de Amar”, “Carita de Ángel”, “Quinceañera”, “Por un Beso”,etc.²¹

Pero la televisión junto con otros medios también han presentado la contraparte de estos estereotipos y lo han hecho a través de Lisa Simpson, en caricaturas; a Mafalda en sus revistas, Betty en “Yo soy Betty la fea”, o Carmen en “Mirada de Mujer”, presentando a mujeres independientes, retadoras, curiosas, atrevidas y valientes.²²

²¹ La mayoría de estas telenovelas fueron transmitidas en la década de los 90 a excepción de Quinceañera que fue transmitida en los 80 .

²² Las dos telenovelas que se mencionan fueron transmitidas a finales de los 90.

3 La mujer y el poder

Algo importante acerca de la situación histórica de las mujeres es el acceso al ejercicio del voto, el sufragio femenino fue una demanda constante desde 1922. Como antecedente, en Yucatán en ese año se dio un voto limitado a las mujeres y Rosa Torres desempeñó un cargo de elección, así mismo sucedió con Elvira Carrillo Puerto y Beatriz Peniche entre otras. Este sentimiento de lucha por el derecho al voto se extendió a otros estados, sin embargo aún cuando en la constitución de 1917 la mujer obtuvo la igualdad legal, derechos y deberes como cualquier ciudadano, el derecho al sufragio se le seguía negando. (Tuñón,1987;150)

Con Lázaro Cárdenas proliferaron los sindicatos y las organizaciones y las mujeres se agruparon formando el FUPDM²³ donde las demandas de estas iban desde las de carácter muy general (como el imperialismo, la carestía, o el fascismo) hasta las demandas de carácter feminista en la búsqueda de un reconocimiento real como ciudadanas; centraron su esfuerzo en la demanda del voto, situación que no se dio en esa época a pesar de las ideas de libertad e igualdad que Lázaro Cárdenas impulsaba. (Tuñón, Ibíd;86)

En el periodo de Miguel Alemán en 1947 se otorgó el sufragio a las mujeres, pero como resultado de una necesidad política, ya que era indispensable equiparar a la mujer jurídicamente con el hombre para que el estado se modernizara, además era lo que estaba sucediendo en otros países, entonces este hecho no se dio del todo gracias a los esfuerzos de muchas mujeres, sino por una necesidad del estado, y aun después de obtenido se sugería ser

²³ Frente Único Pro Derechos de la Mujer

cuidadosas al ejercer este derecho para no perder la feminidad y su papel tradicional de esposa y madre (Tuñon,Ibíd;156)

Recientemente se ha mencionado que la vida política y social de las mujeres de América Latina es un hecho ausente en la reflexión sociológica y politológica. Maria Luisa Torres pregunta en su ensayo ¿Importa el género en la política? Velia Bobes responde a este cuestionamiento afirmativamente, pero además, afirma que es algo que ha cambiado en la política contemporánea y una característica principal de este cambio es la ampliación de lo político y el ingreso de las esferas de lo público de ciertos temas que siempre estuvieron confinados a ámbitos privados y de la esfera íntima de la vida social. (Bobes,1999;347)

Actualmente los movimientos de mujeres (junto con los de tipo étnico, religioso, ambientalista, etc.) influyen en la politización de la ciudadanía, las y los sujetos comienzan a participar más que como ciudadanas y ciudadanos, como mujeres, indígenas, gays, etc.

La inclusión de la diversidad de mujeres que se movilizan para incursionar en la política desafían el universalismo de los derechos y los criterios de igualdad, además el reclamo por el reconocimiento de las diferencias llama a una reconceptualización de las diferencias y de la noción que hasta ahora ha privilegiado a los hombres blancos y los heterosexuales.

Todas estas luchas son por la búsqueda y ampliación de un criterio de igualdad donde se asimile y se tomen en cuenta las diferencias.

En el ámbito de la educación las mujeres maestras incursionan en la política a través de su participación en el SNTE²⁴, este es un espacio donde predomina la participación masculina.

²⁴ Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

Específicamente, en el Estado de Yucatán, en el nivel preescolar, un 98% de las agremiadas del sistema transferido son mujeres ya que sólo el 2 % son educadores varones los que forman parte de este nivel²⁵, por lo tanto la representación sindical mayoritariamente es femenina y de acuerdo a mi experiencia existe una apatía hacia las reuniones para dar información sindical, son pocas las educadoras realmente interesadas y comprometidas con estos movimientos, generalmente hay dificultades para elegir a las delegadas sindicales pues pocas quieren participar ya que muchas anteponen sus compromisos en el hogar, las que participan generalmente son las maestras solteras que son las que disponen de más tiempo según dicen. Por la tanto las maestras de preescolar incursionan en la política bajo circunstancias muy particulares en las que combinan sus actividades en el hogar y su actividad profesional.

4 La mujer y el trabajo

Este es otro ámbito donde desde el siglo pasado cuando la mujer por necesidad ingresó al campo de la producción, lo hizo sin dejar de atender sus “obligaciones” de madre, es decir empezó a realizar dobles jornadas pero además ingresó al trabajo laboral sin tener los mismos beneficios que un varón.(Apple,1986;62)

Las mujeres que ingresaran al campo laboral lo hicieron: a) con la responsabilidad que implica estar pendiente de todo lo que suceda en el hogar; b) si esta embarazada no es sujeto de empleo; c) les cuesta el doble de esfuerzo que a un hombre ascender en puestos de

²⁵ Son maestros de educación primaria capacitados para ejercer en preescolar.

confianza y si lo hace se tiene el estereotipo de que lo logró gracias a favores generalmente de tipo sexual, y por lo tanto expuestas a constantes críticas.

En el pasado era muy difícil que la mujer apareciera en el ámbito público, participar en éste requería masculinizarse y a veces ni eso era suficiente, por ejemplo: “ Ignacia Riesch se vistió de hombre y fue lancera en la lucha contra el imperio de Maximiliano. Llegó a ocupar un puesto de mando; pero su valor no era siempre reconocido por sus subalternos; un día, dice la tradición, un inferior se negó a obedecer a la mujer, por serlo, y ella optó por el suicidio” (Tuñon, Ibíd;100)

Hoy en día muchas mujeres que participan en el ámbito público se exponen a toda clase de críticas, la más cuestionable es la pérdida de la feminidad, es decir como si el acceder al ámbito público implicara renunciar a su propio sexo y masculinizarse. Esto quiere decir que se exponen a que los demás piensen que pretenden ser hombres solo porque incursionan en un ámbito masculinizado.

Este hecho encuentra su explicación en el proceso histórico de el espacio público ocupado por varones y el espacio privado ocupado por mujeres, entendido el primero como el relacionado con el Estado y sus instituciones, la política y el mercado y el segundo espacio es el relacionado con la vida doméstica, el mundo del hogar y la familia, estos han sido asignados de acuerdo a atribuciones de lo masculino y lo femenino. Sin embargo este hecho no solo implica una división de espacios si no también una prohibición de tareas según el sexo que se conectan directamente con las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Tal pareciera que en cada periodo histórico los espacios sociales funcionaran como mecanismos de reloj donde cada pieza ocupa su lugar, cada actor: su papel. (Fernández, 1993;133)

Hoy en día se puede decir que aunque las mujeres participan en espacios públicos, no se han desprendido de las viejas prácticas, si no que coexisten con ellas es decir, la inserción en estos espacios no las han liberado casi de ninguna de sus responsabilidades en sus espacios tradicionales.(Fernández, Ibíd;135)

Otro aspecto importante a cuestionar es el hecho de que a lo largo del siglo XIX el valor del trabajo domestico desapareció, y hoy en día, tal vez al no percibir remuneración alguna, pasa desapercibida esta actividad, aun cuando es cierto que el que la mujer se haga cargo de lavar, planchar, limpiar la casa, cocinar, etc., implica ahorro familiar, pero esta situación culturalmente no se percibe así.

La mujer realiza el trabajo doméstico por amor a sus hijos o a su esposo y aquí se encuentran mezclados los sentimientos, los cuales se ubican culturalmente en el ámbito privado, situación que regresa a la mujer al hogar, tal pareciera que es un círculo en el cual la mujer se encuentra atrapada y no puede salir de él. Son demasiadas cosas que atan a una mujer, muchas creencias, ritos y costumbres construidas socialmente que hoy en día, se han resignificado muy poco y algunas ni siquiera han variado ya que aún cuando existan leyes que protegen la integridad de la mujer y acuerdos internacionales a favor de la igualdad y equidad de oportunidades para el sexo femenino, en la práctica, instituciones como la iglesia, la familia, la escuela, las empresas aún siguen discriminando y dando un trato diferente a las mujeres en relación con el hombre.

El camino recorrido por las mujeres a través de la historia es doloroso y se han tenido que ajustar a los cambios políticos que el mundo ha impuesto en su marcha. El capitalismo vino a acentuar más las diferencias, dejando en desventaja a las mujeres, incorporándolas al trabajo laboral sólo por necesidad y no para liberarlas, sino para imponerle una doble carga,

las metas de la participación y luchas femeninas no han sido alcanzadas, falta mucho por hacer. El sexismo en nuestro país no surge de una razón biológica sino de una construcción social basada en creencias, mitos y costumbres.

La mujer en general, ha pasado por un proceso de descalificación que la ha llevado, a través de la historia a manifestarse día a día con todo su empeño buscando ser reconocida por su esfuerzo y su inteligencia.

En la mayoría de los análisis históricos tal pareciera que el ámbito del trabajo es exclusivo del sexo masculino y que sólo los hombres participan en él. En muy pocas ocasiones se reconoce la participación de la mujer a pesar de que cada día aumenta la fuerza de trabajo femenina. (Apple, Ibid;61)

La ideología patriarcal existente ha contribuido a que la mujer ingrese al trabajo fuera de casa para apoyar la economía familiar, pero sin descuidar a los hijos y el hogar, por lo tanto ingresa a empleos de tiempos parciales que le permitan combinar esta doble jornada, por lo cual tiene que aceptar salarios y bonificaciones bajas. Estas son algunas de las razones por las que las mujeres se ocupan en empleos menos calificados, de status más bajos y peor pagados. Si además se agrega que el trabajo que ha hecho la mujer se ha encontrado históricamente ligado al servicio, la atención, la costura, etc., todas actividades en estrecha relación con el hogar, se puede entender entonces que la caracterización sexual de un trabajo determina la valorización y status del propio trabajo.

El empleo en la educación es un ejemplo de lo que he venido expresando, en 1870 los hombres superaban en cantidad en el magisterio a las mujeres y conforme se fue masificando este campo, dejó de ser de interés de los hombres quienes pusieron sus ojos en otras profesiones; conforme la mujer fue ingresando a la enseñanza trajo un beneficio

económico para el Estado quién contrataba maestros más baratos, las mujeres, a quienes se les consideraba que les era imposible atender de tiempo completo su empleo, ya que tendrían que dedicarse también al hogar, y lo que no sucedía con los hombres quienes sí disponían de tiempo completo y por lo tanto se le debía pagar más. (Apple,1989;65)

La enseñanza era entonces la única opción para las mujeres, sin embargo se daba otro fenómeno importante ellas podían ser empleadas en los primeros grados es decir trabajar con las y los niños más pequeños pero era muy difícil trabajar en niveles más altos de educación y por supuesto era imposible una dirección o supervisión. Además, las mismas mujeres hacían una división de clases, por ejemplo las maestras de la clase obrera daban clases a los hijos de obreros y las maestras de clase media o acomodada atendían a los niños y las niñas que pertenecían a esta clase, por lo tanto la curricula era diferente y se enseñaban cosas diferente.(Apple; Ibid,76)

Por otro lado el contrato ofrecido a las maestras en el año de 1923 era como renunciar a su propia personalidad para convertirse en un sujeto que cubriera todas las características de una buena maestra de la época, recatada, sumisa, obediente, soltera (las casadas no incursionaban en estos empleos) y sobre todo servicial. (Apple, Ibíd;79)

De esta manera es como la mujer empieza a incursionar en el campo de la enseñanza y como se verá en el siguiente capítulo desarrollan su labor docente bajo determinadas circunstancias que le determina su condición de mujer.

CAPITULO IV

LA FORMACIÓN MAGISTERIAL

1 La mujer como educadora

Con base en lo ya mencionado la mujer como educadora se inserta en el campo de la enseñanza , bajo la perspectiva de que ser maestra es una profesión natural en las mujeres, ya que se manejó su preparación en función de su destino como madres, en el entendido de que se esperaba que toda mujer casada o no, llegaría en un momento dado, a serlo.

Al valorarse la capacidad de la mujer para servir, atender y cuidar, la identidad femenina se ve reforzada socialmente y en el trabajo de la educación socialmente se confunden los límites entre ser madre y ser maestra, actividades diferentes o que no comparten la misma finalidad. Particularmente en los niveles iniciales como lo es el preescolar ya que inclusive se dice que las educadoras son las “segundas madres” ya que son las primeras personas con las que niñas y niños establecen una relación fuera de su familia.

A pesar de que normativa y jurídicamente se persiga una educación no discriminatoria, al ser la educación tarea de mujeres, socialmente sigue siendo percibida como poco profesional, de mala calidad científica e intelectual y con actitudes de subordinación y sumisión. (Morales,1999;25)

Realmente se aprecian poco los esfuerzos que históricamente las mujeres maestras han hecho para que se reconozca su capacidad, tal parece que el pasado cultural nos alcanza y no permite el avance a una sociedad donde tanto hombres como mujeres accedan a las mismas oportunidades. Seguimos encadenados a un pasado cultural que ha marcado características muy específicas del ser hombre y ser mujer, y esto es algo que se refleja en el ejercicio de nuestra práctica docente.

2 La educación preescolar, un ambiente altamente feminizado

Si la mujer como educadora en general de cualquier nivel educativo vive su práctica docente bajo la ideología patriarcal, e influenciada socialmente por una identidad femenina construida socialmente, en el nivel preescolar coexiste aún más una idea de que la maestra de preescolar “debe” cumplir con ciertas características muy específicas por la edad de las y los alumnos que atiende, en los inicios de este nivel inclusive se le llamaba “segunda madre”, y trabajaban básicamente para ganarse el afecto de los niños y niñas, debían cubrir un perfil, de acuerdo a su naturaleza tierna, cariñosa, paciente y abnegada.

En su origen ésta era una carrera para “señoritas”, con excelente reputación, bien arregladas y sobre todo con “vocación” (amor por las y los niños), con una amplia cultura general, buena salud física y mental (no debía tener defectos físicos), ser dinámica, bondadosa, sumisa en general una casi trabajadora social. Es así como en los inicios de este nivel escolar se construye el ideal del “ser educadora”, ideal que el tiempo no ha podido romper. (Cruz, 1999:7)

Actualmente este es un nivel donde hay muy poca participación masculina, ya que aunque inicialmente esta era una carrera para mujeres, ahora hay la posibilidad de que los hombres también participen; sin embargo son contados los que preescolar, debido a esto, es un nivel altamente feminizado.

Desde hace mucho tiempo, las educadoras arrastramos mitos como el de “las niñas bonitas”, “amorosas”, “tiernas”, “calladitas”, “cumplidoras” y “apolíticas”, entre otros y ejercemos una docencia reconociendo estos mitos como debilidades que han sido construidas desde la familia, desde nuestra formación profesional y posteriormente ya en el trabajo práctico de la institución y menciono a la institución porque es con esta con la que se pretende cumplir con todas las expectativas que se esperan de una mujer educadora y es allí donde se siguen reproduciendo estereotipos sociales si no tomamos conciencia sobre la forma en que estamos ejerciendo nuestra práctica educativa.

Se podría decir, en conceptos de Rosa Ma. Zúñiga (1993), que el imaginario social que se ha construido en torno a la profesión de ser Educadora está basado en las ideas, experiencias y creencias relacionadas directamente con la identidad femenina que un grupo social tiene de una persona, en otras palabras el imaginario es la forma en que la sociedad percibe el trabajo de la educadora, al ser mujer le atribuye automáticamente las características propias de la feminidad y todo lo que ello implica lo exige de la maestra, ésta a su vez realiza su práctica a partir de una idea personal que tiene a cerca de lo femenino y lo masculino y lo trasmite a los y las alumnas de manera inconsciente, es decir ella también tiene pautas de comportamiento a seguir que ha construido a través de su vida.(Zúñiga,1993;31)

Es pertinente aquí hacer mención de un concepto que el magisterio femenino y la sociedad en general ha construido a través del tiempo y éste es el maternaje, con el cuál

las mujeres transitan del espacio privado al espacio público, se traslada de alguna manera las actividades del hogar a la escuela y la maestra ejerce el ideal mariano (hija-esposa-madre-abuela) bajo el cual se ha formado, sin embargo esto no quiere decir que este ideal siga siendo el mismo de principio del siglo pasado, ya que cada día más se intenta romper con estereotipos sexistas que en tanta desventaja han dejado a las mujeres, cada vez son más las maestras que ejercen resistencia a las estructuras del sistema y en su trabajo profesional y personal resignificando el imaginario de el maternaje como algo “natural” en el magisterio femenino.(Echeverría, 2001; 8)

Entonces, del desarrollo profesional de las maestras, son una muestra de la constante permanencia de la ideología patriarcal en el campo de la enseñanza. El recorrido histórico de lo que han pasado las mujeres desde que empiezan a incursionar en el ámbito laboral, nos permite darnos cuenta del doble esfuerzo que le cuesta a una mujer salir adelante en comparación con el hombre. Tal pareciera que la historia del trabajo fuera masculina y que a pesar de la cada vez más presencia femenina en este renglón de la vida de la sociedad, se minimice o nulifique su presencia debido a la ideología patriarcal y siga prevaleciendo la idea de que los empleos han sido diseñados para hombres que no tienen responsabilidades con los hijos.

La sociedad inmersa en una cultura estratificada y estereotipada coloca a las maestras en un nivel en el cual sólo son percibidas como personas que extienden su trabajo en el hogar hacia las aulas perdiendo los límites entre el ser maestra y ser madre.

Con todos estos antecedentes la educación preescolar es diseñada sólo para mujeres que desde sus inicios tendrían características muy especiales y encajonadas en una identidad altamente femenina, por lo cual hasta hoy en día la presencia masculina es muy poca,

debido a que el tiempo no ha podido romper con los mitos alrededor de esta profesión. La educadora entonces se enfrenta al trabajo áulico con toda una formación familiar, cultural y profesional que propicia la reproducción de estereotipos de género, a pesar de que institucional y normativamente haya una apertura para la igualdad y equidad entre hombres y mujeres.

El quehacer docente es una actividad muy compleja, porque a pesar de que existe toda una tradición cultural y social, existe la posibilidad de que a través de la reflexión se desarrolle la capacidad de resistencia a seguir reproduciendo estereotipos en una sociedad.

Se considera que el imaginario social construido alrededor de la profesión de ser educadora se encuentra enmarcado en un "ideal" que es muy difícil de romper, sin embargo con el tiempo este se está resignificando porque no somos las mismas maestras de inicios del siglo pasado, nos enfrentamos a una sociedad moderna en la cual nos hemos insertado sin desligarnos del todo del maternaje que como categoría la sociedad nos ha impuesto históricamente.

3 Los Profesores en preescolar

Aunque en parte de este trabajo se le da remarcada importancia a la situación de las mujeres como profesionistas en educación, no se puede dejar de mencionar, en tanto que se habla de equidad, la situación que viven los profesores en preescolar aún cuando formen una mínima parte de este sistema, ya que de alguna manera se enfrentan a situaciones difíciles dado el ambiente feminizado en el que incursionan.

En una investigación reciente en el Estado de Jalisco se menciona que la estancia de los maestros en el nivel preescolar además de que es excepcional y la mayoría de las veces “circunstancial”, los hombres que trabajan en este nivel educativo son considerados como “anormales”, se enfrentan ante el hecho de ser un profesor de preescolar sin defraudar a su masculinidad que se ve amenazada. (Palencia,2000;147)

Sin embargo la misma investigación reporta que aunque son minoría al estar en un medio feminizado, pueden gozar de privilegios, ya que se observa que tienen mayor facilidad de escalar en puestos de dirección y supervisión y en el caso de Yucatán se observa que ellos son los representantes sindicales, dado que las educadoras se interesan poco por este aspecto; esto quiere decir que con respecto a las oportunidades de ascenso para los profesores, el camino está abierto sólo por su condición masculina.

Por otro lado así como en las educadoras la representación social de la maternidad ha jugado un papel fundamental con respecto a su estancia en el Jardín de Niños en el caso de los profesores justifican su presencia en este nivel a través de la construcción de la representación social de paternidad y es a través de ésta que se establecen las diferencias entre sus colegas educadoras.

Todos y todas desempeñamos un rol en la sociedad y en cada uno de estos roles demostramos a los demás el papel asignado, en el caso de los profesores en preescolar, su masculinidad socialmente aceptada se tambalea y persiste el miedo a que se les considere homosexuales, por lo tanto, en marcadas ocasiones ellos justifican su ingreso a este nivel como producto de la “casualidad”, además desarrollan diferentes estrategias entre una de las más utilizadas es tomar su situación en tono humorístico y aceptan que son “educadoras” para contrarrestar las burlas de los demás; sin embargo entre algunas de las ventajas que han

tenido al trabajar en este nivel es que les ha permitido comprender más a las mujeres, mejorando su relación con su esposa al constatar cómo las educadoras se expresan de los conflictos en su relación con sus maridos. (Palencia,Ibíd;156) Es decir, son beneficios que de alguna manera les permite acceder a una cultura de género basada en la igualdad y en la toma de conciencia a partir del conocimiento de los problemas de las mujeres.

Pero la sombra de la homosexualidad es persistente, en tanto que padres y madres de familia desconfían de los varones en este nivel y en las supervisiones consideran que un profesor sólo puede ser aceptado en tanto que se conciba a ellos como “padres sustitutos”.

Con respecto a los padres y madres de familia, no sólo desconfían de los profesores por la duda de sus tendencias, sino que además no se les facilita dejar a sus hijos e hijas ya que son menores de edad y requiere de llevarles al baño, etc., pero los profesores tienen la labor de ganarse la confianza y algunos lo logran a partir de que dicen que no son “educadores” sino “maestros” .

La masculinidad seguirá siendo defendida por los profesores de preescolar, mientras se siga considerando esta profesión como una prolongación del apego materno.

Se podría decir que sociedades como la nuestra, se sigue moviendo al rededor de estereotipos arraigados que en lugar de facilitar el trabajo docente, lo limita y lo convierte en una lucha constante por mostrar un “deber ser”, que de alguna manera está siendo transmitido a las y los pequeños con quienes se interactúa.

4 Planes de estudio de las Normales para docentes en preescolar

a) Plan de estudios 1975-Reestructurado de Educadoras

El ser y convertirse en Educadora surge principalmente a partir de una formación familiar en donde, como hemos visto, esta carrera tiene que ver con lo que se asume como femenino, tal vez se nos crea la idea de que en realidad nos gustan mucho los niños y niñas y creo que éste es el primer punto de que se parte. Personalmente cuando decido ser Educadora es porque al observar el nivel primaria, me pareció un ambiente frío, demasiado formal para mi gusto y muy poco afectivo, en cambio, preescolar era toda alegría, todo color y creo que me identificaba con esta profesión por ser mujer; esto que comento coincide con las opiniones de maestras educadoras de aproximadamente 12 años de servicio quienes expresan que en su familias les decían que ellas iban a ser maestras, desde muy pequeñas, coinciden en que les gustan “los niños” (donde incluyen a las niñas), en que tiene paciencia para trabajar con ellos en que les gusta cuidarles y guiarles en sus aprendizajes, para ellas es una profesión con la que se sienten muy identificadas porque sientes que tienen una vocación hacia este trabajo, entonces el ser educadora implica una serie de circunstancias que se van construyendo desde la convivencia familiar.

El caso de las educadoras que menciono y el mío propio con respecto a la formación coincidió con que fue el último año en que la carrera de educadoras se trabajó con personas egresadas de secundaria, ya que a partir de entonces la preparatoria fue requisito indispensable para el ingreso a la preparación de maestra en educación preescolar. Por supuesto que a partir de este hecho la carrera pasó a ser licenciatura y en nuestro caso después de 4 años en la

normal nuestro título era de maestra en educación preescolar y lo obtuvimos cumpliendo con el plan de estudios 1975- reestructurado donde las materias a aprobar eran las siguientes Matemáticas, Español, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Artística, Educación Tecnológica, todas estas los tres primeros años de carrera, también al inicio de la carrera durante el primer y segundo año se llevan las materias de psicología, filosofía, pedagogía general, didáctica general e inglés.

En los dos últimos años de carrera se integran materias como psicología educativa, técnicas de la evaluación psicopedagógicas, historia de la educación, didáctica especial y práctica docente, técnicas de investigación, tecnología educativa, elaboración de informe recepcional, organización de la educación extraescolar, problemas sociales y económicos de México, seminario del desarrollo de la comunidad, materias que integraban el plan de estudios bajo el cual egresamos como maestras de educación preescolar, en donde por supuesto no participaban varones, ya que era la carrera de educadoras.

En esa época de estudios en lo personal no recuerdo haber puesto en cuestionamiento asuntos relacionados con la construcción de lo femenino y lo masculino, si en cambio durante la carrera se nos animaba a ser creativas con relación a decorados, buena presentación de trabajos con motivos infantiles, la elaboración abundante de obsequios para niñas y niños marcados de manera muy estereotipada, considero que de haber tenido una información relacionada con la igualdad y equidad sería muy escasa, en cambio había preocupación, sobre todo en las maestras de la Normal, en el sentido de la buena presentación, con atuendos discretos y se prohibía la minifalda, el buen comportamiento era básico en esta carrera y era muy apreciado sobre todo por las maestras de la Normal.

b) Licenciatura en Educación Preescolar plan 1999

Recientemente ha entrado en funcionamiento el plan 1999 para la formación de profesores y profesoras del nivel preescolar. Con respecto al plan de estudios de 1975 son importantes las diferencias en cuanto a la estructura en su carga académica, ya que en el plan 1999 la preocupación básica era la conexión y el enlace entre la teoría y la práctica ya que se ha constatado que en los planes anteriores la teoría quedaba muy alejada de la realidad y se intenta con este nuevo programa que la y el educador se familiarice de manera inmediata con experiencias reales en la práctica docente.²⁶

Se propone en la estructura del plan de estudios 1999 una serie de materias que forman parte de una formación común con los profesores y profesoras de primaria y secundaria, en donde se contemplan materias como las siguientes: Bases filosóficas legales y organizativas del sistema educativo Mexicano, Problemas y políticas de la Educación Básica, La educación en el desarrollo histórico de México I y II, Seminario de Temas Selectos de historia de la Pedagogía y la educación I y II, estas materias de formación común solo abarcan el 20% de los créditos dada la importancia del nivel que se atenderá; el 80% restante de los créditos están compuestos por materias relacionadas con la especialidad, dándole primordial importancia al conocimiento del desarrollo de la infancia.

Entre algunas materias que se mencionan son; Desarrollo Infantil I y II, Desarrollo físico y Psicomotor I y II, Adquisición y desenvolvimiento del lenguaje I y II, Pensamiento matemático infantil, Conocimiento del medio natural y social I y II, Talleres de diseño de

²⁶ El análisis del Plan de estudios de la Licenciatura en Educación Preescolar fue hecho a partir de la observación directa por parte de la investigadora de un videocasete, de la presentación de dicho plan por el Mtro. Olac Molinar Fuentes.

estrategias didácticas I y II, Necesidades educativas especiales, Niños en situación de riesgo, Entorno familiar y social I y II, y Expresión y apreciación artística I y II.

Como se puede entre los planes presentados existe una diferencia, ya que en el plan 1975 se egresaba con el Título de Educadora y hoy día se plantea como Licenciatura en Educación Preescolar, esta al ser presentada en la Cd. de México por el Mtro. Olac Fuentes Molinar deja en claro en todo momento que es abierta para hombres también, habla de “educadores y educadoras”, de “los estudiantes de esta carrera”, etc., el discurso aplicado por el maestro mencionado es incluyente de ambos géneros cuando se refiere a las y los que participaran en futuras generaciones. Quiere decir que hay una apertura en cuanto al ingreso, falta lograr romper con estereotipos que han limitado a los hombres incursionar en esta profesión.

Se nota ya una preocupación importante por reconocer la diversidad empezando por la integración de personas con necesidades diferentes, para lo cual se propone ya como una materia. Otra inquietud es el preparar a las y los educadores para reconocer si algún niño o niña está siendo agredido; sin embargo no queda claro en el planteamiento la estrategia a seguir con respecto a una perspectiva de género tan necesaria en estos momentos.

CAPITULO V

LA COTIDIANIDAD ESCOLAR

1 La conceptualización de la práctica docente

En esta investigación la práctica docente es entendida como el resultado de una serie de circunstancias que en un proceso histórico ha tomado ciertas características, influenciada por la formación familiar, profesional y socio-cultural en general,²⁷ la cual al ponerse en ejercicio ayuda a construir el espacio escolar donde las interacciones entre los sujetos dan por resultados aprendizajes que posteriormente formaran parte del individuo que se integrara a un grupo social en el cual reflejará de alguna manera las experiencias vividas en la escuela.

Un aspecto importante a considerar con respecto a la práctica docente es el discurso como instrumento por medio del cual el profesor transmite toda una ideología y también reproduce estereotipos, el sexismo en la escuela sigue existiendo.

El propósito de desarrollar la presente investigación es constatar hasta qué grado el discurso es determinante en la construcción de estereotipos, por lo tanto el estudio del androcentrismo en el lenguaje del docente es fundamental, tomando en cuenta también el lenguaje autoritario que en un momento dado puedan las y los docentes estar ejerciendo sobre sus alumnos o alumnas por el rol que juega en el aula y el status que le ha designado la

²⁷ Por ejemplo lo que se ha planteado con anterioridad respecto a la formación de las mujeres como educadoras.

institución. La práctica docente en el caso de preescolar se ve influida por los antecedentes históricos importantes, pero que además se resignifican día a día porque somos personas que tomamos decisiones, pensamos y actuamos de acuerdo a las circunstancias y con las experiencias que tenemos.

Tal vez como maestras de preescolar estemos intentando cumplir con las exigencias de la institución y cumplir con el ideal del “ser educadora”; sin embargo al interior existen las aulas, dónde conviven personas, se interrelacionan y las convierten en medios sociales y culturales organizados, donde la personalidad de la educadora de las y los alumnos aflora y en combinación con todos los agentes externos, construyendo una muy particular forma de quehacer docente.

Indudablemente un aspecto importante del quehacer docente es el rol que juega la educadora dentro del aula y al respecto, Héller (1985) opina que éste nace de la vida cotidiana, dado ya desde antes de la existencia del ser humano y el cual seguirá existiendo aún cuando haya dejado de existir. Este rol se encuentra en la vida social y es asimilado a través de la imitación. (Héller,1985;124) Por lo tanto la educadora no se puede deshacer de toda una tradición cultural sobre la identidad de lo femenino, y en la práctica educativa la reproduce y la transmite.

Sin embargo tampoco quiere decir que a pesar de que nuestro trabajo docente está diseñado y organizado de manera rutinaria y con exceso de actividades que nos toca realizar, no dejamos de permear nuestra personalidad, ya que como mencionaba con anterioridad al interior del aula las rutinas son imposibles de llevarse tal cual, ya que ningún ser humano actúa mecánicamente, siempre existirá un nivel de conciencia, esto es, que somos seres individuales y especiales, que tenemos la capacidad de tomar decisiones que pueden

caracterizar de forma muy particular la práctica docente. A pesar de que tenemos muchos lineamientos a seguir es muy difícil darnos cuenta en qué momento dejamos de ser masa para convertirnos en sujetos pensantes que transforman día a día la cotidianidad escolar.

Específicamente con respecto a la reproducción de estereotipos de género en la práctica, las y los docentes podemos decidir entre seguir a un sistema estereotipado o trabajar con los y las alumnas por una nueva cultura de la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres, ya que como dice atinadamente Héller nadie puede ser encajonado de por vida en un solo rol, entonces se podría decir que toda persona tendría la capacidad de tomar conciencia de la responsabilidad personal de ser diferente y sensible a los cambios. Para Héller toda maestra y maestro tiene la posibilidad de ejercer una resistencia al sistema y dejar de seguir reproduciendo en un momento dado estereotipos con los que se ha formado.

Sin embargo a continuación se menciona lo complejo que puede ser la práctica docente en el nivel preescolar y en donde la toma de conciencia podría verse interferida por la gran cantidad de actividades que se tienen que atender.

Con bastante frecuencia las y los educadores nos encontramos en nuestra labor docente con muchas ocupaciones que nos distraen y no nos permiten sistematizar y observar detenidamente a nuestros alumnos y alumnas, ya que se tiene la responsabilidad de atender comisiones para vender comida y cobrar con la idea de tener un ingreso económico que permita la compra de materiales, se cobra ahorro, cuotas, pago de alguna actividad en especial que se realice en la institución como una cooperación para una kermés o una rifa, además nos convertimos en banco de las madres de familia que aportan una cantidad cada determinado tiempo en el ciclo escolar para los gastos de fin de curso, participamos casi en la mayoría de las festividades del ciclo escolar como los desfiles del 16 de sep., y el 20

de nov., para lo cual ocupamos tiempo fuera de clase para planear vestuario o instrumentos que habrá que llevar, se diseñan trajes y muchas veces, también esto nosotras lo cobramos además salimos por la tarde a comprarlo. Bajo la misma mecánica participamos en las posadas de Diciembre, Reyes en Enero y en Febrero en el Estado de Yucatán se participa en las fiestas de Carnaval, en ocasiones ya no se celebra primavera porque, viene el día del niño, día de la madre, y finalmente en junio la fiesta de clausura.

Y no es que personalmente no este de acuerdo que estas fechas sean consideradas pero que surjan del propio trabajo cotidiano de las y los alumnos y no sean actividades aisladas de nuestro trabajo en las aulas ya que se pierde un tiempo muy valioso en ensayos y diseños de trajes. En ocasiones se exige a la educadora su participación en campañas de salud, ecología, etc., en fin, que sumadas todas estas circunstancias, queda realmente poco tiempo para que las y los docente registren y sistematicen todo lo que ocurre en el proceso de aprendizaje del niño y la experiencia se pierde para en un momento futuro solucionar un problema, mejorar la practica o simplemente llevar un buen seguimiento de una información muy valiosa se pierde día a día.

Cuando las y los maestros realizan observaciones con respecto a su práctica docente son capaces de comprender más sobre lo que están haciendo, porqué y para qué, de ahí la importancia de que se emprendan proyectos de investigación de diversos temas, como en el caso específico de esta tesis en donde se reflexiona sobre las situaciones que puede influir en la construcción de estereotipos de género en las y los preescolares, como lo es la personalidad la educadora ya que como se ha visto en los apartados anteriores la formación de la familia y escolar influye de manera importante en la reproducción de esquemas sociales, y si además se agregan tantos factores que distraen a las y los docentes realmente queda poco tiempo

para registrar sus intervenciones pues difícilmente es posible hacer una reflexión y en un momento dado tener conciencia de que muchas de nuestras acciones sólo sirven para reproducir un sistema donde cada cosa y cada sujeto tiene su lugar.

Como podemos ver la vida en la escuela es muy compleja, exigente y altamente humana. (Clark.1986;475) Realmente los asuntos sobre el género, la igualdad y la equidad quedan rebasados por la vorágine de situaciones que se vive cotidianamente en las escuelas por lo tanto es comprensible que las maestras les den una mínima importancia y no tomen medidas o no se implementen estrategias dirigidas a una cultura de género fundada en la igualdad y equidad.

2 Concepto de Institución y curriculum

El currículo como concepto no se refiere solamente a los contenidos de los programas de una institución sino que va más allá de lo escrito.

Hoy en día existe una tendencia a favorecer la participación social en el ámbito educativo, esto significa integrar a los padres de familia, autoridades y servidores públicos y a la comunidad en general en las actividades escolares y todo lo que suceda al interior de un aula escolar o una institución educativa es parte del currículo, hablo de las interrelaciones entre las personas, los contenidos, los materiales y el sin fin de situaciones que se generen.

Los seres humanos producen juntos un ambiente social con características muy especiales en sus formaciones socio-culturales y psicológicas, cada grupo es diferente y entonces si la inteligencia se desarrolla en el contacto con sus semejantes y de esta interacción

obtiene aprendizajes, entonces todo desarrollo individual está precedido por un orden social, que valdría la pena preguntarse ¿de dónde surge? Una probable respuesta se podría dar a partir del surgimiento de las instituciones. Toda actividad humana está sujeta a una habituación, esto es ejecutar la misma acción en un futuro, entonces la habituación antecede a la institución pero cuando esta última aparece, la actividad humana se desarrolla pero bajo ciertas reglas y normas restablecidas que cada persona deberá asumir en su momento.

Se dice que si las instituciones controlan el comportamiento humano y establecen las pautas a seguir entonces este mundo institucional antecede al nacimiento, cuando un bebé llega al mundo biológicamente tiene unas características y en un momento dado pertenece a un sexo determinado, pero debido a que cuando nace se incorpora a un medio ambiente socio-cultural determinado, en su proceso de desarrollo incorporará las características especiales que este le imponga, esta es una razón más por la que somos muy diferentes las personas entre sí. Y si a esto le agregamos que tenemos la capacidad de movernos en diferentes espacios pues esto quiere decir que tendremos influencias a través de nuestra vida de diferentes ambientes que necesariamente formaran parte de la personalidad de cada quien.

Hablar de currículo ante esta situación tan subjetiva, es porque las y los docentes trabajamos con sujetos con todas las características antes mencionadas, es entonces un poco complicado ya que al entrar un curriculum elaborado tentativamente en contacto con personas con diferente formación, éste definitivamente variará y una cosa será lo propuesto y sugerido en los programas y otra cosa será lo que en realidad sucede en las aulas y escuelas.

Al ser el curriculum tan susceptible de ser modificado con respecto a las relaciones de género en la escuela, este puede ser tan variada la forma en que se de cómo personas haya, por lo tanto de no incluir a manera de ejes transversales conceptos como la igualdad y

equidad, cada maestro o maestra tendrá la opción de contemplarlos o no en su práctica docente.

Desde la perspectiva de género sobre lo que sucede en las aulas considero interesante comentar lo que propone la nueva sociología con respecto al campo curricular; Jackson (1992) reflexiona sobre el hecho de que la convivencia escolar es un tiempo considerable en donde se pone en juego el poder y control de las y los docentes.

Los mensajes que se envían en el aula día a día son muy claros, todos ellos para complacer los deseos de el y la docente, es decir: que se le ponga atención, y se respeten las reglas. Las y los niños aprenden a ser sumisos, ordenados y limpios porque esas son las expectativas de la institución, pero retomando la perspectiva de género estas expectativas también tienen que ver con las ideas que se tiene de lo masculino y lo femenino, y esto quiere decir lo que se espera que un niño o niña “debe” de hacer, si en el aula la maestra y el maestro no ha reflexionado sobre la importancia de ofrecer igualdad y equidad a sus alumnas y alumnos, simple y sencillamente estará reproduciendo esquemas que propicien la desigualdad de oportunidades en niños y niñas.

Si las y los maestros elogian actitudes que culturalmente están de acuerdo al género en la escuela y a la vez reprende lo que no va de acuerdo culturalmente, entonces estaría reforzando la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, haciendo uso de su poder dentro del aula, pues las y los alumnos, como se dijo anteriormente, procuran complacer al docente hasta el grado de renunciar a su propia autenticidad con tal de quedar bien, se vuelve falso al darse cuenta que la buena y correcta conducta le da resultados en la escuela. (Jackson, 1992; 45)

Jackson aporta una idea importante sobre el currículo considerando las situaciones antes mencionadas:

[...] la multitud el elogio, el poder se combinan para dar un sabor específico , la vida en el aula forman colectivamente un currículo oculto que cada alumno (y cada profesor [y profesora]) debe dominar para desenvolverse satisfactoriamente en la escuela. Las demandas creadas por estos rasgos de la vida en el aula pueden contrastarse con las demandas académicas (el currículo oficial por así decirlo) a las que los educadores tradicionalmente han prestado mayor atención. Como cabría esperar, las dos currículas se relacionan entre sí de diversos e importantes modos. (Jackson, *Ibíd*;73)

Para finalizar, otro autor como Michael Appel, siempre perteneciente a la nueva sociología, opina que la escuela ha contribuido con la disciplina, el orden y la obediencia, que ayudan a ejercer el control social y económico del estado, en otras palabras la escuela ha contribuido a mantener la hegemonía de un estado, a través de lo que se transmite en las enseñanzas y valores culturales que se generan en la escuela. (Apple,1987;63)

3 El Programa de Educación Preescolar

En la práctica docente en el nivel preescolar uno de los elementos principales es el Programa de Educación Preescolar²⁸ como el curriculum explícito que es presentado como una propuesta para las y los maestros, ofreciendo flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. Uno de sus principios fundamentales es el respeto a los

²⁸ A partir de este momento se utilizará PEP para el Programa de Educación Preescolare

intereses, así como su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización de niñas y niños.²⁹

El PEP es una respuesta al Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa que propone la reformulación de contenidos y materiales educativos así como estrategias que apoyen la práctica docente.(SEP,1992;5)

Los fines que fundamentan el programa están contenidos en el Artículo Tercero de nuestra Constitución donde se definen los valores que deben realizarse en el proceso de formación del individuo así como los principios bajo los que se constituye nuestra sociedad. Este Artículo señala que la educación que se imparta tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, proponiendo el desarrollo armónico del individuo. Exalta la importancia de la convivencia humana en la idea de alcanzar el bien común y dado que el jardín de niños es el primer nivel del sistema educativo nacional es precisamente el espacio idóneo para fomentar valores de identidad nacional, democracia, justicia e independencia.

El niño y la niña en el planteamiento de este programa se sitúa como el centro del proceso educativo por lo que el peso determinante de la fundamentación del programa es con respecto al desarrollo infantil en sus dimensiones física, afectiva, social e intelectual.

El desarrollo infantil es concebido como un proceso complejo que se da desde antes del nacimiento del niño o la niña, ocurriendo una serie de transformaciones que dan lugar a estructuras de distinta naturaleza tanto en el aparato psíquico como físico.

Es complejo porque el proceso de desarrollo se da simultáneamente en todas las dimensiones (afectiva, social, intelectual y física) pero no ocurre por sí solo, es el resultado

²⁹ El lenguaje utilizado en el PEP es androcéntrico, por lo que en adelante si se observa que se menciona a las niñas y los niños con respecto a la propuesta curricular, es escrito así porque esta tesis intenta evitar la discriminación en el discurso escrito.

de las relaciones de el niño y la niña con su medio natural y social, entendiendo por social aquello esencialmente humano que se da en las relaciones con las personas. En resumen el desarrollo es el resultado de las relaciones de el niño y la niña con su medio.(SEP,Ibid;7)

El PEP, se encuentra redactado en un lenguaje androcéntrico y llama la atención cómo se manejan teorías a partir del desarrollo de los “niños”, se habla de características de “los niños” y en general es redactado en esta forma, nos podríamos preguntar ¿Cómo podría asumirse una educación en la equidad si desde el discurso de los programas se genera una desigualdad?.

Con respecto a los objetivos del PEP, se encuentran planteados en función del desarrollo de la autonomía y la identidad personal, la socialización así como la sensibilización en relación con la naturaleza y con los distintos campos del arte y la cultura, (SEP,Ibíd;16) se podría asumir que en general son objetivos encaminados a la igualdad y equidad, pero en tanto estén planteados en un lenguaje androcéntrico no se habrá dado en primer paso en la integración de estos conceptos en las propuestas curriculares.

4 El curriculum oculto de género

En el apartado anterior se ha planteado lo que propone el curriculum explícito del PEP, pero como se ha visto éste es transformado por los sujetos al interactuar con él, por lo tanto con respecto al género sucede que las educadoras que participaron en la elaboración de esta tesis en su discurso explícito manifiestan que es importante fomentar la igualdad y equidad entre niñas y niños, que son conscientes de que no es posible seguir haciendo diferencias;

también coinciden en que el valor del respeto es importante en ambos sexos, al expresarse y no discriminando a los y las demás; comentan que deberían desarrollar la habilidad de expresar ideas con claridad, y ante un grupo sin temor de hablar y desarrollar también la habilidad de participar, sin embargo, al plantearles cuáles habilidades podrían desarrollar los niños y las niñas, comentan que debido a la forma de ser de las niñas, éstas pueden desarrollar aquellas que están relacionadas con las manualidades y a los niños en las relacionadas con los deportes, haciendo hincapié en que los niños son más inquietos que las niñas, tal pareciera que se manifestara en este hecho lo que Ann Lovering y Gabriela Sierra (1998), llaman el Currículo Oculto de Género, concepto definido como: "el conjunto interiorizado y no visible, oculto para el nivel consiente, de constituciones de pensamiento, valoraciones significados y creencias que estructuran, construyen y determinan las prácticas sociales entre hombres y mujeres"(Lovering,1998;9)

En otras palabras esto quiere decir que la formación familiar, institucional y social que hemos recibido, de manera inconsciente, la seguimos reproduciendo en nuestras interacciones con los demás, en este caso específico de la interacción entre la Educadora y las y los niños tienen un alto contenido de transmisión de una ideología patriarcal que se ha mantenido por muchos años constante en nuestra sociedad y que fomenta creencias que se encuentran guardadas en el Currículo Oculto de cada escuela.

Otro ejemplo fue cuando se les preguntó por las actividades que planean para el grupo y dijeron que generalmente las planean por "igual para todos" (en su discurso no incluyen a las niñas), pero que en el caso de los bailables ahí sí visten principalmente diferentes a niños y niñas, en los desfiles, dicen "las niñas son bastoneras" y "los niños hacen papeles propios de su sexo", cuando hacen obsequios en navidad, generalmente eligen un juguete para

niños y otro para niñas, y así se refleja que las educadoras manejan en un nivel explícito un alto valor de la igualdad y la equidad, pero que inconscientemente, siguen reproduciendo en la escuela la diferencias entre hombres y mujeres.

El curriculum oculto de género aparece cuando el lenguaje es utilizado en masculino, para referirse al grupo en general, lo que obliga a las niñas a renunciar a su identidad femenina para ajustarse a la regla impuesta socialmente donde se da por incluida cuando se dice “los niños”.

En observaciones del aula y en actividades del Jardín en general se ha registrado un lenguaje en las docentes, en el que solo se incluye a los niños y se da por entendido que se incluye a las niñas, incluso los mismos niños y niñas se expresan de esta forma al igual que los padres y las madres de familia, estableciendo esta regla como normal.

Al respecto de este hecho tan común, se diseñó una estrategia didáctica y se aplicó un pequeño taller denominado “Reflexiones sobre los estereotipos y sexismo en la escuela”, para el cual se plantearon los siguientes objetivos :

- 1) Reflexionar con maestros y maestras sobre la existencia de ideas prefijadas acerca de lo femenino y lo masculino que se siguen reproduciendo en las aulas a través de estereotipos e ideas sexistas.

- 2) Sensibilizar a maestros y maestras por medio de la difusión de la información sobre las diversas formas de discriminación hacia las niñas dentro del aula, y las formas imperceptibles donde ahora se esconde la desigualdad.

La técnica utilizada fue el análisis, discusión y reflexión a partir de la historieta “Estereotipos y sexismo en la escuela”³⁰ elaborada por la investigadora. Se utilizó el siguiente

³⁰ Ver anexo 22

material didáctico: la historieta mencionada, acetatos para exposición del contenido teórico, carpeta de lecturas para participantes, entre ellas “La discriminación a través de los contenidos de enseñanza” de Montserrat Moreno (1993), tres pliegos de papel bond, marcadores y cinta.

El cronograma de actividades utilizado fue el siguiente:

4:00-4:20 Lectura y discusión por binas sobre la historieta presentada.

4:20-5:30 Discusión plenaria sobre el contenido de la historieta y reflexiones a partir de la práctica docente.

5:30-6:30 Presentación de contenidos sobre acuerdos internacionales sobre la igualdad entre hombres y mujeres y contenidos de investigaciones acerca de la existencia de estereotipos y sexismo en la escuela.

6:30-7:00 Receso

7:00-8:00 Elaboración de propuestas para promover la igualdad y equidad en las aulas y conclusiones del taller en forma escrita.

La fecha de aplicación fue el 22 de mayo de 2002, en el siguiente horario 4:00 a 8:00 pm., participaron 10 educadoras frente a grupo en el nivel preescolar. El lugar donde se llevó a cabo fue Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 31 A de Mérida Yucatán.

En un primer momento las educadoras que participaron opinaron que no ejercían prácticas discriminatorias porque creían en la igualdad de derechos y oportunidades; sin embargo, a lo largo de la discusión y de la reflexión reconocen que si existe discriminación hacia las niñas en las aula, ya que aún cuando se usa la forma femenina y masculina al expresarse, invariablemente es la masculina la que ocupa el primer lugar de la frase, estableciendo un orden que muy pocas veces varia, generando desigualdad. Además reflexionaron sobre el hecho de que inconscientemente forman parte de un sistema

social que ha excluido a la mujer tanto del lenguaje oral como del escrito y que además ha minimizado su papel en la historia.

El taller permitió la reflexión sobre el porqué desde la niñez se continúa aprendiendo que el mundo de la mujer es el de la casa y la casa del hombre es el mundo. Terminada la discusión del taller se hizo una evaluación a partir de la cual se puede decir que se alcanzaron los objetivos ya que las maestras de preescolar, quienes participaron muy activamente en el taller, aportaron experiencias y analizaron los contenidos que se trabajaron, mostraron sorpresa al analizar la lectura de Montserrat Moreno (1993) ya que dijeron que creían que ellas no discriminaban a las niñas y se sorprendieron cuando a través de la lectura se dieron cuenta que existe una forma muy sutil de discriminación que ellas practicaban en la escuela sin ser conscientes, les llamó especialmente la atención el comentario que hace Montserrat con respecto de que en el lenguaje además de que a las niñas no se les menciona, cuando se hace, las ponemos en segundo lugar. Durante el tiempo que duró el taller y hasta el final cuando alguna de las participantes decía primero niños y después niñas, inmediatamente el grupo la corregía y le decían que intentara mencionar a las niñas en primer lugar. Realmente se mostraron muy interesadas y en todo momento se mantuvo la atención en el análisis de los contenidos y las reflexiones.

. Quedan entonces estas experiencias como evidencia de hasta qué grado podemos poseer un lenguaje androcéntrico, y que no solo se necesita creer que podemos cambiar sino que es necesario tomar conciencia de que somos reproductores de estereotipos.

Como producto de este taller se plantearon algunas propuestas para mejorar la práctica docente quedando formuladas de la siguiente manera:

- Darle su lugar a las niñas a través del lenguaje, incluyéndolas en todo

momento y a través de actitudes que favorezcan su integración y participación en todo momento.

- Apropiarse de un vocabulario que incluya a las niñas y a los niños en todo momento y practicarlo en la vida cotidiana (la escuela, el hogar ,etc.)

- Propiciar actividades donde se incluya indistintamente la participación de niños y niñas, tratando de evitar estereotipar algunas actividades.

- Dentro del aula integrar imágenes donde se observe a niñas y niños realizar actividades cotidianas como lavar, planchar, barrer, etc., sin estereotiparlas como exclusivas del sexo femenino, y también integrar imágenes que les permitan a las niñas y niños observar a las mujeres en actividades diferentes a las del hogar como en trabajos públicos.

- Incluir en las narraciones como los cuentos acciones valerosas del sexo femenino.

- Cuestionar a las niñas y los niños acerca de los hechos históricos y la participación de la mujer en ellos.

- Organizar pláticas con madres y padres de familia para sensibilizarlos sobre la importancia de practicar la igualdad y equidad entre los niños y las niñas.

CAPITULO VI

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO CONSTRUIDOS A PARTIR DE LA INFLUENCIA DEL MEDIO EN LA EDAD PREESCOLAR

En el presente capítulo se presenta la interpretación de los resultados obtenidos en el proceso de la investigación, para identificar cuáles son los estereotipos de género que los preescolares construyendo acerca de ser niña y ser niño. Estos estereotipos evidencian la influencia social y cultural que está determinando las asignaciones de lo femenino y lo masculino desde muy temprana edad.

En el entendido de que los estereotipos no se construyen de manera aislada, si no que se dan en un proceso constante de interacciones entre sujetos y contextos, se ha implementado una categorización para facilitar la comprensión. De acuerdo a la lógica del trabajo de investigación, la categorización mencionada ha quedado estructurada de la siguiente manera: en el primer apartado se hace referencia a los estereotipos que se construyen a partir de las interacciones en la comunidad; en el siguiente se menciona la influencia de la televisión y sus efectos; posteriormente se considera a la familia en donde se incluye la división sexual del trabajo doméstico, el trabajo fuera del hogar, los juegos, los juguetes en la familia y finalmente se plantean las expectativas a futuro con relación a las niñas y los niños.

1 Los estereotipos que se refuerzan en la comunidad

El pertenecer a una comunidad es parte de la identidad de los individuos, el integrarse a un grupo es algo inherente a los sujetos, y el ser aceptado es algo necesario, pero para que esto suceda es indispensable conocer costumbres, mitos y tradiciones que conforman la cultura de una comunidad para identificarse con ellas y asumir ciertos roles que son aceptados por todas y todos los integrantes.

La convivencia en comunidad es bastante compleja ya que si alguna persona no se ajusta a lo establecido es designado como alguien extraño y se produce el rechazo, para aquel que rompe con la regla y no se ajusta a un sistema, precisamente lo que sucede cuando se intentan ver las cosas desde otro punto de vista, como sucede con las cuestiones de género donde lo masculino y lo femenino al ser “naturalizado” se pierde en la cotidianidad y son cosas muy difíciles de transformar como ya se ha expuesto a lo largo del trabajo..

En la comunidad se dan cambios que al no ser percibidos se pierden en la cotidianidad ya que como se ha podido ver aún cuando niñas y niños realizan diversas actividades en la comunidad, los adultos han interiorizado esquemas genéricos de tal manera que creen que hay juegos especiales para niñas y otros para niños. Un ejemplo de ello, lo encontramos en los deportes: donde los adultos, inconscientemente siguen pensando que las niñas son más débiles, que no les gusta el fútbol, que no se inclinan por ese deporte, que no tienen capacidad para correr, que no es un deporte propio de niñas por lo tanto “deben” practicar un deporte diferente, se observa que después de tantos años siguen prevaleciendo creencias que privan a las niñas de acceder en su mayoría a la práctica de este deporte por

creencias arraigadas en la sociedad; sin embargo se observó también que otros adultos opinan que los juegos no pertenecen a un sexo en particular, que niñas y niños tienen la misma capacidad y que además es saludable, por que tienen los mismos derechos. Sin duda el fútbol es un deporte estereotipado como masculino ya que históricamente ha sido practicado por varones, pero actualmente las mujeres han incursionado en él. Probablemente en el medio urbano esta posibilidad sea mas amplia que en el medio rural, pero como se ve es un deporte que esta dejando de ser exclusivo del hombre.³¹

Independientemente de lo que opinan los adultos los deportes en la comunidad están siendo practicados por niñas y niños. El fútbol y el béisbol es jugado por los niños y el voleibol por las niñas, sin embargo existe una pequeña proporción de infantes que participan indistintamente en deportes estereotipados para un determinado sexo.³²

Una actividad que se realiza en la comunidad es el catecismo, con una participación muy importante ya que los asuntos de la iglesia en una comunidad rural son de suma importancia, debido a que la vida del pueblo muchas veces esta regida por las actividades que esta organice, y por ejemplo la preparación para las primeras comuniones son esenciales en la niñez, es a través del catecismo que se culmina esta preparación, sin embargo como se pudo constatar es una actividad que también esta determinada por el sexo ya que es una mayoría importante de niñas las que participan y una minoría de niños. Estos elementos llevan a pensar que los asuntos de la religión son estereotipados como femeninos y al ser así es importante mencionar que la iglesia al igual que otras instituciones refuerza la ideología patriarcal y contribuye también a la preparación de la mujer para el servicio de las y los demás.

³¹ Ver anexos 8

³² Ver anexo 8 y 9

Otro aspecto que se da también en la comunidad es el androcentrismo lingüístico que se encuentra presente en las personas que participan en general en la comunidad, ya que aún cuando llegan programas de apoyo enviados por el gobierno estatal o federal para el desarrollo económico y social de las comunidades, estos no llegan con un enfoque de género ya que como se constató, las ideas estereotipadas como femeninas o masculinas se encuentran presentes en todo momento, uno de los programas con que contaba la comunidad al momento de la investigación era el programa de “Misiones Culturales” el cual consistía en dar instrucción a la población en sus estudios básicos, también talleres de educación para el hogar (que incluye clases de corte y confección, tejido, florería, bisutería y manualidades en general), Educación para la salud, impartido por una enfermera, actividades recreativas y artísticas, orientaciones de agricultura en pequeños huertos, carpintería, albañilería y pequeñas industrias incluyendo la enseñanza de elaboración de panes, pasteles, postres y alimentos a base de ingredientes de la región; éstos programas tienen el propósito de apoyar a las instituciones escolares en la orientación a madres y padres de familia.

Dentro de las actividades del programa que se menciona en el Jardín de Niños se impartió una plática sobre la higiene personal, con un discurso cargado de sexismo y estereotipos de género, fue dirigida al 100 % de las participantes (todas mujeres) diciéndoles que “si el marido se alejaba era porque estaban desarregladas” que “había que estar muy guapas para su marido” reafirmando de esta manera el sentimiento de culpa en la mujer ante la pérdida de la pareja y la idea de que el arreglo personal esta relacionado con el hecho de gustarle a los demás y no por satisfacción personal. En parte de la plática, también, se manifestó, de manera muy remarcada la posición y responsabilidad de la mujer con respecto a

la higiene de las y los hijos, con frecuencia decía la enfermera que esa era “responsabilidad de la madre” y que “al padre había que dejarlo en paz”, reiteraba “tu ocúpate de tus hijos” en general en todo el discurso se observó una muy cargada ideología patriarcal y la emisión de mensajes para las mujeres para que asuman el papel de encargadas de la atención de la familia, deslindando de esta manera al marido de esta responsabilidad reforzando lo que culturalmente se asume como masculino.

Como ya se ha dicho, los mismos programas que llegan a la comunidad en la mayoría de los casos no tienen un enfoque de género, por ejemplo la información llevada a la escuela por una trabajadora social del Centro de Salud llega con una ideología completamente androcéntrica y patriarcal, que invade todo el discurso cuando se dirige a niñas y niños, este es reforzado con las imágenes que presentan en un rotafolio que es manejado a nivel estatal y probablemente nacional donde las imágenes son completamente estereotipadas, ubicando a las mamás en el ámbito doméstico y al padre fuera de él, este mismo material incluía un texto donde se alertaba “vigilar siempre a niños y niñas”, se puede decir que de alguna manera se menciona a las niñas, pero el orden de mencionar primero lo masculino y después lo femenino no se altera, además de muy poco sirve que éste escrito si en la plática siempre se dijo “ los niños”, además las imágenes ya se han encargado de enviar al mensaje a las y los niños quienes de esta manera poco a poco van asumiendo un papel en la sociedad.

2 La televisión y la reproducción de estereotipos de género

Los medios de comunicación hacen uso de símbolos de diversa índole, donde ponen de manifiesto normas construidas social y culturalmente que le permiten a las mujeres y los hombres a organizar su vida dentro de un tiempo y espacio

Las familias en una comunidad rural reciben información del periódico, revistas, radio y de manera muy importante de la televisión, este último medio de comunicación en la edad temprana y especialmente en la comunidad rural es el que está al alcance de las niñas y los niños, por lo tanto mi análisis con respecto a los medios se centró en los programas de televisión que ven las niñas y los niños, los cuales al enviar mensajes diversos están influyendo en la educación infantil, presentando en la mayoría de los casos modelos estereotipados de lo femenino y lo masculino, reforzando las diferencias entre hombres y mujeres.

Esta situación se puede percibir en los programas infantiles y caricaturas que son las que más ven las y los niños que aparte de un alto contenido violento, reproducen una carga estereotipada de género muy fuerte acerca de lo femenino y masculino,³³

Entre los programas que más les gustan a las niñas se encuentra Barney y Teltubies en primer lugar, estos son programas con muy poco grado de acción, más bien instructivos y de conocimiento general para las y los pequeños, ambos utilizan un lenguaje androcéntrico en la mayor parte de su tiempo ya que esporádicamente si mencionan a las niñas, en el primer programa un dinosaurio tiene todo tipo de aventuras a través de la imaginación con un grupo de niñas y niños y en algunos recorridos visitan a personas dedicadas a un oficio

³³ Al respecto de la influencia de los medios de comunicación se amplia más información en el capítulo II

o que tienen alguna habilidad y es aquí donde los estereotipos salen a la luz, generalmente las mujeres narran cuentos, son maestras de baile, etc., y los varones son el granjero, el bombero etc., en el segundo programa salen cuatro muñecos al parecer tres niños y una niñas, y aunque conviven entre ellos un rasgo característico que los diferencia son los colores con los que están vestidos ya que ella es de color amarillo y ellos de color verde, rojo y azul, precisamente los colores por los que niñas y niños sienten preferencia, también la dependencia de ella hacia los niños se hace evidente quienes generalmente tienden a protegerla.³⁴

Otro programa muy visto exclusivamente por las niñas, ya que así lo manifiestan en el cuestionario aplicado a madres de familia, es el de “La Pequeña Lulú” en el cual se presenta a un grupo de niñas y niños en franca discusión y competencia constante, las niñas en este programa tratan de integrarse al grupo de los niños quienes las rechazan, ellos son traviesos, inquietos, pero en muchas ocasiones torpes ya que muchas veces caen en las mismas trampas que les ponen a las niñas quienes en esta caricatura se presentan más tranquilas, que analizan más lo que van a hacer y que finalmente demuestran que son más inteligentes que los niños. Probablemente sea una de las causas por lo que no se reporte en la preferencia de los niños porque la protagonista es una niña y además demuestra más inteligencia que los niños pero siempre bajo el estereotipo de ser niña.

Otro programa visto por niñas pero en mayor cantidad por niños es “El Chavo del Ocho” que es un programa que ha permanecido al aire ya por varias décadas y que ha sido visto por muchas generaciones, este es un programa especialmente cargado de estereotipos de género ya que las mujeres que aparecen personajes como Doña Florinda, La Bruja del 71 o la

³⁴ La interpretación de los programas de televisión que se mencionan en este párrafo y los siguientes, fueron hechos a partir de la observación directa por la investigadora y analizado bajo la perspectiva de género.

Chilindrina, que son presentadas bajo un estereotipo relacionado con el cuidado del hogar y de las y los demás, cocinan, arreglan la casa, Doña Florinda por ejemplo excede sus atenciones hacia su hijo Quiko quien solo se dedica a ir a la escuela, a comer y molestar al Chavo del ocho el niño pobre de la vecindad de quien todos se aprovechan, se burlan y abusan. En este programa, los hombres mayores están diseñados bajo un estereotipo masculino, son trabajadores, cortejan a las mujeres y en el caso de Don Ramón, que es el que no está empleado, se la pasa en su casa viendo televisión y de flojo, regaña y agrede a su hija la Chilindrina quien es llorona, embustera y escandalosa, además muchas veces sale con una muñeca jugando. En general es un programa que refuerza de manera importante los estereotipos y niñas y niños al observar estas actitudes las van asumiendo en su proceso de desarrollo. Se evidenció que este programa es más visto por niños y que en el aula imitan actitudes y formas de hablar de estos personajes.

Como se puede ver en este programa se identifican los estereotipos que a través del tiempo han permanecido en nuestra sociedad y al ser transmitido, como se ha dicho, durante varias décadas, se han presentado los mismos modelos sin permitir cambios.

El programa más visto por niños en este momento es Digimon, el cual tiene alto contenido de violencia disfrazada bajo el pretexto del poder: sin entrar en detalles en la trama de este programa se puede decir que los niños se sienten identificados con estos personajes y están manifestando actitudes agresivas y violentas que imitan al sentirse identificados, pero bajo una idea de que son actitudes exclusivas de los niños y esto se refleja en el bajo porcentaje de niñas que lo ven y quienes no asumen actitudes violentas o agresivas al no sentirse

identificadas con el personaje de esta caricatura.

Queda de manifiesto que el sexo es una categoría muy importante bajo el cual niñas y niños identifican su personalidad, por lo tanto, de seguir observando en un medio como es la televisión estos parámetros tan marcados de lo femenino y lo masculino se seguirán perpetuando las diferencias entre hombres y mujeres.

Este mismo hecho se refleja en la preferencia de otros tipos de programas como son los de deportes que los niños ven más y las telenovelas que son del gusto de las niñas lo que indica que están asumiendo roles estereotipados por la sociedad, que están influyendo en la elección de los programas que ven, generalmente entre semana y por la tarde, las novelas son programas que ocupan un lugar importante en el hogar ya que las amas de casa, en una comunidad rural las ven, y los fines de semana el programa de preferencia son los deportes, básicamente la programación televisiva está hecha en función de los deportes y de una manera importante del fútbol, pero con respecto al gusto por ciertos programas en esta investigación se hace evidente que se estructuran a muy temprana edad de acuerdo a la diferencia sexual.

Dónde quedan los acuerdos internacionales en pro de la igualdad si a través de los medios no se controlan los mensajes que llegan a los ojos de las niñas y los niños y no solo a sus ojos si no a sus estructuras mentales en construcción a partir de lo cual asumen su posición en una sociedad, si no se abren las posibilidades para niñas y niños de expresar diferentes sentimientos sin importar el sexo. Con todo ello, difícilmente se podrá impulsar una cultura de género que permita ofrecer igualdad y equidad a niñas y niños.

3 Los estereotipos en el contexto familiar

Uno de los ámbitos donde se construye la personalidad de los individuos es en la familia, aquí las interacciones entre las y los sujetos son determinantes en la construcción de las ideas y creencias con respecto a su persona. Como ya se ha dicho en este ámbito los modelos de lo femenino y lo masculino se visualizan de forma más fuerte y las niñas y niños se identifican generalmente con el que corresponde a su sexo.

Al interior de la familia los roles que cada quien juega se encuentran definidos por asignaciones que culturalmente se le han impuesto a los hombres y las mujeres a través de la historia y que en la edad temprana están siendo asumidos por niñas y niños. Este hecho se refleja en los resultados de los 27 cuestionarios aplicados a madres de familia que arrojaron datos importantes acerca de las relaciones familiares, sobre todo las actividades que cada género dentro de la familia tiene asignado, así como otras actividades que desarrollan niñas y niños por las tardes, en los siguientes apartados se amplía la información al respecto. Considerando que la división sexual del trabajo doméstico que es donde se encuentran arraigados los estereotipos de género se hace un análisis tomando en cuenta este aspecto.

a) La división sexual del trabajo doméstico

Uno de los ámbitos que más se resiste a los cambios es el relacionado con el trabajo doméstico, desde hace muchos años ha sido responsabilidad de la mujer y hoy en día esta consigna en la mayoría de los casos no ha cambiado y en el área rural mucho menos.

De acuerdo a los resultados obtenidos de los 27 cuestionarios aplicados se evidencia que en el 100% de los casos son las mujeres las encargadas de labores del hogar como lavar trastes, planchar, preparar comida,

Es un hecho que la crianza de los hijos e hijas, es casi, por regla general, responsabilidad de la madre quien es la encargada permanente de estas actividades, en el trabajo de campo de esta investigación se constató que son las madres y abuelas de los niños y a las niñas quienes acuden a la escuela a dejar o buscar a sus hijas e hijos. Ocasionalmente los padres de familia pasan a buscarlos a la escuela y es muy poco el interés por algunos padres de familia sobre lo que niñas y niños necesitan en el Jardín de Niños así mismo su participación es muy poca en cualquier actividad de la escuela. En estas circunstancias se desenvuelven las y los niños con lo cual construyen que será la mujer la única encargada de la atención a las y los hijos.

Niñas y niños a la edad de 5 años han construido que el trabajo doméstico es dividido utilizando la categoría de sexo, es decir, al observar que las actividades del papá dentro de casa son: descansar, ver televisión, y comer y que las de la madre aún cuando también trabaja son: barrer, lavar pisos, ropa, y trastes, cocinar y servir la comida, atendiendo y cuidando a las y los pequeños, entonces asumen que el rol femenino y masculino son distintos.

En el caso de las y los hermanos el patrón es semejante al del padre y de la madre pues las y los niños dicen que en la casa las hermanas juegan muñecas, lavan trastes, cocinan, ayudan en la casa y hacen la tarea, sin embargo con respecto a los hermanos surge

una contradicción, las niñas comentan que éstos, ven televisión, juegan y hacen tarea, los niños también reconocen que sus hermanos realizan estas actividades, pero un 50% de ellos además expresan que los hermanos ayudan también en las labores del hogar, en ningún caso de las niñas reconocen éste hecho, por lo que se podría decir que ellas son más estrictas y expresan estereotipos de género.

Un estereotipo de género que niñas y niños han construido y que se encuentra muy arraigado es el de considerar que los papás no saben cocinar porque simple y sencillamente no pueden, aunque un 30% de las respuestas son las que rotundamente dicen que no saben, cuando la respuesta es afirmativa están acompañadas de una explicación donde expresan que si pueden cocinar pero alimentos sencillos como huevos, hotcakes, leche con cereal, etc., en ningún momento mencionan comidas elaboradas, además se agrega una condición el hecho de que el padre cocine y es que lo hace cuando la mamá esté enferma o ausente, es decir que no se asume como una responsabilidad propia del varón y este hecho toma el matiz de “ayuda”, por lo tanto difícilmente esta situación será concebida como una responsabilidad de ambas partes en el hogar y si en esta edad es asumido de esta manera en la adultez será mas arraigado y difícil de cambiar, por lo tanto cada quien se ubica y toma ciertas responsabilidades.

A lo largo de la vida las creencias se encuentran presentes en la edad adulta y pueden en un momento dado ser o no determinantes en nuestros juicios, pero a la edad de 5 años, las creencias pueden ser el punto de partida para la construcción de un estereotipo de género que sólo por el hecho de escuchar constantemente en el medio expresiones que al ser tan cotidianas se asumen como válidas, por ejemplo es muy común considerar que una mujer no es capaz de manejar un coche básicamente porque se ha difundido la creencia de que como lo expresaron “ellas chocan”, “tienen miedo” o “se caen” y que solo el hombre lo

puede hacer; así lo expresan niñas y niños de 5 años, pero un 20% consideran que sí pueden hacerlo porque ya manejan y aunque son pocas estas opiniones son importante porque indican la apertura en el proceso de participación de la mujer en otros ámbitos, sin embargo una parte de niñas y niños consideran que a parte de ser mujer, el ser madre representa una limitante para este aprendizaje ya que opinan que no pueden conducir un auto porque ellas tienen que cuidar a los “bebés”, es decir la maternidad se interpone en el desarrollo de esta habilidad pero que además esta relacionado con la asignación de pasividad que se le da a la mujer socialmente y a la fuerte creencia que es incapaz de incursionar en algunas actividades de riesgo, además esto se refuerza en el contexto rural donde hay menos oportunidad de observar a mujeres manejando un auto, en contraposición de lo que sucede en la ciudad.

En este caso se puede apreciar que este estereotipo es menos rígido con el papá, el hecho de que incursione en la elaboración de la comida no es de ninguna manera ofensivo, o al menos no se hacen expresiones que devalúan como en el ejemplo anterior a las mujeres a quienes no se les considera por ninguna razón aptas, por lo tanto podríamos agregar que se percibe discriminación al no reconocer las capacidades de las demás.

De esta manera se puede estar de acuerdo con el material que Beatríz Fainhocc ha elaborado (Fainhocc, s/f; 33) menciona que las y los niños se identifican con los modelos de su padre y de su madre y asumen un rol de acuerdo a la semejanza sexual, esto quiere decir que aún cuando niñas y niños sean capaces y desarrollen actividades como lavar trastes, guardar y acomodar ropa o poner la mesa, es muy difícil si el padre no colabora con estas actividades, quiere decir que el hijo varón incorporará lo que hace el padre.

b) El trabajo fuera de casa.

Así como el trabajo doméstico al interior del hogar tiene su carga estereotipada y se le ha delegado históricamente a la mujer como su exclusiva responsabilidad, también el trabajo fuera de casa, es decir el ámbito público ha sido delegado en el hombre quien tiene la obligación de aportar lo económicamente necesario para el hogar. Esta visión ha variado muy poco a pesar de que ya una parte muy importante de mujeres han ingresado al trabajo fuera del hogar y se ha integrado a este sin dejar la responsabilidad del bienestar familiar. Hasta el momento son pocos los hombres que asumen también como una responsabilidad el trabajo de la casa y lo comparte con su pareja.

Otro aspecto que viene relacionado con la situación mencionada es el valor que se le da a un trabajo, en el caso del que se realiza fuera de casa es evidente que es valorado como un trabajo, porque en el caso del trabajo doméstico no es considerado como tal ya que las y los niños no reconocen que su mamá trabaje aun cuando mencionan que barren, limpian, lavan, etc, pero finalmente asumen que ellas no trabajan, solo papá, tal vez porque sale de casa y tiene una remuneración económica ya que constantemente mencionan “ va a trabajar y me compra cosas”, sin embargo cuando algunas mamás que trabajan y que lo hacen realizando precisamente labores domésticas pero en otras casas, en este caso las y los niños reconocen que mamá trabaja y entonces así el barrer, planchar, limpiar, lavar, etc., se convierte en un trabajo aún cuando son las mismas labores que realiza cualquier ama de casa, pero cuando no es remunerado este trabajo no es reconocido como tal, pero esto tiene que ver con esta misma idea que las personas adultas asumen esta actividad.

Generalmente cuando a una madre de familia se le pregunta si trabaja, dice que no o en el caso del esposo si su esposa no trabaja fuera del hogar lo mas sencillo es decir “mi esposa no trabaja”, estas afirmaciones socialmente son manejadas sin considerar que en el proceso se ésta devaluando el trabajo doméstico en casa y para quien lo realiza, que generalmente es la mujer agregando un aspecto más a la discriminación de la que es victima y de la que se ha hablado a lo largo de este trabajo.

Así como el no mencionar el aspecto femenino en el discurso cotidiano es discriminatorio, en la misma medida lo es no reconocer y valorar el trabajo doméstico, ni quien lo realiza y fomentando esto desde la infancia.

c) El juego infantil en el hogar

El juego es una oportunidad para construir la personalidad y aprender a vivir, este permite observar, conocer, comprender, ensayar y aprender formas de convivencia con personas adultas, jóvenes, niñas y niños de la misma edad. En este proceso reconocen a sus cuerpos que crecen y es también a través del juego que gradualmente adoptan comportamientos de hombres y mujeres.

En el juego reflejan las ideas, creencias y costumbres que se han incorporado a través del tiempo; las y los niños juegan lo que les es permitido por que en muchas ocasiones son los adultos los que sugieren juegos o también son las y los pequeños quienes de acuerdo a su sexo se identifican con determinados juego.

En las entrevistas realizadas las niñas manifiestan su preferencia a jugar con muñecas, a las mamás, los juegos de té y la comida, en un 30% aunque incluyen las muñecas

también mencionan el columpio, la resbaladilla y algunos juegos tradicionales como el “Lobo”, “Atrapar”³⁵ pero cuando responden sobre qué juegan los niños dicen que ellos pueden jugar todo, a el “toro”, de “caballos”, el “taca,taca”; ellas mencionan que no pueden jugar esto “porque se ensucian”.

Los niños responden que las niñas al igual que ellos juegan en el parque, en la arena y le dan menos importancia al juego de las muñecas que son mencionadas muy poco en las respuestas, solo diferencian sus juegos cuando mencionan que juegan carritos y de “toros”, de manera que se observa en ellos mayor apertura hacia la practica de juegos indistintamente.

En cuanto a la preferencia de los juegos los cuestionarios respondidos por las madres de familia reportaron que las niñas están practicando juegos relacionados con el cuidado y el servicio, como jugar a la comidita, jugar al hospital, a la escuelita o a las muñecas estos juegos ocupan un 68% en la preferencia de ellas, y un 32% estan jugando en espacios abiertos jugando con pelotas, bicicletas y trepando árboles. Se podría decir que los juegos pasivos están abarcando un importante espacio en la actividad lúdica de las niñas.³⁶

Con respecto a los niños el dato es relevantemente diferente ya que solo los juegos relacionados con el cuidado y el servicio como el juego del hospital, la escuelita abarcan un 35% y un 75% corresponden a los juegos espacios más abiertos que implican movimiento corporal como jugar a la pelota, trepar a los árboles o andar en bicicleta.³⁷

Los adultos consideran que las niñas y los niños son diferentes, un 57 % no aceptan la posibilidad de que niñas y niños puedan jugar lo mismo ya que consideran que los niños son

³⁵ Ambos juegos tradicionales, el primero con el canto tradicional “Jugaremos en el bosque mientras que el lobo....” y el segundo juego es el equivalente al juego de “Los encantados” que se juega en otras regiones del país.

³⁶ Ver anexo 12

³⁷ Ver anexo 13

agresivos y rudos, que no pueden jugar con muñecas, sin embargo un 35% de madres de familia que opinan que sí pueden jugar lo mismo porque se divierten; pero se les dificulta dar una respuesta al por qué, aceptan que si podrían niñas y niños jugar los mismos juegos.³⁸ Tal vez inconscientemente se empieza a asumir una conciencia de género que es necesario analizar, para que estas respuestas afirmativas tengan un buen fundamento. Un 8% no contesto.

d) Los juguetes

La industria del juguete ha contribuido a que las y los niños de la edad de 5 años construyan estereotipos de género diferentes de acuerdo a su sexo, ya que las niñas expresan su preferencia por juguetes como las muñecas en una forma predominante, luego mencionan los juegos de te, muñecos de peluche, pinturas para hacer flores, etc. Esto tiene que ver con la preparación desde la infancia para la maternidad y la habilidad en el ámbito doméstico posibilidad que los niños no tienen y por lo tanto en la etapa adulta no son capaces de incursionar en este ámbito y también se les dificulta expresar sus afectos hacia los demás, porque desde niños no se les permitió poner en práctica esta emoción de cariño y ternura, claramente se observa en los resultados de las entrevistas que los niños en un 80% prefieren los coches, los muñecos de acción y las bicicletas.

Madres y padres de familia se convierten en consumidores asiduos de estos productos y se percibe que la preparación de las niñas hacia la maternidad es evidente al comprar y al elegir los juguetes que se les ofrecen desde pequeñas. En los cuestionarios aplicados se detectó que un 44% se les compran muñecas a las niñas y en pequeños porcentajes se dividen juguetes como pelotas, bicicletas, patines rompecabezas, etc., entonces las muñecas

³⁸ Ver anexo 14

ocupan un porcentaje importante por lo cual reduce sus posibilidades de hacer uso de otros juguetes.³⁹ En el caso de los niños, las madres se inclinan por comprarles una variedad más amplia de juguetes como pelotas trompos, bicicletas, carritos, yoyos, rompecabezas, patines y muñecos, todos divididos en porcentajes más equilibrados.⁴⁰

Los cuestionarios aplicados a madres de familia reportaron que un 57% consideran que niñas y niños no deben jugar los mismos juguetes porque a las niñas no les atraen los carritos y a los niños no les gustan las muñecas, basados en estereotipos marcados por un “deber ser” donde muchas veces juega un papel importante el temor al desarrollo de la “homosexualidad”, por lo tanto no les ofrecen determinados tipos de juguetes a sus niños y sus niñas, sin darse cuenta que se les está privando a los niños de desarrollar la expresión de emociones y en las niñas la posibilidad de sentirse capaces de conducir un auto con seguridad, a la larga se puede observar esta división cuando se escuchan expresiones como “peligro mujer al volante”.

Sin embargo un 35% que opina que si pueden jugar los mismos juguetes porque se divierten, porque hay juguetes para los dos, etc. Pero nuevamente las respuestas al porqué quedan en incógnita pues les es muy difícil explicar por qué piensan así.

Como podemos ver los juguetes representan símbolos muy importantes que ubican a las niñas y los niños en un lugar de la sociedad, ya que inconscientemente llevan un mensaje que permite la transmisión de las ideas, creencias e imaginarios sobre ser mujer y ser hombre.

³⁹ Ver anexo 15

⁴⁰ Ver anexo 16

e) Construcción de expectativas a futuro de las niñas y los niños

En este análisis de construcción de estereotipos no podría dejarse de lado cuáles son las ideas que a futuro las y los niños tienen para desempeñarse en la sociedad ya que en éstas se encuentran plasmadas sus imaginarios e identidades genéricas.⁴¹

En la visión a futuro se observa una fuerte carga estereotipada de lo femenino y lo masculino, lo que se afirma a partir de que las niñas en su gran mayoría se están identificando con la profesión de ser maestras, sueñan con vestirse con tacones y el modelo con el que se identifican es el de la madre y sus quehaceres, como cocinar, barrer, ser mamá; todo esto porque se identifican con la madre por su relación con la designación de su sexo. Para las niñas en su mayoría son roles exclusivos de las mujeres, porque esto que ellas quieren ser o quieren hacer no lo pueden ser o hacer los hombres, sin embargo los niños expresaron que le gustaría ser doctores, bomberos, astronautas y que las niñas también podrían estudiar éstas y otras profesiones, pero con respecto a su opinión sobre manejar un coche coinciden en que es una habilidad que las mujeres no pueden desarrollar. Con base en lo anterior podemos decir que los niños tienen más apertura y menos estereotipadas las profesiones al compararlo con las niñas.

En la familia también se generan expectativas con respecto al futuro y en el caso de esta investigación se identificaron que para las niñas las profesiones esperadas son el convertirse principalmente en maestras, doctoras fue una segunda opción, licenciadas donde una madre de familia expresa que la niña la defiende del papá, otra opción es peinadora, consideran que en estas profesiones serían más responsables, se mantendrían limpiecitas, enseñarían a los niños, pero en ningún caso se menciona la maternidad, lo que no sucede cuando las niñas opinan y en su punto de vista si es relevante convertirse en mamá.

⁴¹ Con respecto al concepto de imaginario se abunda información en el capítulo II

Sólo en una ocasión una madre de familia tenía la expectativa de su hija fuera persona honesta y responsable sin importar la profesión que eligiera. Curiosamente en el caso de los niños las expectativas fueron diferentes, mencionan que les gustaría que fueran “profesionales”, “lo que ellos decidan y quieran”; solo en pocas ocasiones mencionan alguna profesión como la de “doctor” o “maestro”, “para que sean felices”, “que tengan una profesión y sean responsables”, pero al final se agrega un elemento que en el caso de las niñas no se consideró y es que la profesión que elija tiene que ser de su agrado porque además a los niños “no se les pueden prohibir algunas cosas”.

Analizando se podría decir que, es más fácil asignar a las niñas una profesión, como si hubiese una tendencia inconsciente a decidir por las mujeres. lo que no sucede en el caso de los niños para quienes existe más apertura en cuanto a su elección, y esto tiene que ver con sus propias decisiones, es decir desde la temprana edad a los niños se les permite ejercer su libertad de elección lo que no sucede con las niñas.

Dado que la investigación se realiza en una comunidad rural, es ahí donde se acentúa más el decidir por las mujeres y estos resultados lo demuestran, además las profesiones que se mencionan tiene que ver con las que se conocen en la comunidad, por lo tanto el ser maestra o ser doctor son profesiones que adquieren importancia.

Otro aspecto en el que se aprecia la existencia de estereotipos masculinos y femeninos, es el relacionado con la vestimenta que a futuro desearían utilizar; en el caso de los niños al identificarse con el padre, dicen que les gustaría vestirse así, es más algunos no mencionan ni siquiera la ropa y dicen “me gustaría vestirme como mi papá”, el modelo a seguir es el del padre porque corresponde a su sexo y si en este sentido lo hacen con la ropa indudablemente lo harán con el comportamiento, es decir que si se quieren

vestir igual que el papá indudablemente querrán tener el mismo comportamiento, otras respuestas argumentan que les gustaría vestirse con pantalón, camisa, calcetines, playera o short y solo los mencionan sin sumarles adjetivo, dicen solo el nombre de la prenda, ante la pregunta si así se pueden vestir las niñas y una mayoría importante contesta que si sin titubear. Cuando las niñas expresan como les gustaría vestirse lo hacen en los siguientes términos, vestirse “elegantes”, “con una blusa bonita”, “un vestido para verme bonita”, “con zapatos de tacón”, o que les gustaría “vestirse bien para ir a la fiesta”, mencionan también algunas prendas como el pantalón y las camisas, pero cuando se les pregunta si un niño se vestiría así responden en su totalidad que no, porque ellos son varones, porque ellos se visten diferente, porque no usan esa ropa, aun cuando mencionaron el pantalón y la camisa no visualizan la posibilidad de que un niño se pueda vestir así, lo que no sucede con la opinión de los niños quienes manifiestan más apertura ante esta circunstancia.

La razón por la que un niño no pueda vestirse como una niña es clara, socialmente no es aceptado este hecho, el miedo a la homosexualidad y el sexismo se encuentra presente en la sociedad y se encuentran arraigados en la cultura.

Con respecto a la manera de expresarse de las niñas cuando deciden comprarse algo, se está percibiendo en ellas una competencia en donde no solo importa el comprarse una prenda, si no que ésta tiene que reunir ciertas características para poder ser adquirida, lo que nos hablaría del desarrollo de competencias con respecto a la presentación personal, que en la edad adulta se está reflejando al desarrollar la mujer más coquetería al arreglarse, lo que no sucede con los hombres, que en su mayoría no prestan mucha atención en la elección de su ropa como lo reflejan las respuestas de los niños.

Otro aspecto que permite apreciar estereotipos de género en la infancia, es el supuesto de poseer dinero. Las y los niños manifiestan diferencias en gustos e intereses, en un 80% las niñas si tuvieran dinero se comprarían ropa (vestido, pantalón, blusa, short) accesorios (diademas, prendedores, zapatos) todo esto para pasear y verse bien, pero para ellas un niño no podría comprar lo mismo que ellas por su condición de varón; un 10% de las niñas también consideran que si tuvieran dinero lo utilizaría para ayudar a su familia porque a veces no tiene trabajo y necesitan comprar comida y medicinas, corroborando la tendencia a preocuparse por el bienestar de los y las demás por lo tanto este aspecto se podría ubicar en el ámbito de los sentimientos. En un 10% se comprarían un coche, en general las respuestas de las niñas fueron muy variadas y abarcan un abanico de posibilidades, lo que no sucede en el caso de los niños quienes definitivamente y de manera prioritaria en un 90% se comprarían un coche si tuvieran dinero y en un 10% se comprarían dulces, juguetes y ropa; cuando se les pregunta si se lo comprarían a una amiga la mayoría responde afirmativamente, lo que no sucede en el caso de las niñas ya que lo que ellas deciden adquirir no se lo comprarían a un amigo porque es niño, lo que confirma que las niñas construyen estereotipos más severos y en los niños existe una mayor apertura

Como ya se ha mencionado las y los niños al identificarse con los modelos del padre y la madre lo hacen en relación a su género, por lo que a la edad de 5 años las niñas en un 80% se visualizan a futuro como su madre, preparado “comida rica” y ayudando en la casa, sin embargo existe un 15% que ejerce resistencia y expresan que les gustaría ser como “papá porque “trabaja”, “gusta tele”⁴², “ve los noticieros”, entonces existe una tendencia importante

⁴² Expresión regional utilizada en el interior del Estado de Yucatán que significa ver televisión

de las niñas a identificarse con la madre, sin embargo 15% cambia de modelo y expresa que le gustaría ser como papá.

Se podría decir que en la generalidad la situación de los niños es diferente ya que ellos expresan que les gustaría ser como papá, no saben con certeza por qué, pero, si tienen muy claro que les gusta lo que hace.

Tal pareciera que se llegara a una contradicción ya que en todo momento fueron los niños los que mostraron apertura a las diferentes posibilidades y las niñas las que expresaron con más severidad estereotipos, y en este último análisis son ellas las que expresan apertura a ser como mamá y como papá, sin embargo esta aparente contradicción encuentra su explicación en la existencia de la ideología patriarcal⁴³ que le otorga el poder a los hombres, en este caso a los padres, y las niñas al sentirse identificadas con su madre por la designación del sexo, también es justificable que deseen ser como el padre ya que es él quien ejerce un poder y tiene ciertos privilegios en casa que según lo expresan les gustaría tener; en cambio los niños no tienen necesidad de identificarse con el modelo de la madre porque su modelo directo es el del padre quien tiene el poder y por lo tanto no necesitan más que de este modelo.

⁴³ Se amplia información sobre la ideología patriarcal en el capítulo II.

CAPITULO VII

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO QUE NIÑAS Y NIÑOS ESTÁN CONSTRUYENDO EN LA ESCUELA

Después del hogar, la escuela es el ambiente donde pasan la mayor parte del tiempo las y los preescolares, lo cual es determinante en su desarrollo en general; básicamente es primera institución formal en donde se empiezan a establecer relaciones sociales con personas ajenas a la familia, por lo tanto, con respecto al género, en las relaciones que establecen las niñas y los niños en la escuela, maestras, maestros, compañeras y compañeros, se consolidan progresivamente los modelos de lo femenino y lo masculino.

En este espacio escolar se refuerza día a día el “deber ser”⁴⁴ y el “buen comportamiento”, parámetros valorados socialmente. Estos parámetros han generado expectativas respecto a las y los alumnos de acuerdo a la diferencia sexual, colocando aspectos determinantes en las actitudes de las y los maestros.

Partiendo de que son dos los sujetos protagonistas en la escuela preescolar, en un primer momento se analizan las condiciones bajo las cuales las maestras del jardín de niños “Benito Juárez”⁴⁵ establecen sus relaciones con las y los alumnos y de qué manera influyen en la construcción de estereotipos, en un segundo momento se analiza cómo niñas y niños en su

⁴⁴ Se amplía al respecto del “deber ser” en el capítulo II.

⁴⁵ Se habla específicamente de las maestras de los niños y niñas que participaron en el desarrollo de la tesis.

proceso de socialización escolar, incorporan ideas que les permiten asumir determinadas actitudes que definen su condición de género, finalmente se mencionan los estereotipos que han construido en torno a su persona niñas y niños, sus gustos y preferencias a partir de todo un conjunto de interacciones y contextos que le están determinando el “deber ser”.

1 El lenguaje, las actitudes y el trato de las educadoras

Sin lugar a dudas el lenguaje androcéntrico es uno de los aspectos más relevantes que se perciben en la práctica docente y que afectan determinadamente las relaciones de género, limitando el acceso a la igualdad y la equidad. Este lenguaje implica la práctica de un discurso que sólo incluye el aspecto masculino al momento de expresarse, mediante el cual se refuerza que el idioma no les pertenece a las niñas, las excluye y las obliga a perder su identidad, debido a una regla impuesta social y culturalmente, donde a las niñas se les da por incluidas cuando se dice “los niños”, tomando su relevancia este hecho en el sentido de que lo que no se menciona no existe.⁴⁶

En la presente investigación el guión de observación en el aula, reportó que con respecto al lenguaje de las educadoras, cuando hay un equipo de niñas y niños sentados en diversas mesas la maestra invariablemente se dirige diciendo “escuche cantar más a los niños de esta mesa que a los de esta otra” aún cuando en las dos mesitas hubiera niñas y niños, es evidente que las maestras están expresándose de acuerdo a la costumbre de hacerlo siempre solo en masculino; o cuando la maestra dice que el material es para “todos”; o en las actividades musicales cuando “cuántos niños quieren ser las cucarachas” o cuando dice “ los

⁴⁶ Se amplía información en sobre la discriminación hacia las niñas a través del lenguaje en el capítulo V

niños y los compañeritos”, etc; así pueden existir una variedad de ejemplos que están reflejado el lenguaje androcéntrico en las docentes.

Las docentes con quien se trabajó explícitamente reconocen la importancia de trabajar la igualdad, están convencidas de que lo están haciendo; sin embargo, en su discurso aparece arraigado el “deber ser” al admitir que irremediablemente es necesario planear cosas diferentes porque “unos son hombres y otras son mujeres”, en conclusión aún cuando tienen la mejor intención de brindar un trato de igualdad y equidad, el problema es mucho más complicado de lo que parece, y ellas opinan que la desigualdad y la discriminación se genera en la familia.

Es evidente que las maestras que participaron en esta investigación, tal vez unas más que otras, tienen claro que las diferencias entre las niñas y los niños afectan las relaciones entre éstos, sin embargo asumen que el machismo y el sexismo es algo fomentado en la familia y además muy difícil de eliminar, por lo tanto saben que existe el problema, pero al considerarlo como algo que está dado en la sociedad, no le dan demasiada la importancia y relevancia que ello pudiera tener, de manera que los asuntos de igualdad y equidad no son temas que se enfrenten con estrategias definidas.

Otro ejemplo de desigualdad de trato se refleja en las interacciones que se ponen en juego dentro del aula donde se observó que las niñas mantienen más atención⁴⁷ en las clases; quienes se inquietan y se distraen con facilidad son los niños, también son las niñas las que más participan levantando la mano para hablar o pasar al pizarrón, por otro lado se observa

⁴⁷ Entendiendo por atención, el asumir una actitud pasiva que permita observar y escuchar a la maestra.

que la educadora estimula más la participación de los niños y es a ellos a quien pide ayuda para repartir los materiales, es con menos frecuencia la solicitud de ayuda con las niñas.

Otro aspecto que se observó fue que las maestras llaman a los niños más comúnmente por su nombre y a las niñas lo hacen utilizando adjetivos como “guapas” “lindas” “nenas” en lugar de decir sus nombres, de alguna manera se está contribuyendo a desarrollar en las niñas la tendencia a considerar la belleza y coquetería como algo que forma parte de su feminidad. Pero una hipótesis que podría plantearse como probable es que a las niñas se les pueda estar considerando de manera muy general dentro del grupo escolar y esto propicie que no se les esté llamando comúnmente por su nombre y en el caso de los niños se les está ayudando a construir su identidad al llamarles por su nombre, que podría ser a raíz de las llamadas de atención que son más constantes hacia ellos.

Explícitamente las educadoras expresan que niñas y niños tienen todo el derecho y la oportunidad de interpretar en el aula roles indistintamente, ya sean femeninos o masculinos, que no ven ningún inconveniente porque solo están “imitando”, sin embargo después agregan que el fomentar roles indistintamente debe ser con mucho cuidado pues existe la creencia de que se pueda estar favoreciendo la homosexualidad.

En nuestra sociedad el homosexualismo es rechazado y por lo tanto las educadoras evitan la realización de actividades similares para ambos sexos. Las maestras aceptan que no hay ningún problema en que niñas y niños compartan roles indistintamente, lo aceptan en la medida que los niños y las niñas los quieran realizar, pero no los estimulan.

Las maestras también expresan que las actitudes de las y los niños son muy diferentes en la escuela, dicen que ellos “no respetan a las niñas” “son muy inquietos” “son machistas” porque esto es fomentado en la familia y que las niñas “son sumisas” “hablan poco” “que son cariñosas”, sin embargo, en la práctica docente, se refleja que aún cuando las maestras identifican estas diferencias, no se implementan estrategias directas para combatir estas desigualdades; que como hemos visto, a la larga, interfieren en las oportunidades para unos y otras.

Estos comentarios se quedan en la cotidianidad y al asumirse como naturales no se hace mucho al respecto, probablemente en la escuela se le da más prioridad al desarrollo cognoscitivo y es ahí donde se enfoca la atención de las docentes; sin embargo, es necesario entender que la calidad de la educación no sólo depende del desarrollo intelectual, si no también de las relaciones sociales que se establezcan entre los sujetos y esta será de calidad en la medida que se propicie un ambiente de igualdad para niñas y niños.

2 Comportamiento e ideas de las niñas y los niños relacionadas con los estereotipos de género en la escuela.

El comportamiento de niñas y niños como se ha visto es marcadamente diferente, en este apartado se planteará en que ámbitos de la escuela ellos y ellas manifiestan estas

diferencias.

En primer lugar se observa una tendencia de las y los niños para formar espontáneamente equipos de acuerdo a su sexo, esta tendencia se observa a la hora de trabajar en el salón, cuando hacen formaciones para trasladarse a las diferentes áreas del Jardín, y en general cuando juegan a la hora del recreo. En otras ocasiones las maestras proponen el trabajo en equipos mixtos (niñas y niños) y es cuando se integran ambos sexos.

Otro aspecto que se observa en el trabajo de equipos es que las niñas se vuelven más pasivas cuando trabajan en grupos donde hay mayor cantidad de niños, quienes las cohíben, e intervienen muy poco, lo que no sucede cuando están integradas a un equipo donde hay mayoritariamente niñas, ahí se sienten seguras y participan; se observaron casos en donde la misma niña fue integrada a diferentes equipos y manifestó actitudes diferentes, menos participativa en el equipo de niños y más en el de niñas, otro aspecto que surgió es que se ponen de acuerdo más fácil cuando hay integrantes de un mismo sexo que cuando los equipos son mixtos. Cuando pasa una niña y un niño a dar una explicación de algún tema al grupo, invariablemente es la niña la que expresa de forma oral las ideas y el niño apoya su explicación con el material, pero generalmente no interviene a menos que la maestra le haga preguntas directamente.

En el trabajo grupal en el aula se observó que las niñas en todo momento participan, levantan su mano para opinar y se expresan con un lenguaje fluido. Los niños son más breves en sus participaciones y se distraen con facilidad, aquí se observa una contradicción con la opinión de las maestras quienes consideran que son los niños quienes participan más, pareciera

que estamos ante un estereotipo construido socialmente y que esté interfiriendo en la forma de apreciar las cosas.

Un factor que pudiera estar influyendo en hecho de que en este grupo en especial las niñas manifiestan seguridad al expresarse y participar es que son mas niñas que niños, sin embargo cuando se les entrevistó de manera individual en los niños se manifestó la misma actitud de ser breve en sus comentarios, pero se menciona esta diferencia que no puede dejarse de tomar en cuenta ya que podría estar representando a un factor determinante.

Otros mementos en el aula que permiten apreciar las diferencias entre niñas y niños es cuando el salón de clases favorece la autoestima a través de la celebración de cumpleaños, a los festejados se les canta “Día Feliz”⁴⁸ y se les felicita abrazándoles, pero fue constantemente observado que las niñas permiten que se les abrace y felicite y que son ellas las primeras en felicitar, los niños mostraron que a menos que sea un varón pasan a felicitarlo.

En alguna ocasión inclusive un niño pidió que no lo felicitaran, por tanto esto implicaría que nadie lo abrazara; estas diferencias tan marcadas tienen que ver con el hecho de que a las mujeres se les educa más en los sentimientos y los hombres no, sin embargo ambos sexos poseen la misma necesidad de cariño, pero unas lo expresan más que otros.

a) Formaciones y filas en la escuela

Los Honores a la Bandera es una actividad cívica esencial en una institución escolar, en el nivel preescolar se observa que quienes más participan en las formaciones de escoltas

⁴⁸ Canto de cumpleaños muy usado en el Estado de Yucatán en lugar de las tradicionales mañanitas que son utilizadas en otras regiones del País.

son las niñas, así se ha visto en concursos organizados a nivel estatal en donde hay poca participación varonil si lo hacen y de tenerlos fungen como capitanes del contingente, reafirmando así la postura del hombre.

En el Jardín de niños donde se llevó a cabo la investigación se observó que la escolta escolar estaba formada solo por niñas, cuando ocasionalmente alguien faltaba generalmente se incorporaba a otra niña y en muy pocas ocasiones a niños quienes si expresaban su deseo de participar. Cuando se le preguntó a la maestra por qué elegía preferentemente a las niñas y ella dijo “porque se portaban mejor, eran más atentas y respetuosas” en cambio los niños eran más inquietos. Por lo tanto se puede decir que la designación de estas actividades se encuentra mediada por un estereotipo que se tiene acerca del comportamiento de las niñas y los niños.

Otro aspecto que se observa en la actividad de los Honores a la Bandera es que casi la generalidad de los niños se manifiestan inquietos, se les dificulta mantenerse firmes durante un tiempo prolongado, lo que no sucede con las niñas quienes aunque ocasionalmente platican, si atienden o prestan un poco de más atención en la ejecución de los honores a la bandera.

En las filas, cuando se trasladan a algún lugar del Jardín de Niños, si se les pide solamente que hagan una fila entonces se agrupan por sexos, pero si la maestra sugiere que se intercalen un niño, una niña, entonces lo hacen, pero cuando llegan al lugar a donde se debían trasladar entonces ya están nuevamente en pequeños grupos reunidos por sexos, esta situación es constante ya que en el caso del Jardín de Niños donde se observó las áreas, se encontraban a distancias considerables, además este hecho se observó también en las visitas y excursiones.

b) Las imágenes utilizadas en las listas de asistencia.

En las aulas de la escuela preescolar se utilizan muchas imágenes para que los niños y las niñas observen y de alguna manera comprendan y puedan apreciar gráficamente alguna actividad que estén realizando. El pase de lista es una actividad que se realiza cotidianamente en el salón de clases, en ella encontramos dibujos de niñas y niños que son colocados al lado del nombre de cada uno de ellos y ellas, están caracterizados como femeninos o masculinos ya que de ser solo una carita, las de las niñas tiene ojos más coquetos, el pelo largo y algo en las orejas como aretes, el de los niños es pelo corto. Si estos dibujos son de cuerpo completo, las diferencias se acentúan ya que se agrega el vestido para las niñas, aún cuando sabemos que en el nivel preescolar y especialmente en el estado de Yucatán, su clima es propicio para usar short que la mayoría de las niñas en preescolar usan; sin embargo, en los dibujos se les colocan vestidos acentuando más las diferencia y construyendo la feminidad, a los niños se les representa con short y pelo corto, este hecho se observó en el grupo de primer año.

En 3er grado cuando se pasa lista las y los niños elaboran los dibujos y lo hacen bajo estos patrones, para los niños usan representaciones con pantalones y pelo corto y con una expresión seria, las niñas las dibujan con pelo largo, falda (aún cuando la mayoría de ellas usan short), además le ponen una sonrisa.

Otra característica más que tienen estos tipos de listas es que quienes son mencionados en primer lugar son los niños y después las niñas; esta forma de aplicarla es reforzada por las disposiciones de las autoridades escolares, a quien se les cuestiona poco sobre estas determinaciones; se vuelve a presentar entonces una forma de relegar a las niñas, sin embargo,

son asuntos tan cotidianos que parecen naturales.

c) Los cantos las dramatizaciones

Las canciones utilizadas en los Jardines de niños reflejan también una carga marcada de estereotipos y sexismo así como una ideología patriarcal como lo podremos ver en los siguientes cantos:

- a) “El pececito” quien es cuidado por su mamá y si él se aleja ella se molestará. En todo este canto se deja ver que es mamá la que cuida siempre del bebé dejando de lado la presencia del padre con respecto al cuidado de los hijos.
- b) “San Serafín” es un canto sobre el aseo personal en el cual se usa en repetidas ocasiones la siguiente frase “yo como niño aseado me cepillaré, me bañaré, etc.”, formando parte de los cantos en los que la regla gramatical excluye a las niñas.
- c) “El oso y el osito” es otro canto donde se encuentra presente la ideología patriarcal, en primer lugar los dos personajes no están en casa, sino paseando; en este canto se dice que el oso es el que se va a trabajar porque el osito le preguntó que ¿a dónde va?, además cuando se canta, la voz del padre se escucha muy fuerte y gruesa.
- d) “10 de mayo” es un canto donde se exalta la maternidad, la afectividad que existe entre madre y sus hijos e hijas, menciona los lazos sentimentales que les unen, el inmenso amor que existe en el corazón; las flores son el obsequio en agradecimiento por este inmenso amor. Cuando este canto es entonado por niñas y niños de 1er. año generalmente propician las lágrimas de las mamás, es en general

un canto muy emotivo que probablemente los padres también se merecerían el suyo, en donde se le exprese el inmenso cariño de sus hijos e hijas.

Con respecto a la ejecución de los cantos se observó que son las niñas quienes se saben la letra tanto en los Honores a la Bandera como los que se entonan las actividades musicales y los que se entonan en el aula, los niños a veces tararean o dicen la palabra final, aunque hay alguna excepción que si los saben y los cantan, pero en la generalidad se observó que participan muy poco.

Por otro lado con respecto a las dramatizaciones el discurso de las y los niños es androcéntrico y esto se observó cuando al presentar el cuento de la cenicienta en donde participaban más niñas que niños se anuncian de la siguiente manera “somos los niños del 3er grado”, en la narración de una niña y en la dramatización sobre este cuento se ponen de manifiesto todas las actividades “propias” de una mujer, Cenicienta espera a su príncipe, es pasiva, llora, etc; en general el lenguaje de la narración fue hecho en masculino y fue producido por una niña de 5 años quien al ajustarse a una regla social, ha sido capaz de renunciar a mencionarse y ser mencionada.

En las dramatizaciones con títeres en el aula se forman equipos espontáneamente y se les pide que inventen diálogos, se observó que en los equipos de niñas los diálogos eran más extensos, cuando había equipos mixtos las niñas hablaban y los niños solo movían títeres, cuando pasó el equipo de niños, no se animaban a hablar y la maestra los estimulaba, haciendo preguntas y motivándolos a participar, confirmando lo que ya se ha mencionado: que son más estimulados a participar los niños que las niñas. Al estar el grupo formado por una mayoría de

niñas, podría ser un factor que cohibiera su participación, anteriormente se ha comentado exactamente lo contrario, por lo que se puede decir que se observa una dificultad para tomar acuerdos entre diversos géneros y las coincidencias de intereses suceden entre agrupaciones formadas por el mismo género.

Por otro lado, se hace evidente que las niñas están presentando mayor facilidad de expresión que no es reconocida por las maestras, ya que cuando se les entrevistó opinaron que las niñas se expresan y participan poco, sin embargo como ya se ha mencionado la investigación evidencia que en los hechos no es así.

d) Las narraciones históricas

En el nivel preescolar, la historia es narrada generalmente por la educadora quien cuenta a los y las niñas los pasajes históricos que generalmente van apareciendo en el calendario escolar, por ejemplo una de las narraciones que se pudo presenciar fue la del “Descubrimiento de América” la educadora se expresó en los siguientes términos “Colón viajó con sus hombres”, “llegó a América y se encontró con los indios” de esta manera siguió la narración que denotó un lenguaje androcéntrico en las narraciones de la historia.

Otro ejemplo que surgió en las observaciones con respecto a la historia fue cuando se celebró el día de la expropiación petrolera en donde una de las maestras les contó a los niños que “hace muchos años el petróleo no era de los mexicanos”, mencionó la importante participación de Lázaro Cárdenas y en todo momento, la historia fue contada en términos androcéntricos, como en muchas más que ocasionalmente son narradas en la escuela.

e) El juego en recreo y en las fiestas tradicionales

Las y los niños asumen una actitud diferente en los juegos; por ejemplo las niñas pasan más tiempo jugando a con una pelota, con piedritas, con palitos, con cubitos en la arena, etc., en los niños no sucede esto, ellos cambian con más frecuencia de una actividad a otra, por ejemplo juegan con los mismos instrumentos que las niñas pero permanecen menos tiempo con ellos, otro ejemplo similar es que en la resbaladilla y el columpio las niñas permanecen más tiempo jugando en ellos y los niños están un momento y se van a otro lugar, existe la tendencia de los niños a jugar sólo con niños y de las niñas solo con las niñas, en el caso de los y las alumnas de 1er. grado (3 años), que son las y los más pequeños, estas diferencias de grupo no se marcan tanto, ellos y ellas juegan indistintamente, se agrupan sin dificultad en el arenero, los juegos o en cualquier otro lugar. En 2do. grado se observa que en sus juegos se empiezan a desprender de su grupo escolar y a entablar relaciones con niñas y niños más grandes, aunque aún permanecen algunos agrupados con las y los compañeros de su grado, la diferencia marcada la encontramos en el grupo de 3º; por ejemplo en el caso de ellos cuando juegan con palitos que caen de los árboles los usan como espadas, cuernos de toro, y corren con ellos por el patio diciendo “muuu”. Las niñas cuando juegan con palitos los juntan, se sientan a jugar con ellos, construyen montoncitos y los juegan como leña, en pocas ocasiones juegan juntos niñas y niños, este hecho es mas marcado en el grupo de 3º.

Cuando participan en juegos organizados es evidente que los niños se manifiestan más inquietos y agresivos, por ejemplo en el juego de las sillas las niñas buscan sentarse en la silla desocupada pero algunos niños se sientan encima de los que ya están sentados o intentan quitarlos, además mueven las sillas corren y se avientan. Cuando juegan por ejemplo “al

reloj” que es un juego en el cual se les pide que se agrupen en determinado número de personas, niñas y niños lo hacen pero siempre buscan abrazarse con los de su mismo sexo.

Se podría decir que el comportamiento de los niños al momento de jugar es el reflejo de la influencia de la televisión a través de los programas de caricaturas que los niños prefieren y en donde se identifican con personajes rudos y agresivos, por lo tanto en el juego son más audaces; en cambio las niñas presentan un comportamiento más tranquilo lo que tendrían que ver también con la preferencia por programas más pasivos.

En los juegos con las pelotas, los niños las patean y las niñas las tiran con las manos. En ellos se observan juegos bruscos como jalar, empujar, se desplazan por espacios grandes en el patio. Las niñas, en cambio, se acercan más a platicar con la maestra en recreo y en el caso de los varones los que se acercan son los más pequeños.

La audacia como se ve, es parte inherente de la mayoría de los niños, responde simple y sencillamente a un trato que han recibido desde su más tierna infancia; al niño se le permite realizar casi todo lo que el desea, con respecto a saltar, correr, subir a algún lugar, etc., actividades que en las niñas son menos permitidas por relacionarlas como peligrosas por su condición femenina, y es así como como la valentía, la audacia y el valor van formando parte de las características de los niños y en ellas al negarles la oportunidad de experimentar y plantearles retos, se van formando sentimientos de inseguridad y miedo.

f) Las excursiones y las visitas escolares

En el nivel preescolar uno de los momentos importantes de aprendizaje se da en los

paseos a diversos lugares que permiten ampliar el conocimiento de niñas y niños a través de la observación y el contacto directo con lugares que se encuentran a su alrededor. Estos paseos pueden ser en relación con temas como la historia (museos), la producción (fabricas, maquiladoras, etc) o de diversión (parques).

En el presente trabajo se observaron varios paseos, entre ellos la visita a una fábrica de galletas. Las y los niños de 3er. Grado asistieron con la finalidad de conocer el proceso de elaboración de este producto. En esta visita las educadoras y varias mamás se hicieron cargo del cuidado del grupo, desde el inicio de recorrido fueron tratados bajo un lenguaje androcéntrico por parte de la guía, que solo se dirigía en términos de “niños” incluyendo a todas y todos.

En el interior de la fábrica se observó una división sexual del trabajo, los hombres se encontraban casi en la generalidad en el manejo de la maquinaria y las mujeres preferentemente se encontraban en el área de empaque, es probable que en el área de manejo de maquinaria se requiera una determinada preparación profesional o mayor fuerza física, para el área de empaque no, pero en fin, el caso es que se observó una marcada división sexual. Cuando se llegó al área de carga y descarga del producto, en esta se encontraban exclusivamente hombres. En otra área donde se realiza la producción de pastas también los hombres se encuentran en el manejo de la maquinaria y las mujeres en el empaque de estas, los comentarios estereotipados salieron a la luz, cuando la guía comentó que visitarían esta área y les dijo “vamos a ver cómo preparan la pasta con la que mamá hace una rica sopa” aludiendo de esta manera que es la madre la encargada de esta actividad. Como podemos ver en la mayoría de los contextos donde nos desarrollamos se encuentra presente el

lenguaje androcéntrico, los estereotipos y los mensajes que poco a poco ubican a niñas y niños en un lugar de la sociedad.

Otro aspecto importante de mencionar en este apartado es que esta fábrica denominada “Donde” tiene dos personajes dedicados a la promoción de su producto, los cuales llevan por nombre, “Globito” y “Biscochito”, y al igual que la mayoría de las empresas Nacionales tienen personajes del género masculino, como el “Gansito” de la empresa Marinela, o el “Osito” de la empresa Bimbo, en la cual también promocionan sus productos con un personaje femenino como la “Tía Rosa” quien aparece en forma estereotipada en una cocina elaborando pan, lo que no sucede con los personajes masculinos antes mencionados, si ya de entrada la preferencia de las empresas por los personajes implican una desigualdad, estereotipar lo femenino de la manera en que se hace implica reforzar esquemas sociales que siguen abriendo brechas en las diferencias de oportunidades para mujeres y hombres.

g) El lenguaje infantil

Existen diferencias con respecto a la expresión oral de las niñas y los niños, en el trabajo de campo de esta investigación se observa que las niñas cuando responden a una pregunta lo hacen especificando detalles, con respuestas muy amplias y tratan de explicar lo más posible, además ponen en juego su imaginación ya que en ocasiones, son capaces de construir una pequeña historia acerca de lo que hace por las tardes en su casa, si se comparan las respuestas de los niños se puede observar que son más globales en sus respuestas y muy breves, muy pocos son los que se detienen a dar explicaciones de alguna situación, por ejemplo cuando se les pregunta si mamá podría manejar un carro las niñas responden “no

porque no sabe, tiene miedo a manejar” “no, se voltea y después llora mi hermanito”, “no se muere, mi papá nada más” “si, ya maneja triciclo”, los niños responden “no, porque choca”, “no se estrella”, sí, si la enseña mi papá” o responden simplemente “no” o “si”.

Esto se observó también cuando se les pidió que por favor dijeran cuál era el color que más les gustaba, los niños respondieron invariablemente solo uno, por ejemplo mencionaban “blanco”, “café”, “verde” o “negro” pero en el caso de las niñas, aun cuando se les dijo que sólo uno mencionaran, ellas en su mayoría mencionaron dos o tres y hubo quien mencionó hasta siete, respondían “rosado, anaranjado, morado, azul”, “amarillo, verde” o “rosado, morado, azul fuerte, amarillo, rojo, verde, café, gris y plateado”, de esta forma se evidencian diferencias importantes entre niñas y niños con respecto a su manera de expresarse, las preferencias de colores fue muy variada, las niñas eligieron el rosa, amarillo, morado, azul, blanco, café, dorado, verde, rojo, gris, plateado, anaranjado y los niños mencionaron el blanco, café, verde y negro.

Con respecto a sus preferencia por ciertos colores se podría decir que hasta esta edad son gustos contruidos, dado que en toda la infancia se encuentran presentes factores que determinan estos gustos o preferencias. Por ejemplo, al interior de la familia se decide desde que se nace los colores para las niñas y los colores para los niños, el rosa forma parte esencial en la vida de las niñas y el azul en la de los niños; desde la infancia se piensa en el color de la habitación que ocuparan los recién nacidos, posteriormente la ropa es otro factor que refuerza la diferencia entre unos y otros, las niñas siempre vestidas de rosa o amarillo y los niños invariablemente de azul, cuando más adelante se les obsequian juguetes que como ya se ha mencionado son estereotipadamente femeninos y masculinos entonces además los

colores son muy diferentes y esta situación esta determinando progresivamente el gusto y la preferencia por los colores,⁴⁹ con lo que se podría decir que el gusto y preferencia por los colores, al menos en la infancia, son construidos socialmente a partir de la familia, los medios y las instituciones en general.

3 Otros estereotipos de género que niñas y niños han construido con respecto a su persona

Como se ha visto las experiencias cotidianas de las y los niños en diferentes contextos contribuyen a la reproducción de estereotipos que están determinando el “deber ser” desde la infancia, en este apartado se plantean algunos aspectos que nivel personal que las y los niños asumen en su comportamiento.

Las niñas están afirmando a la edad de 5 años que su comportamiento es mejor en el salón de clases con respecto a su contraparte los niños, consideran que ellas son más atentas, se portan bien con la maestra y que por lo tanto son mejores, pero cómo no habría de ser así, ante el constante reforzamiento del buen comportamiento desde que una nace, se le toleran menos los comportamientos inquietos que a los niños, que en ellos si son permitidos, por lo tanto ellas dicen que los niños, en su opinión se portan mal, pelean y gritan cuando habla la maestra, pero esta es la opinión de las niñas, ellos en cambio asumen que niñas y niños en la misma medida son mejores unas y otros, no argumentan el porqué pero es claro que ellos abren más las posibilidades hacia la igualdad y son las niñas las que cierran nuevamente,

⁴⁹ Mas información al respecto en el capítulo II

mostrando la construcción de estereotipos más severos que alejan las posibilidades de alcanzar la igualdad, ya que ellas manifiestan determinadamente estas diferencias y las asumen como parte del ser niña.

El llanto es una de las características que más diferencian a las niñas con los niños, es uno de los aspectos más relacionados con los sentimientos, ámbito estereotipado socialmente para las niñas; ellas pueden expresar este sentimiento sin ningún problema, pero en ellos es una emoción que se reprime día a día en el afán de fomentar fortaleza ante diversas situaciones, pero a la vez privándoles de la posibilidad de desahogar los sentimientos. A la edad de 5 años niñas y niños, comentan que ellos son hombres y “los hombres no lloran” o “los niños no lloran” ellas dicen que lloran porque a las niñas “les pegan” estas respuestas diferenciadas dejan entrever dos visiones diferentes ante un mismo hecho, ellas lo están relacionando con una debilidad que con el tiempo permanece y las deja expuestas a ser vulnerables a la violencia, en ellos es claro el estereotipo que el hombre no pueda expresar este sentimiento.

Otro aspecto en el cual se pueden observar diferencias que las y los niños han construido a su temprana edad, es el relacionado con el arreglo personal, el cual en el caso de las niñas se conecta directamente con el hecho de ser mujer, ellas expresan que les gusta ser niñas, porque están bonitas, se ponen aretes, prendedores, ligas, se hacen colas, se peinan y se ponen vestido. Toda las respuestas están relacionadas con el arreglo personal para verse bien, sin embargo en los niños el gusto en identificarse con su sexo no tiene que ver con la importancia del arreglo personal si no con la diversidad de juegos que tiene a su alcance.

Tratando de obtener más información con respecto a la individualidad de las personas se le pregunta a las niñas qué es lo que más les gusta de ellas y un elemento constante es el corazón que tendría que ver con los sentimientos, emociones, el pelo porque se les puede arreglar para verse bonitas, para “ponerse gel” y hacerse trencitas; sin embargo, también una respuesta constante son las manos y al preguntarles por qué, la respuesta es porque pueden tocar, trabajar, agarrar y tendría que ver con la razón, con lo cual se podría decir que es una evidencia de que en las niñas se presenta una resistencia a involucrarse solo en el ámbito de las emociones; en el caso de los niños sus respuesta son el cuerpo, las piernas, la cara, las manos porque jalan cosas y cuando uno menciona el corazón dice que le gustaría ver cómo está su corazón y su hueso, pero no expresa que precisamente le guste su corazón, por lo cual no se le colocaría en el ámbito de los sentimientos sino en el interés por el conocimiento acerca de algún aspecto.

Cuando se les pregunta qué no les gusta de si mismas, la niñas mencionan cosas relacionadas con el arreglo personal no tener uñas largas, que me den ropa que no me gusta, los aretes (pero solo cuando los pierde); a la generalidad de los niños no les gusta su cuerpo y sus piernas, si embargo hay respuestas relacionadas con los sentimientos como el que a un niño no le gusta pelear o estar sucio, lo que indica que al menos una mínima parte ellos si se preocupan por su apariencia personal y con ello se identifican así las resistencias que existen ante las designaciones culturales del género; es evidente que algunos niños poco a poco van asumiendo que este espacio también les pertenece.

CONCLUSIONES

Considerando que el género se encuentra presente en la cultura, instituciones, sujetos, relaciones y que ha permanecido a través del tiempo construyendo lo que socialmente se asume como femenino o masculino, en el presente trabajo de investigación se concluye lo siguiente:

- Que los estereotipos de género que las niñas y los niños están construyendo a partir de la influencia del medio que les rodea, representan uno de los factores que influyen en que no se lleven a cabo los propósitos internacionales relacionados con la aspiración a la igualdad y la equidad entre mujeres y hombres, ya que es bastante complejo romper con estructuras sociales en donde se encuentran inmersas creencias, costumbres y tradiciones que han permanecido históricamente a través del tiempo, convirtiendo a los estereotipos en verdaderos reforzadores del “deber ser” , en donde se materializan las diferencias que marcan las oportunidades y el trato para unas y para otros.
- Las creencias culturales que han sido transmitidas de generación en generación a través de estereotipos que se construyen a partir de lo que se vive en un contexto determinado y las relaciones que se establecen con las y los demás, permiten proyectar e imaginar a partir de experiencias personales algún aspecto

de la sociedad y asumir en un momento dado una posición dentro de ésta.

- La lucha incansable de mujeres por obtener un trato equitativo y una igualdad en derechos, aún no es suficiente ya que se observan pocos cambios en nuestra sociedad actual, como resultado de la reproducción de creencias, mitos y costumbres que encajonan a la mujer en el ámbito privado y que salir de él implica un enfrentamiento constante en una sociedad estereotipada, que a través de prejuicios promueve el sexismo y en consecuencia las diferencias irreconciliables entre hombres y mujeres.
- Cuando específicamente la mujer se inserta en el trabajo de la enseñanza, se observa cómo el Estado y la sociedad desvalorizan esta ocupación a medida que se masifica la presencia femenina, para el primero el ingreso de la mujer a este ámbito significa más bajos sueldos y mayor control, convirtiéndola en una profesión del proletariado, se aprovecha de la condición de la mujer y sigue reproduciendo una identidad femenina. La sociedad inmersa en una cultura estratificada y estereotipada coloca aun más a las maestras en un nivel en el cual solo son percibidas como personas que extienden su trabajo del hogar hacia las aulas perdiendo los límites entre el ser maestra y ser madre.
- En el caso de las maestras el recorrido histórico de lo que han pasado las mujeres desde que empiezan a incursionar en ámbito laboral, nos permite darnos cuenta del doble esfuerzo que le cuesta a una mujer salir adelante en comparación con el hombre, tal pareciera que la historia del trabajo fuera masculina a pesar que la cada vez se observa más la presencia femenina en este renglón de la vida de la sociedad.

- Sin duda preescolar es uno de los niveles de la enseñanza donde más se acentúa la presencia femenina ya que en sus inicios era una carrera exclusiva para las mujeres a quienes se le exigían características muy especiales y encajonadas en una identidad altamente femenina, por lo cual hasta hoy en día la presencia masculina es muy poca, debido a que el tiempo no ha podido romper con los mitos alrededor de esta profesión los cuales se siguen arrastrando, por lo que el profesor en preescolar se enfrenta a una serie de circunstancias determinadas por su condición masculina y le es muy difícil integrarse a este ámbito feminizado, precisamente por imaginarios construidos al rededor del hombre como maestro en los primeros niveles, en este caso propiciando una desigualdad de oportunidades para ellos.
- La educadora como mujer y profesionista se enfrenta al trabajo áulico con toda una formación familiar, cultural y profesional, que propicia que inconscientemente siga reproduciendo estereotipos de lo masculino y lo femenino, a pesar de que institucional y normativamente a nivel de propósitos en los programas haya una apertura para la igualdad y equidad entre hombres y mujeres.
- Maestras y maestros necesitamos comprender que como seres humanos, al relacionarnos cambiamos pero además trascendemos, esto quiere decir que se dejan huella en la sociedad en que participa y si en realidad queremos una sociedad sana, sin prejuicios, justa y sobre todo feliz, entonces es necesario que

nos apropiemos de conceptos como la igualdad y la equidad y los llevemos a la vida práctica ya que somos transmisores de valores en las y los pequeños que atendemos en las aulas.

- Con respecto a las características que de niñas y niños presentan en la construcción de estereotipos de género se puede concluir lo siguiente: que a los 5 años al identificar su género, están asumiendo que son diferentes lo que les lleva a visualizar para el futuro actividades para ellas relacionadas con la maternidad, la atención y el cuidado; en ellos las actividades que implican acción y riesgo, generando la desvalorización social de las actividades estereotipadas como femeninas, llevándonos así a una desigualdad.
- En la escuela estas desigualdades se han perpetuado a través de una postura androcéntrica que ha perjudicado y castrado a la sociedad a través de la historia, considerando al sexo masculino como centro del universo, dándole esta mitad de la humanidad el poder y la fuerza de los diversos ámbitos de la sociedad, se ha creído que esta postura es exclusiva del hombre, sin embargo teórica y prácticamente se constata que esta visión la comparten la mayoría de los seres humanos; y como se ha hecho evidente en esta investigación el caso de las niñas de 5 años, esta visión androcéntrica es más marcada que en los niños ya que cuando estos manifiestan ya cierta apertura a que existen actividades que pueden ser desarrolladas por ambos sexos, es en las niñas donde encontramos resistencia en algunas situaciones, es decir, ellas marcan más las diferencias de género, mientras ellos, aunque presentan resistencia, si tienen más apertura.

- Desarraigar creencias, mitos, costumbres y tradiciones acerca del “deber ser de la mujer” y el “deber ser del hombre” en la escuela implica un proceso en el que la toma de conciencia hacia una cultura de género juega un papel muy importante, ya que tenemos tan internalizado una manera de expresarnos que no permite hacer uso de un lenguaje que incluya a mujeres y hombres por igual.
- Es necesario reconocer que el sexismo y las formas de estereotipar a las niñas y los niños no dependen de algunas personas en particular, son parte de estructuras complejas a través de las cuales la sociedad ha impuesto normas que naturalizan en su ejercicio formas muy particulares de convivencia que generalmente dividen los espacios de las mujeres y los hombres.
- No podemos seguir pensando que las desigualdades entre las mujeres y los hombres son cosas del pasado; hemos visto que la discriminación hacia la mujer como una de las principales causas de las diferencias, han tomado formas más sutiles y difíciles de percibir, por lo tanto como docentes, tenemos que asumir un compromiso con la sociedad y desde el ambiente escolar establecer lineamientos para contrarrestar la reproducción de estereotipos de género.
- Es necesario reconocer que inconscientemente en la escuela se hace uso de un lenguaje androcéntrico, mediante el cual se refuerza que el idioma no les pertenece a las niñas, las excluye y las obliga a perder su identidad, debido a una regla impuesta social y culturalmente, y esto es importante si consideramos que lo que no se menciona no existe.

- Es necesario la implementación de estrategias en donde se discutan asuntos de género, se compartan experiencias, se reflexione y sensibilice a docentes sobre las formas imperceptibles donde ahora se esconde la desigualdad, ya que a través del discurso, las imágenes y el trato en general se siguen haciendo grandes diferencias que limitan tanto a niñas como a niños.
- Algunas alternativas para asumir una conciencia de género que permita transformar las prácticas escolares serían, la revisión de los contenidos y las imágenes estereotipadas de los materiales escolares y entre otras, el análisis de las narraciones de hechos históricos donde se ha evidenciado la exclusión de la participación femenina.
- Como otra alternativa se podría considerar incluir en el currículo escolar, a manera de ejes transversales, conceptos sobre la igualdad y la equidad de manera permanente, para impulsar junto con la sociedad una nueva cultura de género en donde no existan mujeres ni hombres con diferencias sino seres humanos con las mismas oportunidades y derechos de libertad y felicidad.
- Sin duda el presente trabajo etnográfico rebasó los propósitos planteados, ya que en el proceso de acercarnos a los estereotipos de género en la infancia, los resultados develaron una información muy rica acerca de las ideas, comportamiento y actitudes de las educadoras con respecto a las y los preescolares que están determinando que estos asuman roles diferenciados, sobre todo en el presente trabajo de alguna manera a través de los primeros capítulos pone de manifiesto la conexión entre ser mujer y ser educadora .

- Con respecto a mi persona como mujer y profesionista, esta tesis me deja una experiencia personal muy satisfactoria, ya que me permite ser más sensible a las discriminaciones por razones de creencias y tradiciones; en el medio en general ahora soy capaz de percatarme de lo frágil que es en nuestra sociedad la igualdad y equidad entre los géneros, estoy convencida de la importancia de la reflexión y toma de conciencia y que no queda otro camino que seguir más que abrir espacios de discusión que nos permitan, en especial a las maestras y los maestros, brindar un servicio de calidad basado en la igualdad de derechos y la equidad en el trato.
- Este es un trabajo que no culmina con esta tesis, ya que el proceso ha dejado abiertas muchas posibilidades de investigación, entre las que se podrían mencionar las siguientes:
 - ✓ El discurso androcéntrico del Programa de Educación Preescolar
 - ✓ Los Planes y Programas de estudio de las y los profesores en educación preescolar.
 - ✓ Las imágenes con estereotipos de género en la escuela
 - ✓ Las narraciones históricas bajo una perspectiva de género
 - ✓ Los cantos y cuentos infantiles con carga estereotipada de género en preescolar.
 - ✓ La masculinidad de los profesores en preescolar

BIBLIOGRAFÍA

ALBERTI, Pilar. (1997) “La identidad de género y etnia como la base de las estrategias de adaptación de las mujeres indígenas a la crisis” en: *Desarrollo rural y género. Estrategias de supervivencia de mujeres campesinas en indígenas ante la crisis económica*. Colegio de Posgraduados en Ciencias Agrícolas. México (169-184)

APPLE, M. (1986) . *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Barcelona: Paidós/Ministerio de Educación y Ciencia 39-85

----- Y F Barry (1987) “Historia curricular y control social” p 62-109. En Apple Michael *Ideología y Currículo*. Akal , Madrid.

----- (1989) “Enseñanza y trabajo de las mujeres”. En *maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y sexo en educación*. España: Paidós (61-84)

ARIÑO, Antonio.(1997) *Sociología de la cultura. La construcción simbólica de la sociedad*. Ariel: Barcelona (76)

BOBES, Velia. (1999) “Género y Política” en: *Revista Debate feminista*. México año 10, Vol. 20 C. (347)

BUSTOS, Olga. (1997) “Visiones y percepciones de mujeres y hombres como receptoras (es) de telenovelas” en : *La voluntad de ser Mujer*. México: El Colegio de México (113-135)

----- (2000) *Ponencia en el Congreso Interdisciplinar sobre Violencia y Género*. Organizado por la Asociación de Estudios Históricos de la mujer. Universidad de Málaga. Málaga, España. 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2000. (Mecanograma)

CEDAW.(1979) “*Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*”. Entrada en vigor 3 de Septiembre de 1981 de conformidad al artículo 27

CLARK, Ch. (1986) Procesos de pensamiento de los docentes. 444-543. En *M. Wittrok* (1990) *La investigación en la enseñanza III Profesores y alumnos*. Barcelona. Paidós/Ministerio de Educación y Ciencia.443-449

CRUZ, Rosa María (1999 mitos , sus relacione) *Las docentes de educación preescolar: su formación, sus prácticas....* Avances de la tesis para optar al título de Maestra en Planeación y Desarrollo de la Educación de la UAM-X

DE OLIVEIRA, Orlandina (1998) “Relaciones de género y relaciones familiares”. En *Familias y relaciones de género: cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. México. EDAMEX. (23-45)

CHARLES, Mercedes y Orozco Guillermo, (1994) “El proceso de recepción y educación para los medios. Una estrategia de investigación con públicos femeninos”. En: *La educación para los medios de Comunicación*. México: Universidad Pedagógica Nacional. (174)

ECHEVERRÍA, Vietnina (2001)“El maternaje ¿ Espejo de la formación magisterial en México? (Mecanograma)

FAINHOLC, Beatriz (s/a). *Hacia una escuela no sexista*. AIQUE. Argentina, 124.

FERNÁNDEZ, A. M. (1993) *La mujer de la ilusión*. Argentina: Paidós. (133-158)

GARCIA, Amború María (1996) *Naturaleza y cultura en el hombre aprendiendo a ser humanos*. EUNSA, Pamplona (97)

GOETZ Y LECOMPTE (1994) *Etnografía y diseño cualitativo en Investigación Educativa*: España: Morata

GONZALEZ DE CHAVEZ, Maria A. (1998) *Feminidad y Masculinidad. Subjetividad y orden simbólico*. España: Biblioteca Nueva. (245-301)

HÉLLER, A. (1985) “Sobre los roles” 123-151.En A Héller. (1985) *História y vida cotidiana*. México: Grijalvo.123-149

HERNÁNDEZ Y TUBERT, Reyna (s/a) *Será melón, será sandía, será la escuela del otro día*. Educación de género hacia una educación humanista. Dirección de Comunicación social del DIF. México. DF. (22)

JACKSON, P (1992) *La vida en las aulas*. Madrid, Morata p.p. 43-77

KROTZ, Esteban.(1994) “Cinco ideas falsas sobre la “cultura”” en: *Revista de la universidad autónoma de Yucatán*. No. 191 Octubre-noviembre (31-35)

LAGARDE, Marcela. (1997) “Identidad de género y derechos humanos” en : *Estudios básicos de derechos Humanos IV Costa Rica*: IIDH, ASDI y Comisión de la Unión Europea. (85-125)

----- (1990) *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Autónoma de México. México, D.F. (884)

LOVERING, Ann y Sierra Gabriela (1998) El currículo oculto del género” *En revista Educar*. Num. 7 8-19

LUKE, Carmen. (1999) . “La infancia y la maternidad y paternidad en la cultura popular infantil y en las revistas de cuidados infantiles en : *Feminismo y pedagogía en la vida cotidiana*. España, Morata (160-178)

MORALES, Sofia Leticia (1999) “La mujer como educadora” En: *Reunión Ministerial SEP/UNESCO*. s/e

MORENO, Monserrat (1993) “La discriminación a través de los contenidos de la enseñanza” en: *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela* España: Icaria

PALENCIA, Mercedes (2000) “Espacios e identidades: Ingreso de profesores a preescolar” en *Revista de Estudios de Género. La Ventana*. México: Universidad de Guadalajara Número 12 (147-176)

SEP (1992) *Programa de Educación Preescolar*. Fernández Editores. México. (90)

SCOTT, Joan. (1996) “El género una categoría útil para el análisis histórico” en: *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG/ UNAM. México

SCOTT, Marión (1993) “Dale una lección: El currículo sexista en la educación patriarcal” . En *Aprender a perder. Sexismo y Educación* España Paidós (129-153).

SUBIRATS, M (1991) *La Educación como perpetuadora de un sistema de desigualdad: La transmisión de estereotipos en el sistema escolar, Infancia y Sociedad*, 10, julio-agosto.

SUBIRATS, M. Y BRULLET, C. (1999) “ La transmisión de los géneros en la escuela mixta” en: *Género Prófugos*. México: PUEG (189—218).

TUÑÓN, Julia (1987) *Mujeres en México*. México: Planeta (133-158)

----- (1998) *Mujeres en México. Recordando una Historia*, México: CONACULTA P. 93-120

UNICEF (2000) *Igualdad Desarrollo y Paz. Beijing* + 5 WOMEN 2000
(<http://www.unicef.org/Spanish>)

VILLORO , Luis. (1995)“Igualdad y Diferencia: un dilema político” en *BASICA Revista de la escuela del maestro, Fundación SNTE, para la cultura del maestro mexicano*. Educación Intercultural: México. Año II, noviembre- diciembre. (26-35)

ZÚÑIGA, Rosa María (1993) “Un imaginario alienante: la formación de maestros” en *Revista Cero en conducta*. Num.33 México: Educación y Cambio AC. (15-31)

ANEXOS

ANEXO 1

GUIÓN DE OBSERVACIÓN EN EL AULA

Lenguaje de la educadora

El androcentrismo

Qué tipos de actividades propicia para las niñas.

Qué tipos de actividades propicia para los niños.

A quién le llama más la atención, a las niñas o a los niños.

Actitud de la educadora

A quién le da prioridad en la participación a los niños o a las niñas.

Qué tipos de actividades propicia para niños y niñas y por separado.

Sugiere a los niños o niñas la elección de alguna actividad o material de manera que “corresponda” a su sexo.

La interacción entre niños y niñas del aula

Con quién trabajan preferentemente los niños?

Con quién trabajan preferentemente las niñas?

Se interrelacionan los niños y las niñas en el grupo?

Con quién se sientan los niños y niñas en el aula?

Quién es líder?

Qué características tiene el líder?

Quién participa más de forma oral las niñas o los niños?

Las áreas de trabajo y el material didáctico

Qué áreas trabajan con más frecuencia las niñas?

Qué áreas trabajan con más frecuencia los niños?

Hacen diferencias los niños y las niñas con respecto a la asignación de un material o actividad?

Qué actividades les llama más la atención a los niños?

Qué actividades les llama más la atención a las niñas?

Con respecto al trabajo gráfico que tipo de dibujos eligen los niños y cuales las niñas?

Que características tiene el decorado de las áreas y del salón en general?

Propósito de la observación: Identificar si existe lenguaje androcentrico en la educadora y su actitud para con los niños y niñas. Observar la forma en que interactúan los niños y las niñas, es decir cómo se relacionan, qué áreas de trabajo utilizan con más frecuencia, así como las actividades que prefieren, para identificar si existen estereotipos construidos de ser niña y ser niño en la edad preescolar.

ANEXO 2

GUIA DE OBSERVACIÓN EN EL RECREO

- Qué áreas de juego utilizan preferentemente los niños?
- Qué áreas de juego utilizan preferentemente las niñas?
- Con quienes juegan preferentemente los niños?
- Con quienes juegan preferentemente las niñas?
- A qué juegan los niños?
- A qué juegan las niñas?
- Con qué juegan los niños?
- Con qué juegan las niñas?
- Quien acusan más las niñas o los niños?
- Porqué acusan?
- Cuando juegan los niños y las niñas en conjunto a qué juegan?
- Cuando están juntos quienes son los líderes?
- Cundo están juntos quienes deciden a qué jugar?

Propósito: Observar de qué manera se relacionan los niños y las niñas en el recreo, con quien juegan , a qué juegan y quien dirige el juego con la idea de identificar los estereotipos que construyen acerca del juego libre con respecto a ser niño o ser niña.

ANEXO 3

GUION DE ENTREVISTA PARA LA EDUCADORA

Opinión personal

- Cuáles son las características de los niños y de las niñas?
- Entonces crees que son diferentes?
- Cómo tratas a los niños y como tratas a las niñas?
- Cuáles habilidades crees que pueden desarrollar las niñas?
- Cuáles habilidades crees que pueden desarrollar los niños?
- Con respecto a la práctica docente
- Cuáles son para ti las actitudes que debe que deben tener las niñas y cuales los niños?
- En tu aula así se da?
- Qué consideras para hacer tu planeación?
- Consideras que hay niños y niñas?
- Qué haces al respecto?
- El que haya niños y niñas en tu grupo afecta tu planeación?
- Planeas en algunas ocasiones diferente para niños y para niñas
- En tu práctica algunos niños o niñas se han negado a realizar una actividad porque no “corresponda” a su sexo?
- Puedes darme un ejemplo?
- Cuando juegan a la casita que roles observas que juegan los niños y cuales las niñas?
- Qué harías si un niño desea en el juego interpretar un rol femenino?
- Has tenido alguna experiencia al respecto en algún proyecto?

Observaciones: Intentar sacar en esta entrevista la mayor información que se pueda, ampliando y profundizando a través de una charla que tendrá como guía las anteriores preguntas. Bajo la perspectiva de género, identificar cuáles son la ideas y estereotipos que la educadora tiene acerca de los niños y niñas en preescolar.

ANEXO 4

ENTREVISTA A NIÑAS Y NIÑOS

INSTRUCCIONES: Solicitar al niño o niña que realice un dibujo de las personas que forman parte familia y a partir de este hacerle cuestionamientos como:

- ¿Dónde te dibujaste tú?
- ¿Qué estas haciendo?
- ¿Quién es papá?
- ¿Qué esta haciendo?
- ¿Porqué se viste así?
- ¿Quién es mamá?
- ¿Qué esta haciendo?
- ¿Porqué se viste así?
- ¿Qué hace mamá en casa?
- ¿Qué hace papá en casa?
- ¿Qué hacen tus hermanos en casa?
- ¿Qué hacen tus hermanas en casa?
- ¿Crees que papá pueda preparar comida?
- ¿Porqué?
- ¿crees que mamá pueda manejar un carro?
- ¿Porqué?
- ¿Qué actividades te gustan más las de mamá o papá?
- ¿Porqué?
- ¿Te gustaría ser como tu papá o como tú mamá?
- ¿Porqué?
- ¿Qué te gustaría ser de grande?
- ¿Porqué?
- ¿Crees que eso pueda ser un niño? (Según el sexo del niño o de la niña lo contrario)
- ¿Te gustaría ser Doctor? (alguna profesión contraria al sexo)
- ¿Si tuvieras dinero que te comprarías?
- ¿Se le comprarías a tu amigo o amiga? (Según el sexo)
- ¿Cómo te gustaría vestirte de grande? (si no contesta sugerir pantalón o vestido)
- ¿Porqué?
- ¿Crees que así se pueda vestir.....? (Según el sexo, lo contrario)
- ¿Qué te gusta más de ti?
- ¿Que no te gusta de ti?
- ¿Te gusta ser niño o niña? (depende del sexo)
- ¿Porqué?
- ¿Es cierto que las niñas son mejores en el salón? (o niños según el sexo)

¿quiénes lloran más , las niñas o los niños?
¿A que juegan las niñas? (o niños según el sexo)
¿Qué juguetes te gustan a ti?
¿Cuáles son tus colores favoritos?
¿Quiénes son tus mejores amigos (as)?

Propósito: Observar básicamente si existen en el dibujo estereotipos que marquen la diferencia entre lo femenino y lo masculino principalmente si los viste de manera diferente y si sus actividades marcan una diferencia si es que las plasma en el dibujo.

Con respecto a la entrevista el propósito identificar cuales son los estereotipos de género que los niños y las niñas han construido a partir de las actividades que realiza o puede realizar papá o mamá; y a través de algunas preguntas identificar como el niño (a) se visualiza en el futuro y cual es la carga estereotipada que este posee.

ANEXO 5

**CUESTIONARIO A PADRES Y MADRES DE FAMILIA
GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31 A
MERIDA, YUCATÁN
MAESTRIA EN DESARROLLO EDUCATIVO
VIA MEDIOS
EDUCACIÓN Y GENERO
CUESTIONARIO A PADRES Y/O MADRES DE FAMILIA DE ALUMNOS (AS)
DEL 3 ° GRADO
JARDÍN DE NIÑOS “BENITO JUÁREZ”
CLAVE: 31DJNO118Y
UBICACIÓN: TEKIT YUCATÁN
ELABORADO POR: BERTHA ALICIA DIAZ CONTRERAS
NOVIEMBRE DE 2001**

Nombre del niño(a): _____
Edad: _____ Fecha de Nacimiento: _____
Domicilio: _____
Grado: _____ Grupo: _____
Fecha de aplicación del Cuestionario: _____
Nombre del padre (o tutor) _____
Ocupación: _____ Escolaridad: _____
Edad: _____
Nombre de la madre(o tutora); _____
Ocupación: _____ Escolaridad: _____
Edad: _____
Personas con las que vive el niño (a):
Padres () Abuelos () Tíos () Primos ()
Lugar que ocupa entre los hermanos (as): _____
de un total de _____
Cuántas hijas son: _____ Edades: _____
Cuántos hijos son: _____ Edades: _____

a) De las siguientes actividades cuáles realizan los hijos en casa:
(marque 2 o 3 como máximo)

1 Ayudan en el trabajo del () 5 Lavan trastes ()
hogar

- 2 Cuidan a los hermanos () 6 Barren ()
 (as)
 3 Hacen tareas de la () 7 Juegan ()
 escuela
 4 ven televisión () 8 Otras _____

b) De las siguientes actividades cuáles realizan las hijas en casa:
 (marque 2 o 3 como máximo)

- 1 Ayudan en el trabajo del () 5 Lavan trastes ()
 hogar
 2 Cuidan a los hermanos () 6 Barren ()
 (as)
 3 Hacen tareas de la () 7 Juegan ()
 escuela
 4 Ven televisión () 8 Otras _____

c) Practican alguno de estos deportes las hijas:
 (marque 2 o 3 como máximo)

- 1 Fútbol () 4 Ciclismo ()
 2 Voleibol () 5 Soot-bool ()
 3 Béisbol () 6 Otro _____

d) Practican alguno de estos deportes los hijos:
 (marque 2 o 3 como máximo)

- 1 Fútbol () 4 Ciclismo ()
 2 Voleibol () 5 Gimnasia ()
 3 Béisbol () 6 Otro _____

e) Considera que podrían los niños y las niñas practicar el mismo deporte?

Sí () No ()
 Porque? _____

f) Considera que los niños son diferentes por qué:

(marque 2 o 3 como máximo)

Las niñas maduran más pronto ()

Los niños son más juguetones ()

Las niñas son más responsables ()

Los niños son más maduros ()

Las niñas son más juguetonas ()

Las niñas son más activas ()

Los niños son más activos ()

Las niñas son más agresivas ()

Los niños son mas agresivos ()

Otros: _____

g) Qué juegos les gustan más a las hijas:

(marque 2 o 3 como máximo)

1 Jugar pelota () 5 Jugar a la comidita ()

2 Andar en bicicleta () 6 Jugar al hospital ()

3 Trepar a los árboles () 7 Jugar a la escuelita ()

4 Jugar con muñecas () 8 Otros: _____

h) Qué juegos les gustan más a los hijos:

(marque 2 o 3 como máximo)

1 Jugar pelota () 5 Jugar a la comidita ()

2 Andar en bicicleta () 6 Jugar al hospital ()

3 Trepar a los árboles () 7 Jugar a la escuelita ()

4 Jugar con muñecas () 8 Otros: _____

i) Considera que podrían los niños y las niñas jugar los mismos juegos?

Si ()

No ()

Porqué? _____

j) Qué juguetes le compra más a las hijas:

(marque 2 o 3 como máximo)

1 Pelotas () 6 Bicicletas ()

- | | | | |
|-----------|-----|---------------------------|-----|
| 2 Yoyos | () | 7 Rompecabezas | () |
| 3 Muñecas | () | 8 Bloques de construcción | () |
| 4 Patines | () | 9 Carritos | () |
| 5 Trompos | () | 10 Otros: _____ | |

k) Qué juguetes le compra más a los hijos:

(marque 2 o 3 como máximo)

- | | | | |
|-----------|-----|---------------------------|-----|
| 1 Pelotas | () | 6 Bicicletas | () |
| 2 Yoyos | () | 7 Rompecabezas | () |
| 3 Muñecas | () | 8 Bloques de construcción | () |
| 4 Patines | () | 9 Carritos | () |
| 5 Trompos | () | 10 Otros: _____ | |

l) Considera que podrían los niños y las niñas tener los mismos juguetes?

Si () No ()

Porqué? _____

m) Realizan algunas actividades las hijas fuera de la casa:

Si () No ()

(marque 2 o 3 como máximo)

- | | | | |
|-------------------|-----|------------------------|-----|
| 1 Clases de danza | () | 4 Artesanías | () |
| 2 Deportes | () | 5 Taller de biblioteca | () |
| 3 Catecismo | () | 6 Otras: _____ | |

n) Realizan algunas actividades los hijos fuera de la casa:

Si () No ()

(marque 2 o 3 como máximo)

- | | | | |
|-------------------|-----|------------------------|-----|
| 1 Clases de danza | () | 4 Artesanías | () |
| 2 Deportes | () | 5 Taller de biblioteca | () |
| 3 Catecismo | () | 6 Otras: _____ | |

ñ) Qué programas de televisión ven las hijas:

(marque 2 o 3 como máximo)

- | | | | |
|-------------------------|-----|---------------------------|-----|
| 1 Novelas | () | 7 Hombres de negro | () |
| 2 Programas de deportes | () | 8 Le temes a la oscuridad | () |
| 3 Digimon | () | 9 Barney | () |
| 4 El Chavo del ocho | () | 10 Teletubbies | () |

- 5 Chicas superpoderosas () 11 Superman ()
 6 La pequeña lulú () 12 Otros: _____

o) Qué programas de televisión ven los hijos:
 (marque 2 o 3 como máximo)

- 1 Novelas () 7 Hombres de negro ()
 2 Programas de deportes () 8 Le temes a la oscuridad ()
 3 Digimon () 9 Barney ()
 4 El Chavo del ocho () 10 Teletubbies ()
 5 Chicas superpoderosas () 11 Superman ()
 6 La pequeña lulú () 12 Otros: _____

p) En casa quien realiza las siguientes actividades:

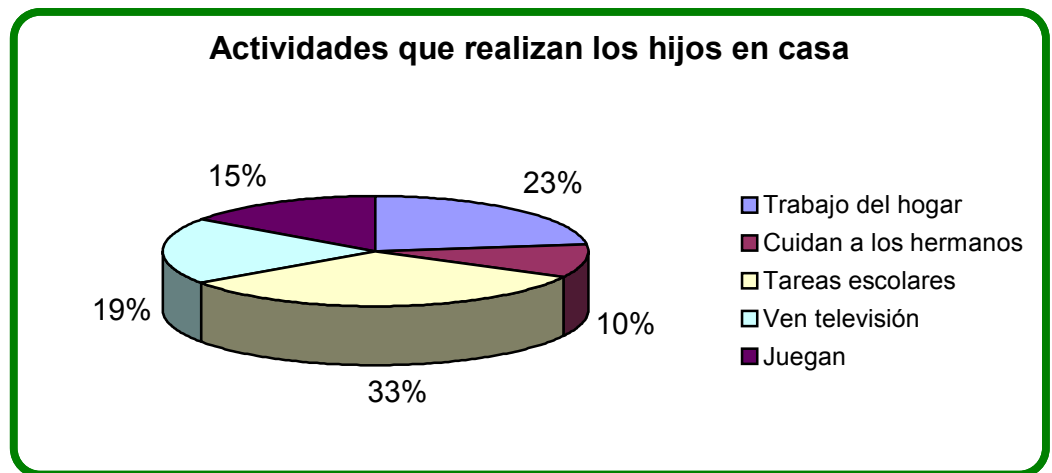
| | Papá | Mamá | Otro |
|-------------------------------------|------|------|------|
| Trabaja fuera de casa | () | () | () |
| Lava los trastes | () | () | () |
| Hace las compras | () | () | () |
| Plancha | () | () | () |
| Prepara comida | () | () | () |
| Lleva a los hijos (as) a la escuela | () | () | () |
| Ve televisión | () | () | () |

q) Qué le gustaría que su hijo (a) fuera de grande?

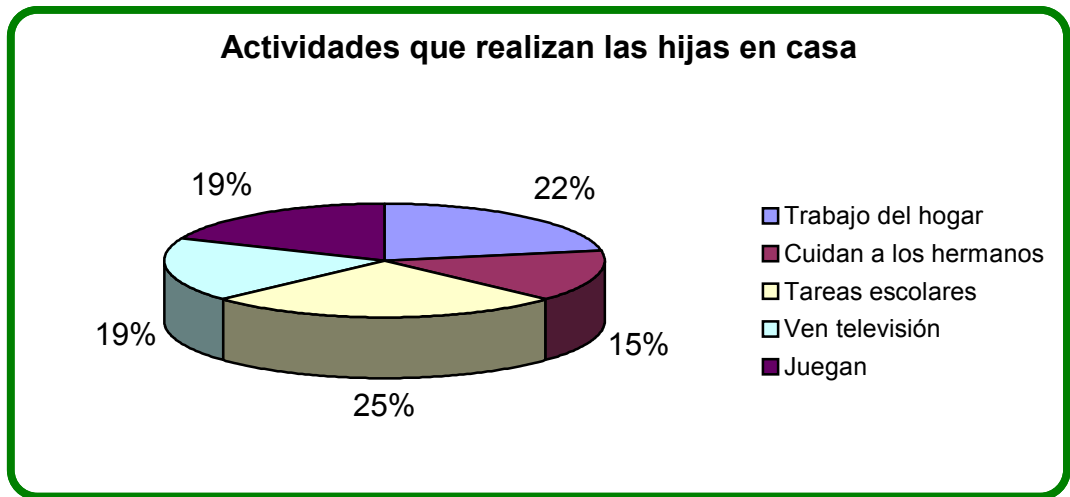
Porqué? _____

Propósito: Bajo la perspectiva de genero identificar las ideas y estereotipos que las madres y/o padres de familia tienen de ser hombre y ser mujer.

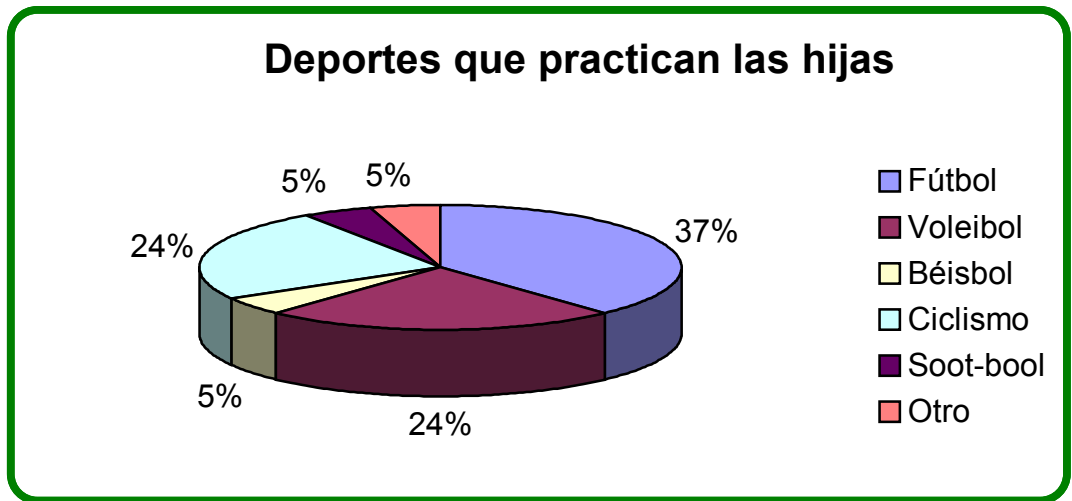
ANEXO 6



ANEXO 7



ANEXO 8

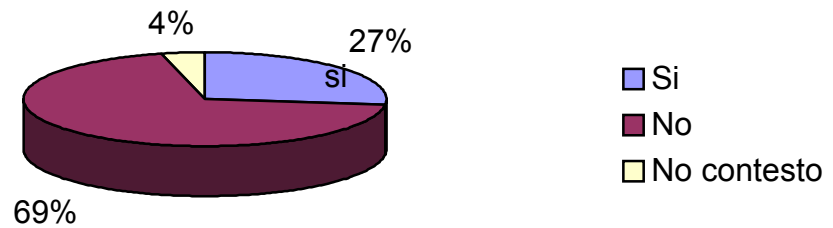


ANEXO 9

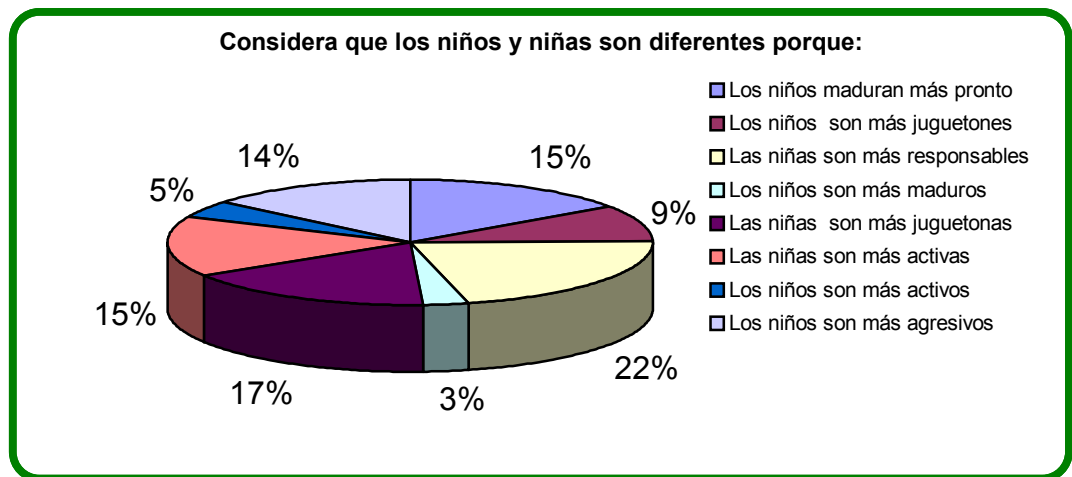


ANEXO 10

¿Considera que los niños y las niñas podrían practicar el mismo deporte?

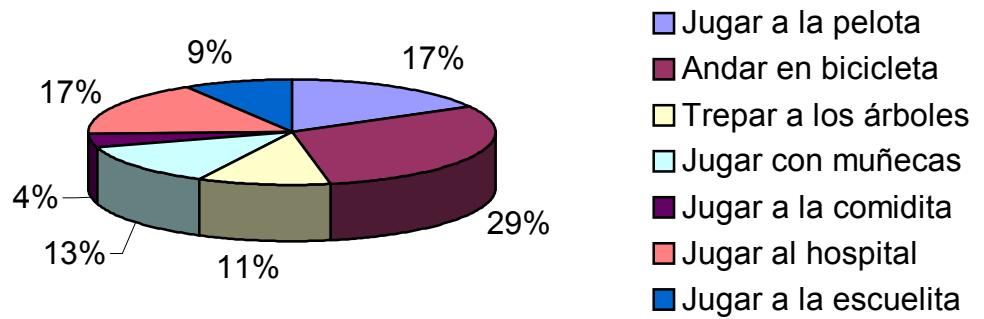


ANEXO 11

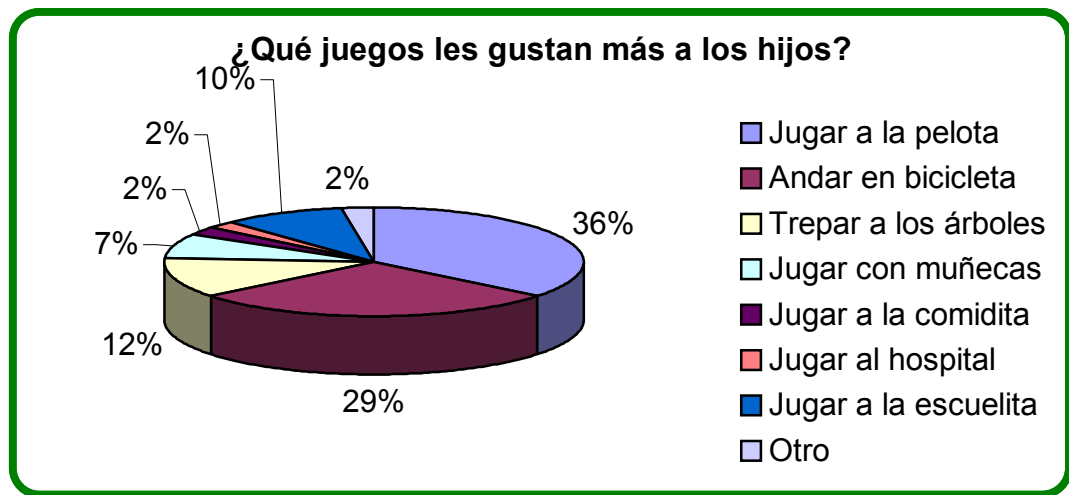


ANEXO 12

¿Que juegos les gustan más a las hijas?

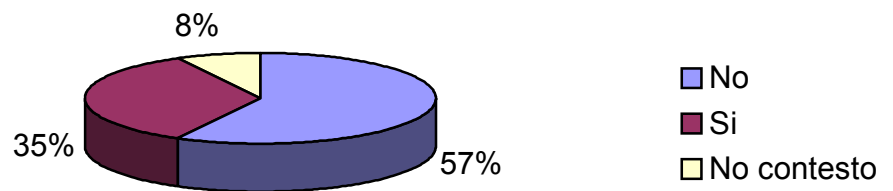


ANEXO 13



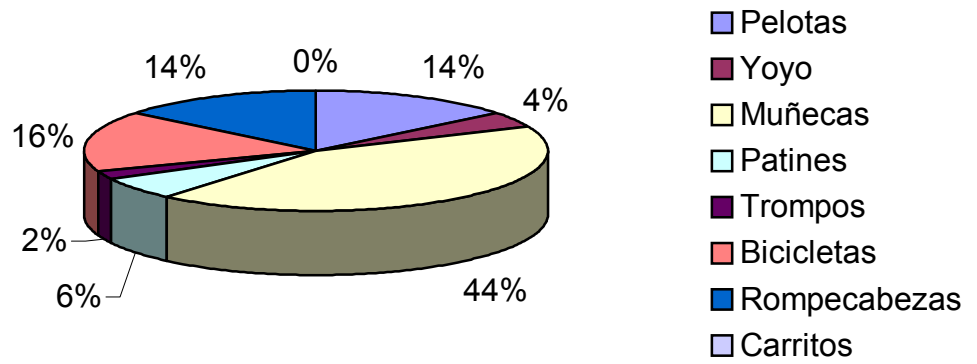
ANEXO 14

¿Considera que los niños y las niñas podrían jugar los mismos juegos?



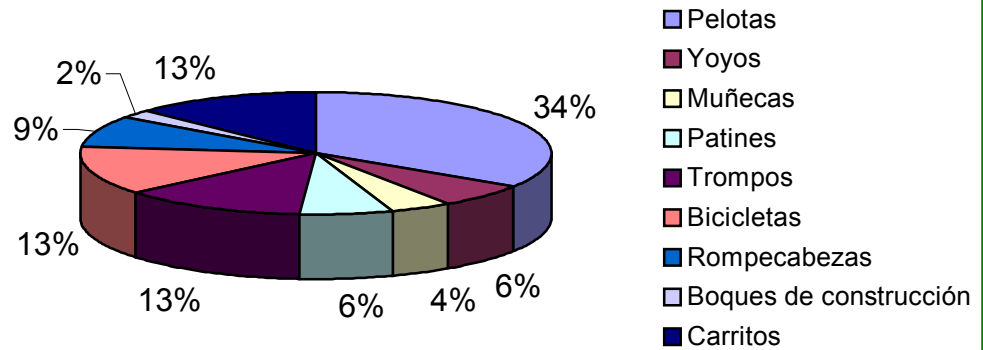
ANEXO 15

Juguetes que le compra a las hijas:



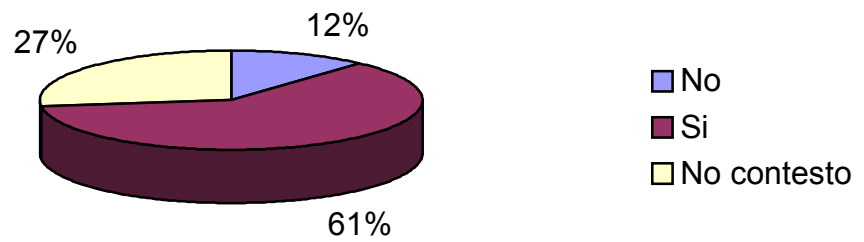
ANEXO 16

¿Que juguetes le compra más a los hijos?



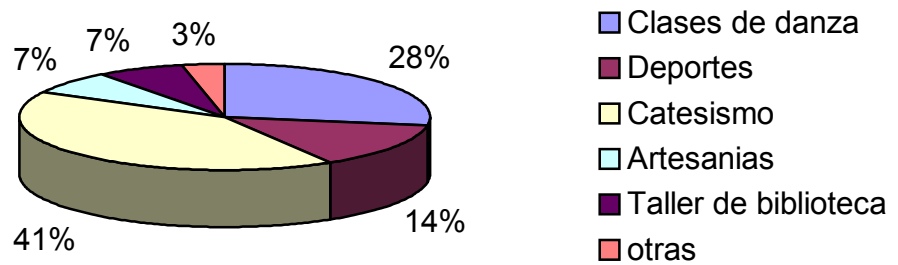
ANEXO 17

¿Considera que podrían los niños y las niñas tener los mismos juguetes?



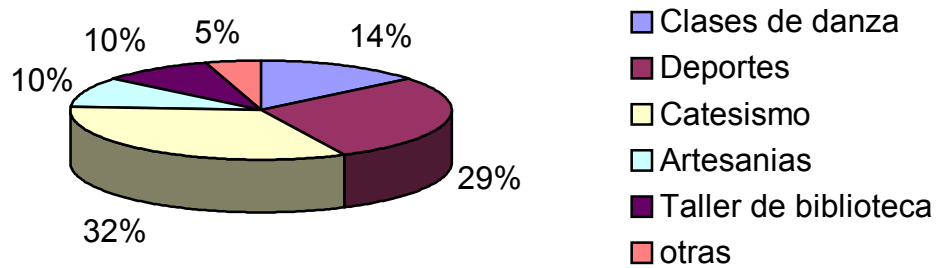
ANEXO 18

Actividades que realizan las hijas fuera de la casa:



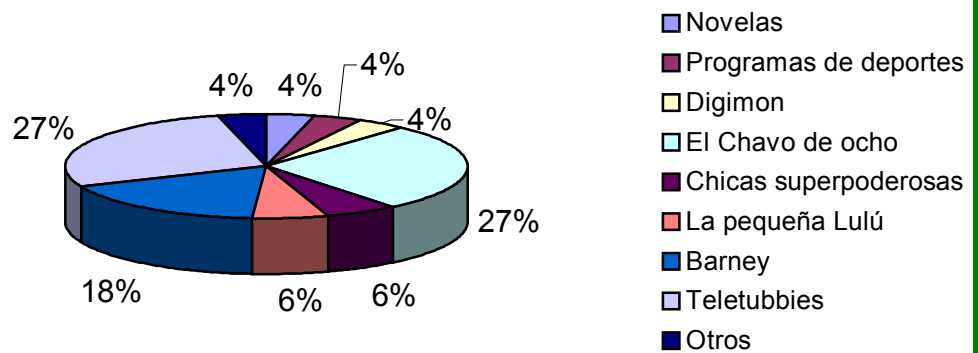
ANEXO 19

Actividades que realizan los hijos fuera de casa:

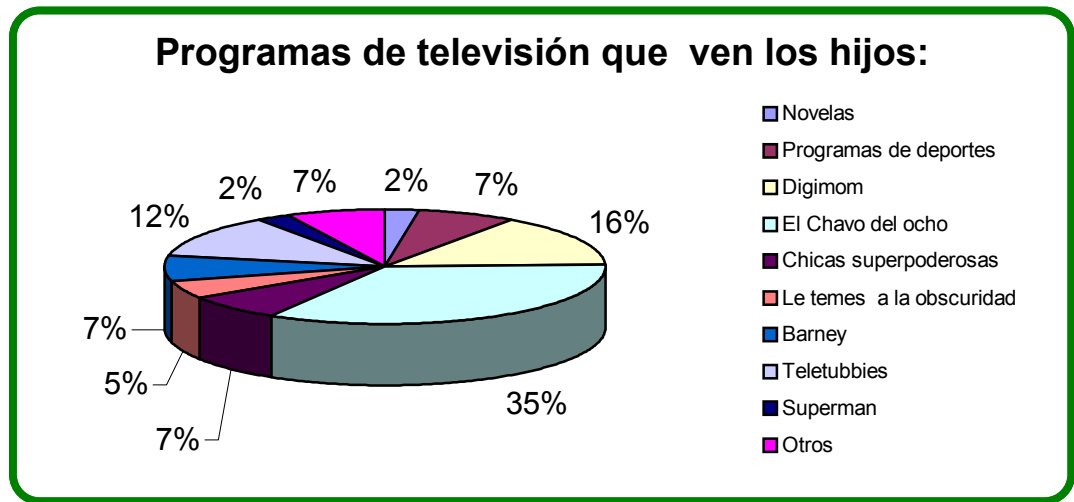


ANEXO 20

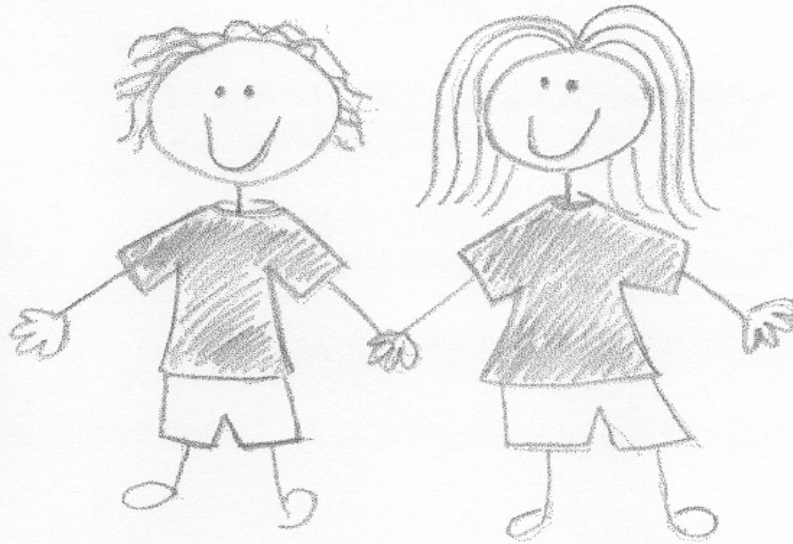
Programas de televisión que ven las hijas:



ANEXO 21



ESTEREOTIPOS Y SEXISMO EN LA ESCUELA



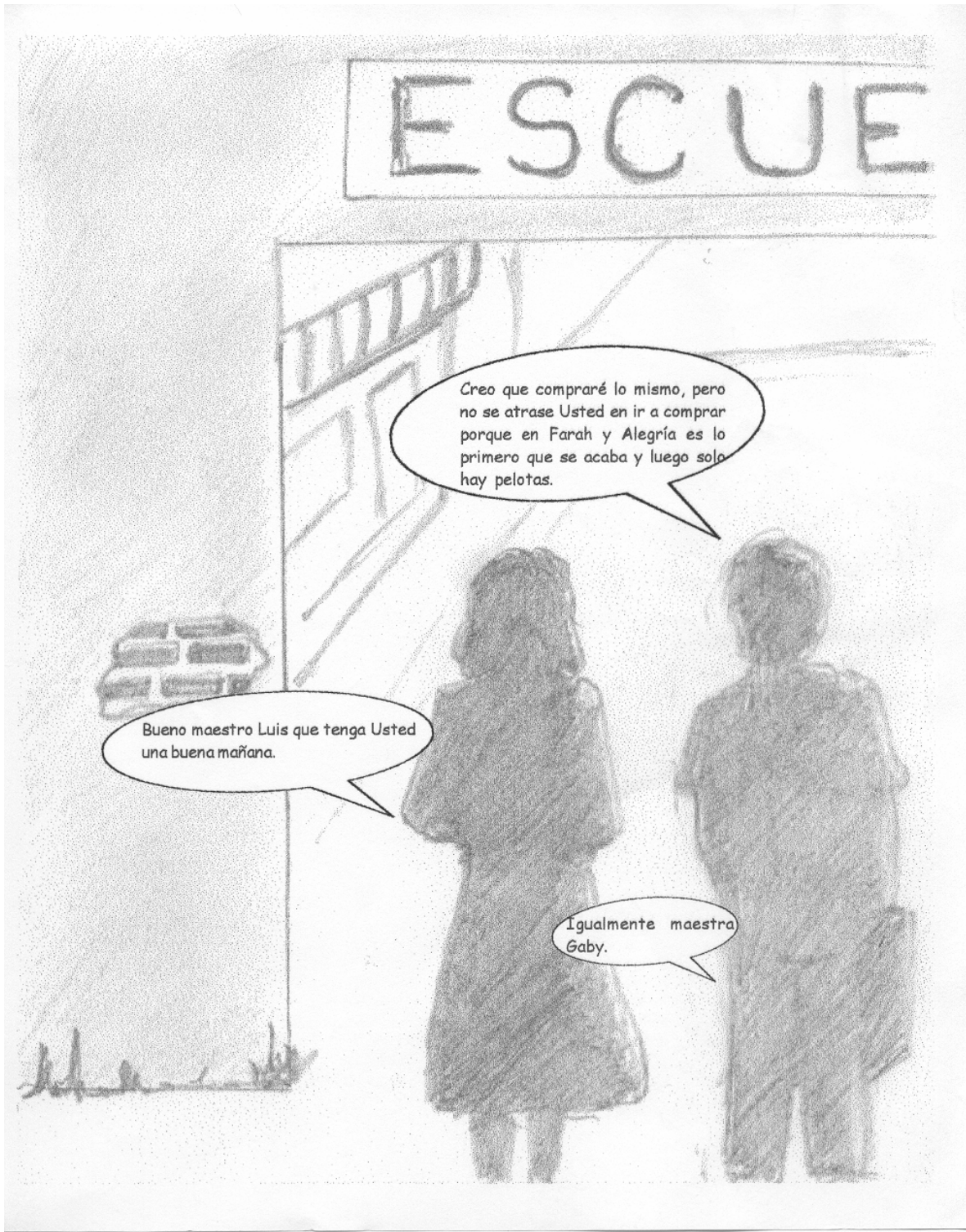
Hacia una cultura de
la igualdad y la equidad





Que pronto ha llegado el mes de abril ¿ha decidido Usted que regalos comprará para sus "niños" para el día de su fiesta?

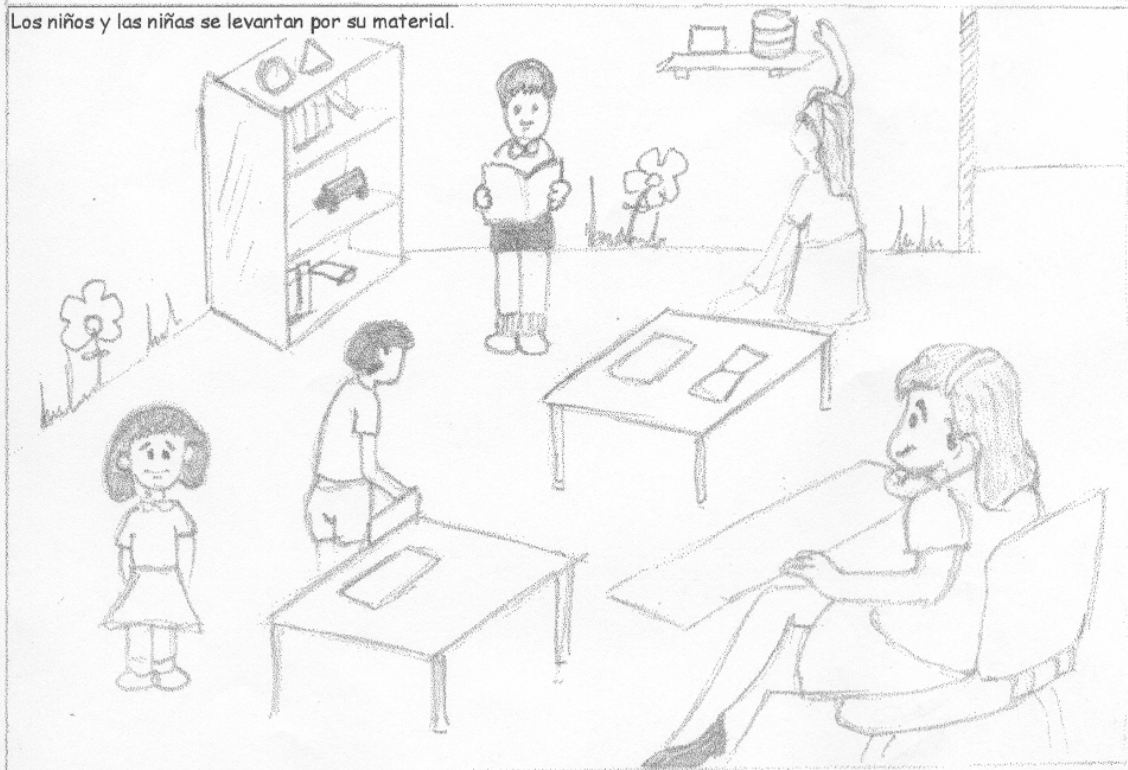
Por supuesto, "naturalmente" unas muñecas para las niñas y unos carritos para los niños. A "ellos" les gusta mucho.







Los niños y las niñas se levantan por su material.

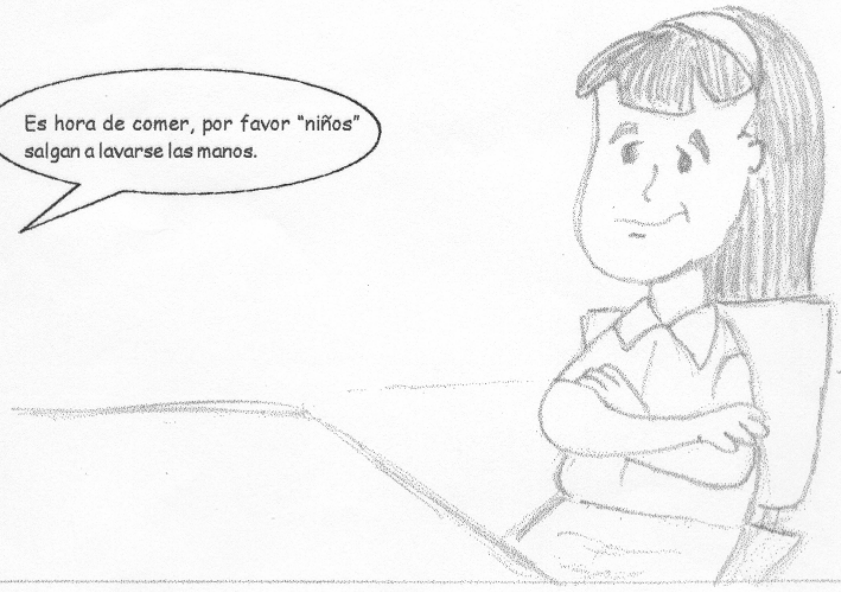


Dije "niños", las niñas irán después para que no se amontonen.



Después de un tiempo de trabajo ...

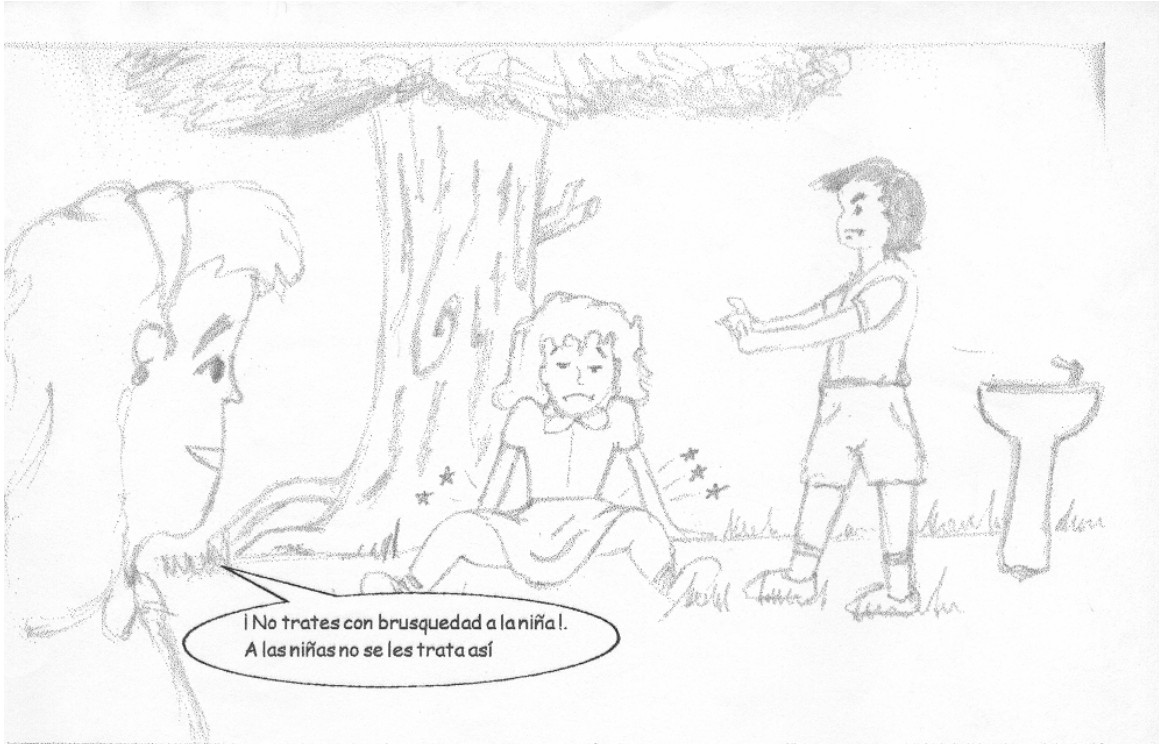
Es hora de comer, por favor "niños" salgan a lavarse las manos.











¡No trates con brusquedad a la niña.
A las niñas no se les trata así



Nora ¿podrías ayudarme a regar éstas plantitas?

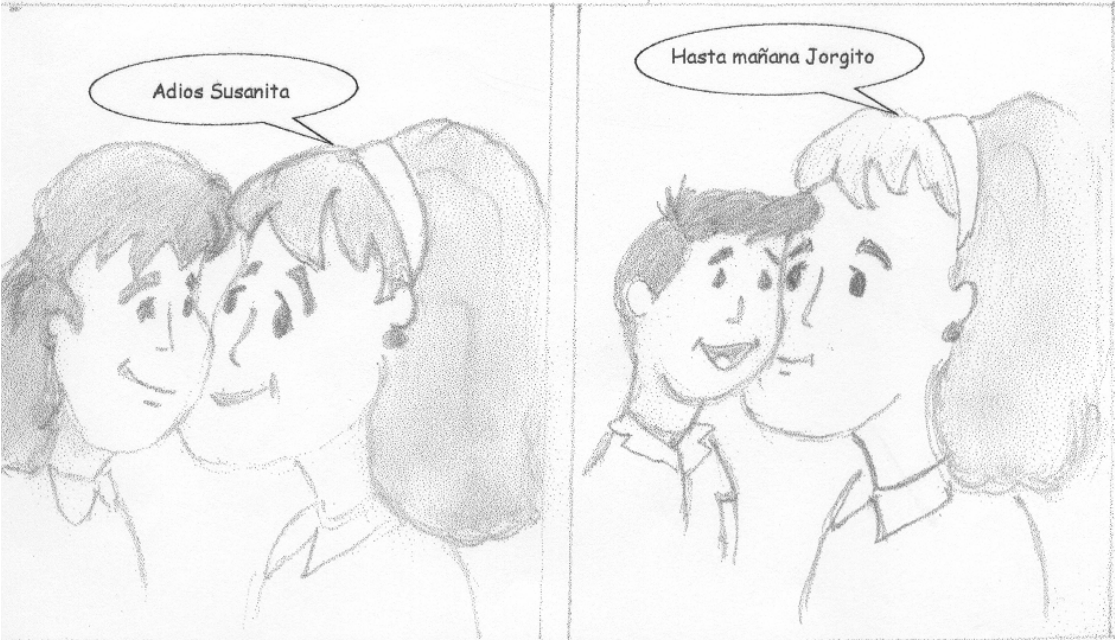
SÍ

Yo también quiero hacerlo



No Pedrito, deja que lo hago Nora,
ella lo puede hacer con más cuidado.







MAESTRAS, MAESTROS, NO SE
NECESITA SOLO PENSAR QUE HEMOS
MEJORADO EL TRATO CON LAS NIÑAS Y
LOS NIÑOS, ES NECESARIO MODIFICAR
ACTITUDES ESTEREOTIPADAS Y
SEXISTAS, TOMANDO CONCIENCIA A
FONDO SOBRE LA IGUALDAD Y LA
EQUIDAD.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31 A
MÉRIDA YUCATÁN

MAESTRÍA DE DESARROLLO EDUCATIVO
(VÍA MEDIOS)

SEMINARIO ESPECIALIZADO III
DERECHOS Y ALTERNATIVAS:

POR LA IGUALDAD Y EQUIDAD
ENTRE HOMBRES Y MUJERES

ESTRATEGIA PRESENTADA POR:

LIC. EN EDUC. PREESC. BERTHA A. DÍAZ CONTRERAS

GUIÓN: BERTHA ALICIA DÍAZ CONTRERAS

DISEÑO: C.T.A. JORGE E. PÉREZ DENIS

ASESORAS: MTRA. VIETNINA ECHEVERRÍA ECHEVERRÍA

MTRA. ANA MARÍA RODRÍGUEZ VELAZCO

MAYO DE 2002